HT

John Carter Brown.

John Carter Brown
Library
Brown University

HT-C.
C.2.

N°. 1. Petit; Breve tratado del Morbo Galico. Lima 1730
2. Venegas: Funebre pompa de Benedicto XIII " 1731
3. Peralta, Relacion de la Sacra pompa - " 1739
4. Gonzalez. Sermon en . . . . . ———
5. Carrion. Magnifica Parentacion . . " 1744
6. Zalazar. Oracion en - . . . . ———
7. Individual relacion del Terremoto . " 1746
8. Zapata: Carta ò Diario . . - "(1747)
9. Petit. Carta sobre el Cancer Zararam . " ———
10. Castillo: Tarifa de Medicamentos . " 1756
11. Sentencias de Vista, del Virrey - — " 1756

8 a - a separate imprint

01287

MAGNIFICA
PARENTACION, Y FVNEBRE
POMPA, EN LA OCASION

DE TRASLADARSE DE LA SEPVLTVRA DE los Sres. Arzobiſpos, y Venerables Prebendados, ál Sepulcro, y Monumento, que ſe erigió en la Capilla de la Puriſſima Concepcion de eſta Sta. Igleſia Metropolitana de Lima, èl Cuerpo de él EXCELENTISSIMO, é ILVSTRISSIMO Sr, Dr. MAESTRO D. Fr. DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON de él Orden de la Santiſsima Trinidad Redempcion de Captivos: Obiſpo que fue de las Santas Yglesias de Nicaragua, y de Ntra. Sra. de la Paz: Arzobiſpo de las Metropolitanas de la Plata, y de Lima: dos vezes Virrey Govr. y Capitan General de eſte Reyno del Perú.

CELEBROLA CON SUPERIOR MAGNIFICENCIA èl Iluſtriſsimo Sr. Dr. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON ſu Sobrino: Obiſpo que fuè de Drazèn Auxiliar de Lima, y de la Sta. Igleſia de Panamà, y actual de la Sta. Igleſia Cathedral de èl Cuzco: Con oracion funebre que dixo el M. R. P. M. Fray Alõſo de èl Rio Salazar, y Figueroa, Calificador de èl Sto. Oficio: Examinador Synodal de èl Obiſpado de la Paz, y Arzobiſpado de Lima, Dr. y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en la Real Vniverſidad de S. Marcos de eſta Ciudad de los Reyes. Ex-Provincial de eſta Provincia de S. Joan Baptiſta de èl Perù de èl Orden de Predicadores.

SACALA A LVZ DE ORDEN DE EL ILVSTRISSImo Sr. Obiſpo de èl Cuzco, èl Sr. Dr. D. Alfõſo Carriõ y Morcillo Rubio de Auñon, Sobrino de ambos Principes, Alcalde de èl Crimen en eſta Real Sala de Lima: haviendoſe Celebrado eſtas Religioſas Exequias en dies y ſiete de Julio del Año paſſado de 1743.

Con Licencia de los Superiores en Lima en la Calle de S. Ildephonſo. Por Antonio Gutierres de Zeballos. A. de 44.

RELACION.

DE lo que Viven los prodigios, reſpiran las admiraciones: con lo que aquellos alientan, ſe mueven, y adelantan eſtas: y la arteria, que en él brazo de la generoſidad ſe dilata en maravillas, es pulſo vigoroſo en los aſſombros. Lo admirable dexa de ſerlo, ſi la atencion no le preſta en lo ſuſpenſo, todo él extaſi, en que ſetranſporta él conocimiento: Abuena luz de verdad, lo ſublime, y peregrino en ſi miſmo tiene todo él precio; mas la viſta, que lo atiende, y el conocimiento, que lo admira ſacan à plaza ſu eſtimacion. Para vna vez, que ſe formó milagro en los terminos de la naturaleza inferior la perfeccion ſoberana del brazo omnipotente, y ſe concibió prodigio én èl puriſsimo Vientre de la mas feliz, y perfecta criatura: *Tanquam prodigium factus ſum*, [*Pſalmo.* 70. v. 7.] huvo tantos que adoraſſen aſſombrados él beneficio, quantos fueron los intereſados, en la abundancia, conque ſe deſataron y corrieron las avenidas del provecho: *Tanquam prodigium factus ſum multis. Pro multis effundetur in remiſsionem peccatorum.* Tal à tal, y tantos à tantos eſtán las maravillas en ſus perfecciones, y los aſſombros en ſus extaſis. Pero quando crecen à mares los prodigios, y ſe eſpuman à pielagos, elevando ſus olas à la altura de los

Cielos, *mirabiles elationes maris, Mirabilis in altis Dominus.* [*Pſalmo.* 92 v. 6.] entonzes ay ſe quedan regadas las admiraciones en la orilla, haziendo de ſu miſma impotencia, conſortacion, para que reſpire él aſſombro: *Mirabilis facta eſt ſcientia tua, ex me confortata eſt; et non potero ad eam.* [*Pſalmo.* 138. *v.*5.]

Tal fue la fertilidad de maravillas, que ſe vieron en eſta Laureada Ciudad de Lima, Capital Iluſtre, y Nobiliſsima de eſta America Meridional en los dilatados Reynos del Perú, con la venida de él Iluſtriſsimo Sr. Dr. D. Pedro Morcillo Rubio de Auñon, Obiſpo de Panamà, donde ſe embarcó para conducirſe por eſta Ciudad de Lima, à la de él Cuzco, ſu actual Obiſpado, que à ſu preſencia las admiraciones ſe pararon de reverencia en culto, y quedaron ſus penſas como voto de luz, en él Templo, que ſe labrò ſu miſma generoſidad, y llevò à nivèl deſatado la iluſtre, y nobiliſsima regla de ſu acreditada Hidalguia. Al miſmo tiempo, que ſu Señoria Iluſtriſsima daba en Lima todo él cumplimiento à ſu grande, y vrbana cortezania, ſe tranſformó eſta en mas calificada atencion, entregandoſe à las nobles puntualidades de expreſſar ſu gratitud, y obſervacion afectuoſa à la reverente memoria de ſu Tio el Exmo. é Iluſtriſsimo Señor Doctor Maeſtro Don Fray Diego Morcillo Rubio de Auñon, Obiſpo que fue de Nicaragua, y de la Paz; Arzobiſpo de las San-

Santas Igleſias Metropolitanas de la Plata, y de Lima: dos Vezes Virrey de eſtos Reynos del Perú.

Luego que él Iluſtriſsimo Señor Obiſpo del Cuzco Don Pedro Morcillo Rubio de Auñon ſalió dexando la Nao en él Puerto de Paita, y llegó à Lima, dio toda luz ál heroyco penſamiento, de traſladar él Cuerpo de ſu Tio él Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo Don Fray Diego Morzillo, à lugar donde eſtuvieſſe patente à las ternuras del él afecto, y la memoria le regiſtraſſe continuamente, endulzandoſe en él eſtablecimiento Anniverſario de Votos, y Sacrificios: ſiendo eſtos à vn miſmo tiempo, ruego, y celebridad por ſu Eterno Deſcanſo. Accion verdaderamente glorioſa de la gratitud, y Nobiliſsimo Deſempeño de él Iluſtriſsimo Señor Obiſpo del Cuzco, quien con eſtas Sagradas demonſtraciones emmienda á la Antiguedad, él prophano culto, y vana oſtentacion de ſus Sepulcrales Memorias, y celebres Anniverſarios, con mejor acuerdo, que él que tuvo èl honòr coronado de Troya, quando deſpues de haver dexado las Naves en él Puerto, y ſaludado la amenidad ſegura de las Playas, paſſò à erigirle Monumento, y eſtablecerle votos cada año, à la veneracion afectuoſa de ſu Padre Anchiſes, como lo Cantó con delicada puntualidad él Poeta.

Annuus exactis completur menſibus orbis,
Ex quo reliquias, divini que oſſa parentis,
Cõdidimus terra, mœſtas que Sacravimus aras.
Iamque dies (ni fallor) adeſt, quem ſemper acerbũ
Semper honoratum (ſic Dij voluiſtis) habebo:
Annua Vota tamen, Solemneis q̃ ordine pompas
Exquerer, ſtruerem que ſuis altaria donis.
Nunc ultrõ ad cineres ipſius, & oſſa Parentis.
Adſumus, & portus delati intramus amicos:
Ergo agite, & cuncti celebremus honorem;
Peſcamus ventos, atque hœc mea ſacra quotannis
Urbe velint poſita templis ſibi ferre dicatis.

Virgil. Hæneid libro. 5.

Para eſta, ſolemne traſlacion, de acuerdo de él Iluſtriſsimo Señor Arzobiſpo, y de ſu mui Iluſtre, y Venerable Capitulo Eclesiaſtico, ſe dió orden de abrir èl Magnifico Pantèon, no Sepultura; Templo ſi, ó Vivienda, y Alcazar Mageſtuoſo, donde pulſa con vigoroſa arteria èl reſpeto, eſtà de aſsiento la veneracion, y ſe entroniza ſagrado él deſcanſo, con aquel ſilencioſo culto, que enciende en quietas contemplaciones la memoria, á la immortalidad de ſus Venerables Arzobiſpos, [pocos en numero, y ſin guariſmo en èl exemplo] y à la ſiempre conſtante eſtimacion de ſus Dignidades, Canonigos, y de más Prebendados: Luzes inextinguibles, y Lamparas ſiempre pendientes de èl mayor precio de Sabiduria, Virtud, y Nobleza, conq̃ ſe ha iluſtrado eſta Ciudad. Abrioſe aquel

ſub-

subterranéo Depoſito, cuia maravilloſa fábrica es otro eſpacioſo templo, ſobre que aſsienta, y ſe monta toda la capacidad de ſu celebre Preſbiterio, elevado en ocho gradas ſobre èl plano, que de ellas corre à dilatarſe haſta la columna de él Pulpito. Eſte eſpacio es él aſsiento deſtinado para él Sitial, y Faldiſtorio de los Señores Virreyes: de cuyas capacidades laterales, la dieſtra admite en linea protenſa veinte y quatro ſillas de á tres quartas de ancho, para los Señores Miniſtros de la Real Audiencia, los de la Sala del Crimen, y los Contadores de èl Tribunal de Cuentas, con los demas Señores Miniſtros Hueſpedes, Titulados de los Supremos Conſejos de Indias, Ordenes, y Real Hacienda, con los que regularmente ſe hallan en Lima de las otras Reales Audiencias, que ſuelen llegar á numero de veinte, y quatro. La ſinieſtra lateral correſpondiente ſe ocupa de las Bancas forradas para èl Nobiliſsimo Cabildo de la Ciudad con ſus dos Alcaldes Ordinarios, y los Veinte, y quatro, que componen ſu calificado, y vigilante Regimiento.

De eſte gran Templo [cuya harmonioſa fábrica en cinco Naves, con Columnas, Bobedas, Ariſtas, Lazería, Arcos, Pilaſtras, Claros, y demas maravilloſas proporciones de Architectura, ſe levanta à la Region vn prodigio, que convida, y llama de lo alto à que le ſiga ſin peſtañear en deſcanſo la viſta, y ſe encaje en ella como material de ſus airoſos ajuſtes] ſe há dicho

en-

en hermoſa, y puntual deſcripcion en la Relacion de las Fieſtas, que ſe hicieron por la Beatificacion de Nueſtro Inclito Sagrado Protector Patron, y Arzobiſpo Santo Thoribio Alfonſo Mogrovejo, en él libro intitulado: **LA ESTRELLA DE LIMA CONVERTIDA EN SOL,** ſe puede vèr à todas luces; y él que lo leyere, poco reſto dexará, que puedan recoger los ojos con ſu diligencia: remito à ſu Leyenda àl Curioſo, y hallará, en ella quanto puede ofrecer à la verdad, él mas ſutil pincel, conque meſcla, y apura la Phantaſia los eloquentes Colores de la Rethorica. Leaſe con atencion, y lograràn todo él Theſoro de la puntualidad, con èl buen aire, que hace ſuave temperamento á la diverſion, y àl recréo.

Solo puedo decir de la Mageſtuoſa, y ſobre elevada Fabrica de eſte gran Templo, lo que juſtamente admira: y es que haviendoſe edificado por él zelo, y encendida actividad de ſu Venarable primero Arzobiſpo Don Fray Geronimo de Loayſa, del Orden de Predicadores en eſta Ciudad de Lima, tan atormẽtada de la ruina, y doloroſos eſtragos, que hacen en ella los frequentes, y eſpantoſos movimientos, y explociones de tierra, que han pueſto tantas vezes ſus edificios por los ſuelos; ſe llegaſſe à executar vna Obra de tan notable elevacion, que á no eſtàr àl regiſtro de la viſta, ſe hiciera en la relacion increible. Pero èl zelo de

ſu-

su grande, y piadoso Arzobispo, haviendose encendido tanto en la obra de este Sumptuoso Templo, lo que no reservò su incendio en lo costoso, le pegó tambien fuego á lo inconsiderado, verificandose en estas obras, que pertenecen à Dios en la fabrica de sus Templos, que èl no reparar, es mayor firmeza de él edificio, y los excessos inconsiderados son ardiente llama conque luce mas el sagrado culto de sus Templos. Que assi lo testifica èl mismo Dios en los excessos de Benjamin en sus Iglesias, y en los que como Principes Generosos executaron Judá Zabulón, y Neptalí por adelantarle glorias à su Culto, y que se viesse con Magestuosa Celebridad servido su Templo. *In Ecclesijs benedicite Deo Domino de fontibus Israel: ibi Beniamin adolescentulus in mentis excessu. Principes Iudà Duces eorum, Principes Zabulon, Principes Neptalí. A Templo tuo, quod est in Ierusalem tibi offerent Reges munera.* (*Psalm.* 6. *V.* 28. & 31.) No huvo reparo en la fabrica; y por providencia de Dios tampoco huvo notable reparo en la ruina de toda la Ciudad repetidas vezes. Pues aunque padeció la fabrica en alguna parte de la obra montada, en lo que volaban Arcos, Aristas, Cuerdas, y Lazería; pero la obra seguida, y derecha de Columnas, Paredes, y Pilastras, quedó tan firme, y robusta en lo elevado, que en ella no huvo cosa alguna, que remediar. Fabrica al fin de piedad, que edifica

con exemplos de gloria; pues aunque Dios por el justo enojo, que ocasionaron nuestras gravissimas culpas, hizo mover la Tierra, y que se sacudiessen temblando todas las Columnas: *Qui commovet terram de loco suo, & Columnæ ejus concutiuntur;* (*Ib. Cap.* 9. *V.* 6.) màs estas de su Templo las dexó para Eternidad de su Culto enteras.

El mismo espacio, que dà el gran Presbiterio con las ocho Gradas, sobre que se monta su Fabrica, y bien ordenada Architectura, corresponde à la capacidad subterranea en Altura, Latitud, y Longitud, donde estàn con distincion de Sepulcros los destinados à los Señores Arzobispos, à los Virreyes, y à sus Dignidades Canonigos y Prebendados. Son á modo de Vrnas encajonadas, que con facilidad se conceden al registro, no solo por lo bien dispuesto de los ajustes de las Cajas, sino tambien por la claridad, que comunican las dos puertas, que salen à las dos Naves Colaterales; porque quando se abren en semejantes ocasiones, como esta, queda todo el espacio tratable á caminar por el sin embarazo, ni horror: de él mismo modo, que por el plano superior de él Templo: alli por el ambito y orden, que se forma de él Quadro de aquella capacidad, mantenida de robustas Columnas, están colocadas, (como en Nichos) las Vrnas, y Sepulcros selladas sus Lapidas, y con las Inscripciones correspondientes à los cuerpos de sus

Proce-

Proceres. Abrioſe la Vrna, en que eſtaba depoſitado el Cuerpo de él Exm. Señor Arzobiſpo D. Fray Diego Morcillo en preſencia de ſus Sobrinos èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de él Cuzco, y él Señor Alcalde de Corte Don Alfonſo Carrion y Morcillo, y algunos de los Señores de él Venerable Capitulo Eccleſiaſtico, con otras perſonas diſtinguidas, que aſsiſtieron; y por haver paſſado mas de treze años deſpues de ſu fallecimiẽto y Entierro, ſe previno vna Caja corta, como para acomodar en ella los hueſſos, que ſe conſideraban de él todo deſunidos, y deſbaratados los ligamentos de la corrupcion, con los Muſculos, y Tendones de la travazon. Eſtaba la Vrna entre otras, que ſon Sepulcros de los Señores Arzobiſpos, de que ay tres ò quatro Solamente; por que de los demàs ſe han traſladado ſus cuerpos à varios lugares de las Naves de las Capillas, donde en bien obrados Monumentos, ſe vén ſus Eſtatuas con propiedad, reſpondiendo en devotã poſtracion, á quanto les pregunta la ſilencioſa contemplacion de él que àl vérlas, las venera.

Abierta la Vrna, y deſcubierto él cuerpo de èl Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo D. Fray. Diego Morcillo, ſe halló tan entero docil, y flexible, y ental diſpoſicion à moverſe, por lo compaginado vnido, y travado de todas las partes integrales, que à no conocerſe ſer movido de exterior impulſo, ſe podia equivocar él conocimien-

miento, al verle tratar, y manejar como si estuviera vivo. Assi se vio en el movimiento de los brazos á todas disposiciones, y situaciones, en que los ponian, como en él de los pies, y las rodillas: él Rostro estaba con él semblante tan proprio, que aunque se huviesse mesclado con otros Cuerpos, se huviera dado por si à conocer: él vn ojo le tenia abierto con lustre de iluminacion algo opaça; él otro del todo cerrado: de los labios él inferior estaba tan palpable, que entre los dedos al cogerlo, se comprimia: y al soltarlo, se dilataba à la extension, en que antes estaba. El Cerquillo, con los cabellos, como lo tenia quando vivo: la frente y lo anterior de la testa con la piel extensa, y calva, y con aquel quebrantado explendor, y mixtura correspondiente al color sombrio de vna Ancianidad con los vestigios de él Sepulcro: la boca entre abierta, divisandosele la lengua [que no le sacaron en él Anatome, que le hizo, para aromatizar él cuerpo] y quizà por misterio de su soberana eloquencia estaba algo elevada azia èl paladar, no jugosa, pero si entera: y finalmente con tal, y tan maravillosa disposicion en èl todo, que hasta los habitos de lana, sobre que estaban las Vestiduras Pontificales, gozaron èl indulto de incorruptibles, salvo vn giron corto de la Tunica, ò Saya, que apareció picado de polilla.

Hizo ruido, con razon, en Lima esta no

espe-

esperada incorrupcion; aunque à algunos genios de paladar desabrido, à quienes todo se les corrompe, y fastidia entre los dientes, y la lengua, no les dió sabór alguno de maravilla. El gusto proprio, solo atiende al alegato particular de su agrado, para dar sentencia. Los entendimientos antojadizos, y los dictamenes apasionados, le dán todo el arbitrio à su voluntad; no à la razon. Porque á esta la tienen, y atienden como Vizagra, ó Gonze, que haze à dos partes: à Quicio, y à Puerta: si les tiene cuenta, àl quicio en todo caso, que ay està fixa: si no les tiene cuenta, le acomodan luego á la puerta, que à todas partes se mueve, para adentro, y para fuera: y con vn facil movimiento, à todo se dà salida, y à lo que viene està patente la entrada. Los sucessos por no prevenidos en la esperanza, aunque ellos sean naturales, no por esso dexan de ser ò peregrinos, y estrangeros á lo que regularmente se vè en los terminos de la Naturaleza, ó maravillosos en las Señales, que con ellos dá la Divina Providencia: pues sabemos, que de ellos como que son sus Criados, se sirve para noticiar sus altissimas maravillas à los Hombres. La incorrupcion de los Cuerpos puede ser natural; no se duda, y tambien puede ser misteriosa: y lo que rara vez sucede, si esto se acompaña de circunstancias no vulgares, suele venir en trage de destello de luz soberana, que se penetra á las obscuras capacidades, y centros retirados de la Naturaleza, para descubrir en ellos muchos prodi-

gios, que estàn alli escondidos. Si la incorrupcion, por ser natural, no es, ó no puede ser signo de vna perfeccion venerable, en vano se recomienda la incorrupcion, como señal glorioſa de él mayor triumpho de la Gracia: *Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre Corruptionem*. Este texto hablaba literalmente de la incorrupcion de èl Cuerpo, y en lo espiritual de la incorrupcion de las Virtudes. Y aunque esta no sea señal, que convenze lo glorioso; pero la piedad se persuade á ello, teniendolo por insolito y peregrino: que para conocerlo assi, mueve Dios, poniendo à los ojos los succesſos. Que no le sucediò menos á vna advertencia gentíl, hallando en èl Cuerpo de vn Heroè, tal entereza en èl roſtro, y tal incorrupcion en ambos vestidos, que no huvieſſe la tierra deſfiguradole cõ la falta de èl influxo, èl señàte.

Hæc vbi deflevit tolli miſerabile Corpus
imperat.
Qualem Virgineo demeſſum pollice florem
Sev mollis Violæ, ſev languentis hyacinthi;
Cui neq; fulgor adhuc, nec dum ſua forma receſſit:
Non iam mater alit tellus, Vires que miniſtrat.
Tum geminas veſtes oſtroque, auroque rigentes
extulit Æneas.

Virgil. Æneid. Lib. II. *V.* 60. 65. 70.

Por la razon de haverſe hallado èl Cuerpo entero, se disſpuso formar Arca mas capaz, para depoſitar él Cadaver; y en atencion à la integridad, en que se conſervaban ambas ropas, assi

Pontificales, como Religiosas, se determinó no mudarle otras. El Ilustrísimo Señor Obispo D. PEDRO MORCILLO alentando mas su generosa piedad, con la vista de él Cuerpo de su Tio, èl Señor Arzobispo, manifestó en la ternúra de distiladas lagrimas, lo mas claro de su Nobilísima Sangre, vniendose àl roxo incendio, que circùla en sus venas, como colores, que solo mezcla la soberana perfeccion de él afecto: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, Cantic. Cap. 5.* Y llevado de aquel impulso, con que hierve en él pecho, ò bien lo sympatico de la inclinacion, ó mejor la identidad de honra en la vnidad de la Prosápia, dispuso luego para él dia diez y siete de Julio de él año de 1743. se hiciesse la Translacion de él Cuerpo de èl Excelentísimo Señor Arzobispo su Tio, con aquel mas bien desebrado explendor, y excesiva Magnificencia, correspondiente á lo exclarecido de vn Heroé, que ilustró tanto su Patria, y coronò de immortales Laurèles, la Hidalguia de su Sangre. Y como que le quitasse àl piadoso Eneas las palabras, para expressár la ternúra de su afecto, assi dixo.

Ite (ait) egregias animas, quæ Sanguine nobis
Hanc patriam peperère, suo decorare supremis
Muneribus: mœstamque Evandri primus ad vrbẽ
Mittatur Pallas, quem non Virtutis egentem
Abstulit atra dies, & funere mersit acerbo.

Virgil. Æneid. Lib. 11.

De beneplacito de los Señores Ministros de la Real Audiencia, á quienes pertenece la

Capilla de la Concepcion Purisima de Maria Santisima Nuestra Señora, que està sita en la Nave Colateral de él lado derecho, se dispuso en ella erigirle Monumento, cuya fabrica ajustada en bien labrados marmoles, se levanta en poco mas de diez baras, formando desde su Basamento, hasta él lugar de la Vrna, vn Quadro, que con perfiles y bozeles, proporciona la diminucion, à que se eleva, para que sobre su ayroso remate asiente la Vrna, Deposito de èl Cadaver, sobre que está la Estatua, que representa ál Excelentisimo Señor Don Fray DIEGO MORCILLO, de rodillas, con las Vestiduras Episcopales, en ademàn de inclinarse, adorando la Imagen de Maria Santisima Nuestra Señora: de él modo, que se nos expone, para representarnos él resplandeciente Purisimo Misterio de su Concepcion en Gracia. La obra sobre curiosa, y bien trabajada en lo vario de Cubiertas talladas en Cedro, matizadas de Oro en fondos blancos, y en la Coronacion, y Argotantes, que la abrigan desde él Pedestal, hasta lo alto, es de vna Symetria mui hermosa, como la Estatua mui propria. Su costo hà sido de vn mil y quinientos pesos, en lo que hasta aora se ha obrado fuera de lo que resta, en que se ajustarân 25. pesos: y él todo de la obra dá vn lleno tan agradable á la vista, que haze suspension àl passo de la mas apurada diligencia, q intente desprenderse de él lugar. Y para mas noticia de su prodigiosa fabrica, con delicado buril la copió diestro Artifice en la siguiente Lamina.

Y tiene principiada la Generosidad de él Ilustrisimo Señor Obispo de él Cuzco, la Magnifica Fundacion de vn Anniversario, con la Dotacion de dos mil pesos, para que su annual producto de ciento, se consagre á vna sumptuosa Missa, à la tierna memoria de su esclarecido Tio, él Excelentisimo, é Ilustrisimo Señor Arzobispo Difunto: prevencion ardiente de la gratitud, y él respeto, donde se mira eternizado él Sufragio, en perpetuos padrones de su immortalidad.

Dispuesto todo lo necessario, para la mayor celebridad de este Acto, él Ilustrisimo Señor Obispo de él Cuzco, se hizo cargo de convidar en persona, àl Excelentisimo Senor Virrey, con la Real Audiencia, Tribunal de Cuentas, y Cabildo de la Ciudad: como tambien al Ilustrisimo Señor Arzobispo, que solemnizò la funccion, pontificando, con su mui Ilustre, y Venerable Cabildo Ecclesiastico. Por cuenta, y cuidado de él Sr. D. Alfonso Carrion y Morcillo Rubio de Auñon, Alcalde de èl Crimen en esta Real Sala, Sobrino de los dos Señores, Arzobispo Virrey Difunto, y Obispo de él Cuzco, corrió él convite de la Nobleza, y Comunidades Religiosas. Señalado, y determinado él dia diez y siete de Julio, se levantò en èl Plano, que corre de las Gradas de él Presbiterio, à la Columna de èl Pulpito, [cuyo espacio mide cerca de veinte baras] èl Tumulo ó Catafalco, en ocho gradas, á tal proporcion, que

montadas vnas ſobre otras, ſe trepaban à recibir èl Lecho, con èl Dozél de Terciopelo Morado, guarnecido de franjas de oro, en que ſe puſo la Vrna con él Cadaver, cubierta de vn paño de Terciopelo Negro, coſtoſamente bordado de oro en guarnicion y remates, con los deſpojos de la Muerte, y en él medio él blazon, y Eſcudo de Armas correſpondientes. Todo él Catafalco, y ſus gradas, llevaron la altura de quinze baras: y en la diſpoſicion de vn Quadro, obſervaba ſu elevacion, la forma pyramidal, diſminuyendo haſta la proporcion de recibir èl Lecho, ricamente adornado, con ſobre pueſtos dorados, ſobre que aſſentaba lo mageſtuoſo de él Dozèl.

Viſtieronſe todas las gradas de variedad de paños precioſos: vnos de Brocatos, y texidos de Oro ſobre purpura; y otros con bordadura de plata, y otro ſobre Terciopelo Morado, y Negro, guarnecidos todos de franjas de Oro. Divididos en orden por las lineas aſcendentes, que hacían frente al Coro, aſſentabà veinte y quatro hacheros de plata, de alto de dos baras, y dos tercias, con docientos, y ſincuenta marcos cada vno: y en todos veinte y quatro hacheros, ſeis mil marcos de plata: por las lineas, q̃ formaban las gradas, y por èl ambito de ellas (q̃ ſe eſtendià en veinte y quatro baras) ſe repartieron ochenta Candeleros de plata, de varias hechuras, y peſos: de ellos los catorze eran de à cien marcos; algunos de á quarenta: y èl reſto en los demàs, de à veinte y cinco y trein-

ta-

ta marcos. Al pie de èl Catafalco, y ante él Altar que se formó en la Grada, que era Basa à toda aquella bien ordenada elevacion, y corpulencia, se pusieron ocho hacheros de él orden de los primeros, de à docientos y sincuenta marcos, y en la Mesa de él Altar, seis Candeleros, de á quarenta marcos: entre los ocho hacheros se puso vna Mesa de plata, y en ella él vaso de agua bendita, con èl Hyssopo. Repartieronse en orden por las tres gradas primeras, seis Mesas de plata, de bara y quarta en alto, de bien apurada obra: y en ellas las quatro Mitras de las Iglesias de los dos Obispados, y dos Arzobispados: en las dos restantes se pusieron los dos Bastones, Insignias Militares, que representaban los dos Virreynatos de estos Reynos de él Perú. En la quarta grada se pusieron tres Pedestales de plata, en forma de Triangulo. En él de él medio estaba èl Baculo Pastoral elevado: en los dos Colaterales, las dos Cruzes Arzobispales, y ál pie de ellas, figuradas las insignias de los dos Palios, que les corresponden. En èl plano, y espacio anterior ál Catafalco, se dispuso àl lado derecho èl Sitial, Faldistorio, y Dozèl, para él Ilustrisimo Sr. Arzobispo, que havia de pontificar, y àl remate de él paño de él Sitial, vn Corpulento Pedestal de plata, con la gran Cruz Patriarchal de quatro brazos, perteneciente àl Sagrado Ministerio de esta Metropolitana Iglesia de Lima.

En los treinta y dos hacheros, que se re-

repartieron por las gradas de él Catafalco, y Tumulo, y en los que ſe puſieron ante la Meſa de él Altar en la primera grada, ardieron Cirios de á ſeis libras de Cera, de èl Norte, eſcogida: en todos los demas, Velones de à dos libras, y de à veinte y quatro onzas. Fuera de eſta Cera ſe repartieron docientas velas de à libra, à los Señores de èl Capitulo Eccleſiaſtico, á los Oficiales, y Capellanes de la Igleſia, á los Prelados de las Religiones, y àl concurſo crecido de perſonas Eccleſiaſticas de Graduacion: ſalió la cuenta de la Cera, que ſe labrò por ſeiscientas libras, cuyo importe, y coſto podrà ſacar èl Curioſo, haciendoſe cargo, de que en eſta ocaſion, él precio de vna libra de Cera labrada eſtá corriendo por dos peſos y quatro reales, no conſiguiendoſe vn Quintal de Cera, por menos de docientos peſos en eſta Ciudad de Lima. Pero porque de mas cerca examinen los ojos, lo que allà en ſus diſtancias havrá concebido la idèa, veaſe la Lamina ſiguiente.

El conjunto de tanto lustre, y riqueza, como él que se expuso en esta Magnifica Parentacion, puso en admiracion, à muchas personas de Europa, que à este tiempo havian llegado àl Puerto de èl Callaó, en quatro Embarcaciones: y algunas personas, que dixeron haverse hallado en las primeras Cortes de la Christiandàd, y visto la Pompa Funeral, en las Reales Excequias, y Parentaciones delos Supremos Monarchas, expressaron, no haver visto, ni oydo, que jamas se huviesse hecho funccion de mas authorizada grandeza. A los que estàn de assiento en esta Ciudad de Lima, aunque les hizo ruido lo costoso, lo bien dispuesto, y ordenado, y la generosidad de animo en èl importe de vna funccion, no vista otra vez en los terminos de Translacion; pero la riqueza, que se expuso, no les hizo novedad. Porque fuera de las innumerables, y costosissimas alhajas, de plata labrada, de que se sirve la Iglesia Cathedral de Lima, en que no entra él Tabernaculo Mayor, todo de plata, en tres Cuerpos, con Columnas, Tronos, Nichos, y Coronaciones: en las demas Iglesias, que cumplen él numero de Sincuenta Templos, [fuera de otros menores, que llegarán à seis] ay veinte vezes otro tanto màs, para los Ministerios Sagrados de él Culto Divino.

Ciertamente, que la disposicion maravillosa, y la Seriedad Magestuosa, con que brillaba por todas partes èl Catafalco, en tanta rique-

za, y tanta encendida gala de Luz, daba vn lleno de tal hermosura à la vista, que en cada anthorcha se vibraban inquietas, centelleando resplandores las maravillas. Vn Babel volado Etna en sobrepuesto material de incendios, se escalaba punta, á penetrarse en la Region, apagando con mas executivo lucimiento la claridad de las Estrellas: vna conglobacion era todo él Tumulo, de destellos, que figurandose [en lo que representaba] Duelo, se difundia regosijo, y se ajustaba ál talle de él agrado gala. La alegria de la admiracion, le rasgó todos sus lutos à lo funesto de êl Sentimiento, y lo que se prevenia para êl Heroë Arzobispo, como sufragio, parezia encenderselе todo en Culto.

Tan de par en par estuvieron abiertas las puertas de la Magnificencia de èl Ilustrisimo Senor Obispo de èl Cuzco, en derramadas generosidades, que la prodigalidad pudo recoger muchas sobras, con que hazer decentes sus excessos, y calificar sus perdiciones. La funccion fue de las mas authorizadas, graves, y Magestuosas, que se han visto en Lima, y [aun] la vnica Translacion, que se hà celebrado, con tan peregrina, y nunca imaginada grandeza. En èl Centro de la Capilla de la Concepcion, donde se erigió él Sepulcro, que está [como se hà dicho] à la diestra Nave de él Templo, à donde assoman sus rejas, y goza enteramente de él espacio, que corre desde la Columna de frente

de-

de èl Pulpito, à las gradas de èl Presbiterio por él claro, que abre entre las dos Columnas, la elevacion de él Arco, que se vne con los demas, à repartir Naves, y estender sus Aristas, se dispusieron asientos, para èl Ilustrisimo Señor Obispo de èl Cuzco, y para la Angelical Cortezanía de èl Ilustrisimo Señor Doctor Maestro Don Fray Francisco Gutierrez Galiano, de èl Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, Obispo Rosalienſe, y Auxiliar de Lima: vna de sus más bien labradas [sino son todas tres] Coronas, conque ilustrará en adelante sus blazones, y dexarà acreditada para eterno aplauso, su mayor riqueza, en Virtud, Letras, Asabilidad, y Respeto. Dispuso estos asientos la estimacion acordada de èl Venerable Deã, y Cabildo, consultando con grande, y hidalga cortezania, la Veneracion à la Sacra Dignidad de estos Principes, y la immunidad, de que està llena la authoridad de su Templo, con la asistencia de su Ilustrisimo Arzobispo, y Respetosos Prebendados, que ocupan cumplidamente todos los lugares; y no queda vacìo proporcionado, para formarle asiento, en que quepa èl gran Cuerpo de respeto, que trahe consigo otro Principe, que no sea èl Diocesano.

Desde este lugar, tuvieron patente los dos Señores Obispos, todo él prospecto, y Simetria de él Catafalco, èl espacio, que ocupaba su elevacion, y èl modo, con que se formò

èl

él Altar, para que celebraſſe èl Iluſtriſsimo Señor Arzobiſpo, en que lograron informarſe, á viſta de todo, haſta èl cumplimiento de tan celebre funccion. Para vér él prodigio, de aquella hermoſa Pyra, que ſe volaba à los Cielos reſplandor, deſmintiendoſe Funeſto Tumulo, corrian à millares los Concurſos, ſin dexar eſpacio en todo èl Templo, que no eſtuvieſſe ocupado de la admiracion, de él regiſtro, y de él aplauſo. En lo dilatado de las tres Naves de aquel gran Templo, era tal la opreſsion de la gente, que no ſe podia penetrar, por la multitud de èl Concurſo, que á cada inſtante augmentaba en mas eſtrecho, y apretado embarazo, ſegun la copioſa avenida de gente, que entraba á vèr él Tumulo: como lo cantò de otro él Poeta.

Ille è conſilio multis cum millibus ibat
Ad Tumulum, magna medius comitante caterba.
Æneid. Lib. 5.

Determinado èl dia diez y ſiete de Julio, en él antecedente diez y ſeis, ſe previno la Solemne Funccion, de Excequias tan Mageſtuoſas, con èl Religioſo, y Funeſto Doble, que principió la Igleſia Cathedral, en lentos ruidoſos clamores, y golpeadas eſpacioſas lagrimas, haziendo eco en los bronzes, él gemido de aquel Sentimiento, que todavia eſtaba palpitando en los Corazones: á eſta ſeña reſpondieron en igual orden, las Torres de las Igleſias Regulares, con ſus ſonoras numeroſas Campanas, á que ſiguie-

ron-

IHS
Juan Franco Rosa Sculpt Lumæ Ann 1744

simo
nar

ron las demas, hasta que rompiendo èl ruido en la continuacion de él golpe, se hizo confusion de èl oydo, lo que en otra ocasion, fue claridad de él sentimiento. Duró él doble por espacio de dos horas, de diez á doze de èl dia, repitiendose à las horas aconstumbradas, hasta terminar la funccion en él dia siguiente. Luego que amaneció en él dia dies y siete, partió en numerosas tropas todo él Pueblo, llevado, no solo de la Vrbanidad cortesana, con que hizo él convite él Señor Don Alfonso Carrion y Morcillo Rubio de Auñon, Sobrino de los Principes Vivo, y Difunto; sino tambien de èl deseo, y curiosidad de vér en èl Templo tanto adorno, y hermosura de luzes, que parecia estarse lloviendo vna Gloria, para apagar en la ternúra, qualquiera assomo, que acometiesse de llanto.

Desde las seis de la Mañana, comenzaron los Religiosos Sufragios de las Gravissimas Comunidades de los Regulares, con Vigilia, y Missas cantadas, ocupando en estas funcciones los Altares de las Capillas, que dàn sus rejas á las Naves Colaterales de la Iglesia, donde se pusieron assientos, para lo numeroso de cada Gremio. Repartióse la limosna de los Sufragios, à trescientos Señores Sacerdotes, que se citàron, y á otros muchos, que concurrieron á las Exequias. A las dies horas de este dia, saliò de su Palacio, para la Iglesia Cathedral, con los Señores de la Real Audiencia, Tribunales, y Regi-

miento de la Ciudad, èl Excelentíssimo Señor Marquès de Villa-Garcia, Virrey, Governador, y Capitan General de estos Reynos, à darle a esta funccion con su assistencia, toda la alma, que le faltará á esta Ciudad, y Reyno con su ausencia, empezada yà à gemir [sino clamoreada] desde estas Exequias, como duelo, q̃ yà está haciendo la quietud, y sossiego de todo él Comun, de que se le ausente toda la benignidad, en vn Principe de tanta dulzura en la prudencia, y de tan buen temperamento en él abrigo de su mansíssimo Corazon, y piadosas entrañas. Ocupó su Excelencia con los Regios Tribunales, él lugar, que media entre la Columna de él Pulpito, y la reja de él Coro; por estar ocupado èl plano, que corre de las gradas de èl Presbyterio á la Columna de èl Pulpito, de èl Catafalco, con él Altar dispuesto para celebrar.

Comenzò la Solemnidad de esta funccion, dando principio á la Vigilia, la llena harmonía de la Musica, en instrumentos y vozes, cuyos sonoros, y bien medidos concentos, hacian otra ruidosa Gloria en èl ayre, hambreando la vista, vlurparle àl oydo, todo lo que á este sobraba, para mantenerse en melodìas. Terminada la Vigilia, encendiò todo él Espiritu de los Cultos, con él Sacro Santo Sacrificio de èl Altar, Nuestro Benignísimo Amable Principe, él Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Lima, Don Joseph de Cevallos èl Cavallero: de cuyo peregrino Numen de piedades, y sobre excélsas prendas, ni se debe de-

cir-

cir poco; ni, se puede decir mucho: mucho no, por que nunca fuera alcanze, donde él resto es excesivo. Poco? esso menos, por que siempre fuera agravio, lo que en la voz quedara sin lustre de correspondencia mui obscuro. De su esclarecido, Nobilissimo, y Soberano talento, solo pueden ser sobstitutas sus glorioſas acciones: estas vocéan en esta Ciudad, que la atiende, como propria Patria: pues desde que en ella puso su Illustrissima los pies, nació de Cabeza superior, ilustrandóla con él feliz Oriente, de ser en lo futuro su Mecenas; que no fue acaso, entrañarse cõ tanto afecto su afabilissimo, y Cortesano Corazon en todas las Casas: pues havia de ser èl primogenito de mayor estimacion, en todas sus Familias. Dios nos perficione muy dilatada la posseſsion; pues nos há declarado la propriedad, con instrumentos, tan executivos de su mayor Merecimiento. Asistieron à su Señoria Illustrissima, él Señor Don Phelipe Manrrique de Lara y Polanco, Dean de esta Santa Iglesia, de Presbytero Asistente, y de Diacono, y Subdiacono los Señores Doctor Don Fernando Cabero, y Doctor Don Gabriel de Chaves, Canonigos. Los demas Señores de èl Cabildo Ecclesiastico, en que presidia, como Dignidad mas antigua de Arçediano, él Señor Doctor Don Andres de Munibe, Heroé de primera talla en la Nobleza, y espiritu de concierto en los ajustes guvernativos de su prudentissima expedicion, experimentada

por-

por muchos años en èl regimen, y direccion de ambos Goviernos, Ecclesiastico, y Secular: à cuyo penetrativo talento, y bien reposada observacion, se debe la bien distilada quietud y sossiego, que huviera enturbiado él crecido polvo de los acasos: pues de arduidad intrincada, y tupída en los enredos, los ha sacado ál hilo claro, y seguido de la seguridad, y de la razon: este Procer, benemerito, de que le rieguen las corrientes de él Tiber las losas iluminadas de su habitacion, asistió con él resto de los Señores Prebendados, en lo Sagrado de èl Coro, vestidos en Magestuoso Duelo, de las Capas Negras Consistoriales, cuyo regular trage, es de Muzeta, y Cauda prolongada, que arrastra en semejantes ocasiones.

Acabada la Missa Pontifical, subiò àl Pulpito, èl Mui Reverendo Padre Maestro Fray Alonso de èl Rio Salazar y Figueroa: Ex-Provincial, de èl Orden de Predicadores, Calificador de él Santo Officio, Examinador Synodal de este Arzobispado, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, en esta Real Universidad de San Marcos. El Predicador atado àl las obligaciones de su afecto, y gratitud, expressó con pudoroso, y tierno rendimiento, lo que no pudo alcanzar, ni la voz en la significacion, y estílo, ni él entendimiento en él discurso. Hallabase obligado à los beneficios, que hizo á su Religion, y Provincia, èl Excelentissimo Señor

Ar-

Arzobiſpo, ſiendo Virrey, y deſpues en él tiempo de ſu Provincialato: y de obligacion manifieſta ſele paſſò à ſer vna gran Nobleza en la honra de ſu Eſclavitud; en la qual, ſino èl error, él hierro, es él que dá la Marca, que ſeñala èl Dominio, de èl que en todo puede mandar como Dueño. Obedeció él Predicador ál mandado de èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de él Cuzco, y à los pies de eſta Relacion, como à los de ſu Iluſtriſsima, y de todos, ſe eſtampa él Sermon, para que, de algun modo, pueda parecer florido, eſtando en tan Nobles plantas.

Terminòſe eſte Mageſtuoſo, y Religioſo Acto, ſin poderſe paſſar la Vrna, àl lugar deſtinado de él *Sepulcro*, haſta èl dia ſiguiente, por defenderla de él Concurſo de la Plebe, que deſeaba informarſe de la maravillosa integridad de èl Cuerpo: la multitud fue tan crecida, que hizo embarazo á poder proceſsionar à la Capilla de la Concepcion; y aſsi, Cantando él vltimo Reſponſo, quedó la Vrna en él Catafalco, haſta èl dia ſiguiente, en que ſe paſſò àl Nuevo Sepulcro, y ſe puſo ſellada con èl Cadaver de él Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo D. Fr. DIEGO MORCILLO. En la frente principal, que dà la Vrna, ſe lee la ſiguiente Inſcripcion.

D. O. M.

ILLVSTRISSIMO

D. D. D.

F.

DIDACO MORCILLO RVBIO DE AVÑON.

INFVLIS CLARO, LITTERIS CLARIORI, SED VIRTVTIBVS, AC MERITIS CLARISSIMO;

HISPANI CONVENTVS SVPER IMMAculatæ Virginis Conceptione Theologo sanè Maximo: Regis Catholici Concionatori Celeberrimo, Celantissimo Præsuli: Nicaraguensi primùm Episcopo, dein Pacensi, Platensi postmodum, ac Limano demùm Archiepiscopo.

SEMEL, ET ITERVM PERUVICO PROregi: qui cum his honoribus major vixerit, Superior etiam jacet.

LA-

LATERE DVM STVDVIT, ORDINEM Sanctiſsimæ Trinitatis amplexus, ſtudia ambientium, ac vota ſuperavit: nanque ipſo latendi ſtudio tantum increvit, ut latère non poſſet: præclaræ animi dotes eum prodiderunt, quo vtilitas ſibi publica raperet.

HINC PLVRES SIMVL ECCLESIAS CVM regere non poſſet, æmulam omnium contentionem aliquòt permutatione compoſuit.

AC NE NON VLLA RATIONE PRODESſet, Epiſcopalem Curam Politica guvernatione cumulavit, vice Regis admotus, cuius ceù non alij quam ſibi chariorem, non aptior vllus perſonam ſubſtituere.

ERGO DIV SIBI CVM VIXERIT OCTOginta, et octo annis expletis, parúm nihilominus Eccleſiæ, parúm Populis, parúm et ipſi Regi, deceſsit Die Vndecima Martij Anni Mileſsimi Septingenteſsimi trigeſsimi.

ILLVS-

ILLVSTRISSIMVS

D. D. D.

PETRVS

MORCILLO RVBIO DE

AVNON.

DVM E PANAMENSI ECCLESIA AD Cuzquenſem promotus, Chariſsimi Patrui in Limæ tranſitu oſſa relegeret, atque integrum, et incorruptum omninò Corpus reperiret, pié exoſculatus tranſtulit, atque hoc illi Novum Monumentum condidit Anno Milleſsimo Septingenteſsimo Quadrageſsimo tertio.

En-

En las principales Columnas de èl Templo, y por las Gradas de èl Tumulo, ſe puſieròn muchas, y curioſas Tarjas, de Poeſias Latinas, y Caſtellanas, en que con delicado Metro, y ajuſtada ſuavidad de numeros, cantaron los Ingenioſos Ciſnes de eſta Ciudad, la Sepulcral Parentacion, de él Iluſtriſsimo Señor Doctor D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVnON Obiſpo de él Cuzco, à ſu Tio èl Excelentiſsimo Señor Virrey Arzobiſpo, Don Fray DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVnON. Entre las muchas, que huvo, ſon pocas las que ſe dàn á la Prenza; porque en vnos la curioſidad, y en todos la eſtimacion, hizo preſſa, y no ſe pudieron recobrar todas, aun empeñada la diligencia, con interéz en recogerlas. Las que ſe pudieron conſeguir, ſon las ſiguientes.

POESIAS,

QVE SE PVSIERON EN LAS COLVMnas de èl Templo, y por él Tumulo, ò Catafalco.

PINTOSE AL PIADOSO ENEAS, CARgando ſobre los hombros, à ſu Anciano Padre Anchiſes, libertandole de èl Incendio de Troya:

y en frente à vn Señor Obiſpo, que colocaba en vn Tumulo àlto, à vn Eſqueleto Mitrado, patente en la tierra vn horroroſo Sepulcro, con eſta letra: COLIT VSQVE SEPVLTVM.

EPIGRAMMA.

Subſtulit Anchiſen Patrem de funere Trojæ
Æneas, tuto compoſuit que loco.
Præſul illuſtris Patrui nunc tranſvehit oſſa,
Ne carie pereant, nobilitat que ſitu.
Dicitur ille pius, toto, et laudatur in Orbe
Ejus amor, verum quis rogo major erit?
Uiventem COLIT ille Patrem, hic tamen
VSQUE SEPVLTVM.
Poſt fata, et Cineres hic amat: ergo magis.

PINTOSE VN POSO CON EL VN CVbo en él profundo: y pendiente èl otro de la Soga, con eſta letra: DIVES REDIBO, *y eſta otra:* CECIDISSE JUVABIT

EPIGRAMMA.

En Siſtula ima petens putei, deſcēdit in alvum,
Ut redeat locuples, plena que ſurgat aquis.
Sic Sacer Antiſtes, nam ſub tellure Sepulchrum
Cum ſubijt, veluti vaticinatus ait:
Ad Mauſoleum veniam, meliorque ſubibo,
Nunc condor DIVES, deinde REDIBO
fora:

AL-

ALIVD

Sum dimissa prius, verum CECIDISSE JUVABIT,

Ut super extollar mox opulènta nimis.

AL MANIFICO TVMVLO, QVE ERIgiò èl Ilustrissimo Señor

DOCTOR DON PEDRO MORCILLO.

ROMANCE ENDECASYLABO.

QVe Soberbio Colosso se levanta
Cõ presumpciõ de Atlãte hasta los Cielos,
Que apura admiraciones à los ojos,
Y à la voz de la Fama los alientos?
Que Obelisco brillante desprendido
Del Celeste Zaphir, traslada àl Suelo
Las erguídas Agujas, que á la Fama
En èl Gitáno Nilo se mintieron?
Que Maquina de luz galante es esta,
Que la vaga Region ocupa ál viento,
Y aunque en funesta sombra se disfraza,
Es milagro, que embidia le dà à Delphos?
Que Funeral Pyramide se erige
De fuego, en este Antartico Emispherio,
Cuya luciente llama desvanece

De-

De Caria los Glorioſos Mauſolèos?
Que alta Pyra banada de eſplendores,
Le examina los rayos de oro á Phebo,
Y en eſtrellas, que él baſto Cuerpo abraſan,
Sus antorchas numéra àl Firmamento?
Mas donde voy? Que dudo? quando èl bronze
Añadiendo alma àl oydo, con èl eco,
Yà con mas eloquente Idioma expreſſa,
Ser de vn Celeſte Numen Panthèon Regio,
De aquel Glorioſo Heroé, que los triumphos
Redimidos dexó de él veloz tiempo;
Pues él olvido, que á otros hà borrado,
Ni aun de la viſta aparta ſu alto Objeto.
De aquel Iluſtre Principe, à quien ſola
La admiracion atiende en èl ſilencio,
Y para cuyo honòr ſublime, es todo
El ambito de él Orbe, eſpacio eſtrecho.
De aquel Paſtòr Sagrado, que vnir ſupo
Con dilatada gloria los Imperios:
Y en repetidos Orbes de la Fama
Eſmaltar con Real Tymbre él Caduſéo.
De aquel Varon Excelſo, cuyo nombre
El ſolo de ſus glorias es Compendio:
MORCILLO es, que renace en eſta Pyra,
Modelo, Ciſra, y Copia de ſi meſmo.
Vive immortal, ó Fenix: y ſi admite
Tu Gloria accidental algun aumento,
El mayor ſerá vér, que á tus Cenizas
Vrna Conſtruye vn Aſtro de tu Cielo.
Donde con noble llama ſacrifica

Viç-

Victima de tus aras sus afectos:
Siendo él mismo, fecunda ilustre rama
De tu Virtud, tu Sangre, y de tu Empleo.
Si esta Funebre Pompa te consagra,
No la recibas solo como obsequio;
Que es à debito tanto, paga justa,
Y ni aún queda con ella satisfecho.

PINTOSE VN SEPVLCRO EN LO INfimo de la tierra: y otro muy sumptuoso en lugar eminente, y á la Musa Melpomene alada y con Corona de Laurél, tocando con la mano izquierda él Sepulcro, que estaba en la tierra; y con la derecha él sepulcro, que estaba elevado, y esta letra: BINA SEPVLCRA PETIT.

EPIGRAMMA.

Bis fuit hic Præsul, totidem Archi-que Præsul, et ultra:
Bis Prorex: meritò, BINA SEPVLCRA PETIT.

Ut vivens habuit geminatos semper honores,
Sic quoque pot mortem, bis decorandus erat.

PINTOSE VNA PALMA, QVE EMpezaba á brotar de la tierra, rompiendo las piedras de él Campo, con esta letra: VT CRESCAM, NEC SAXA MORANTVR.

EPIGRAMMA.

Funereos lapides vincens erumpo sub auras,
Palma velut nullis impedienda modis;
Cernite victricem, VT CRESCAM, NEC SAXA MORANTVR:
Quin mea chara [PETRVS] surgere Petra facit.

DE EL DOCTOR DON PEDRO JOSEPH Bermudes de la Torre y Soller, Alguazil Mayor de esta Corte.

LACRYMÆ ILLVSTRISSIMI Præsulis,

D. D. D.

PETRI MORCELLI,

IN TRANSLATIONE CORPORIS SVI Excelentisimi Patrui.

EGRE-

EGRESSVS PETRVS FLEVIT AMARE.

[Luc. 22. v. 62.]

OMIHI TVM QVAM MOLLITER OSSA quieſcant !

[Virg. Eclog. 10.]

OCTAVA.

AVnque tanto blaſones de violenta,
Donde eſtà, ó fiera Parca tu Victoria,
Si extinguiendo á vn Heroè lo q̃ alienta,
Le dexas lo que vive en la memoria ?
Digalo él tierno Corazon, que intenta,
Que la parte, que àl Mundo fiò ſu Gloria
Depoſite eſſa Vrna, en cuya Eſphèra
Ni ay luz, que engañe, ni eſplẽdor q̃ muera.

DE EL MISMO.

DECIMAS.

QVien es él que en èl horròr
De eſſe e-guido Monumento
Yace para él eſcarmiento,

Y-

Y vive para èl dolor?
Es vn Sagrado Paſtor,
Que aun entre ſombras ſe advierte
Rendido ál combate fuerte
De la Parca, por moſtrar,
Que èl ſolo pudo explícar
Todo èl poder de la Muerte.
Llega con reſpeto à vèr,
Quando á eterno ſe traſlada
[Morta!,] reducido à nada,
Quien todo lo llegó à ſér:
No llores; ſabe tener
Enbidia, quando teſtigo
Es eſſe Mauſolèo amigo
De la celſitud, que encierra:
Pues ſi la dexò en la tierra,
Llevò ſus obras con ſigo.
O Gran Principe! Tu Oriente
Tan alto fue, tan ſupremo,
Que tocando en èl extremo,
Fue indicio de tu Occidente:
Aſcendiſte à lo eminente,
Y ſiendo de ti advertida
La inevitable caída,
Tan vigilante viviſte,
Que à tu propria Muerte hiziſte
Evidencia de tu vida.
Mas yà que èl peſo dexaſte
De tanto grave cuidado,
Aſtro al Cielo trſladado

Esta Vrna doras brillante:
Fixo siempre, nunca errante,
Brilla quanta de la suerte
Luz supiste merecerte,
Y la Corona adquirida
En la guerra de la vida,
Gozà en la paz de la Muerte.

DE EL MISMO.

SONETO.

ESta Vrna, que de Estrellas coronada,
Aromas suda, quando luzes llora,
El Deposito Sacro abriga, y dora,
De humana authoridad eternizada.
Pompa de él viento, à que se vé elevada,
Antes compite àl Cielo, que le adora;
Que quien mira él Ocaso, y no le ignora,
La luz bebe en la sombra anticipada.
Con los ojos escala èl Sacro Muro,
Si llorar, y advertir pueden tus ojos;
De él polvo vencedor véràs trofèos.
Y al vérle allí guardado en marmol puro,
Passaràn à reliquias los despojos,
Y à ser veneraciones los deseos.

EIVSDEM

EPITAPHIVM.

PIJS, PLACIDIS, ATQVE SVBLIMIbus, Sacris æquè, & Proregis Celsissimi Principis, & Præsulis Manibus

DIDACI

Monumento teguntur

isto

dilectæ Exuviæ.

Illius [inquam]' qui in hac Regia Vrbe,

et in Insigni Metropoli,

Ut Claudiani verbis loquar,

CVLMEN VTRVNQVE TENVIT.

Ipsius hac excelsi Tumuli contegitur

Mole pretiosius Corpus,

Cura, amore, et magnitudine

Sui ex Fratre Nepotis Illustrissimi

D. D. D.

PETRI MORCILLI,

Post alias Episcopales Insulas

Cuzquensis Antistitis,

Quem si dignè amas, et colis

Viator,

Atque adeó si tibi Religio, Virtus,

Pietas est cordi,

Né moneo, siccis oculis fores introeas,

Iste enim mitissimus super omnes,

Nun-

Nunquam, nisi modò
Sitivit, aut expetivit la crymas.

ALA MARAVILLOSA INTEGRIdad, conque se hallaron él Cadaver, y las Vestiduras Sagradas.

EPIGRAMMA.

Corpus humo extrahitur venerandi Præsulis olim,
Ut Tumulum teneat nobiliore loco.
Transierant anni tredecim post funus acerbum,
Nulla que corrupti signa Cadaver habet.
Stat caro, starque cutis, stant juncti firmitèr artus,
Totaque compàgo níl variata manet.
Non rigida est pellis, tractanti nulla resistunt:
Ipsa vel incolumis statque, Sacra Vestis adhuc.
Mortua quantamvis, non dum sua formas recessit;
Vivere eum credas, deliquium que pati.
Dicite Cœlicolæ, quibus hæc manifesta patescunt,
Prodigij tanti, quæ nova causa subit?
Cur jacet indemnis? tegitur nè in marmore marmor,
Aut est terrigenum conditione satus?
Nil mirum referunt, post fata, quod integer extet,
Qui vitæ florens integritate fuit. DE

DE EL

DOCTOR DON DIEGO DE VILLEGAS y Quevedo, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de èl Cuzco.

AL MAGNIFICO MONVMENTO, QVE erigió èl Iluſtriſsimo Señor Doctor Don PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON *Digniſsimo Obiſpo de la Santa Igleſia Cathedral de él Cuzco, para Depoſito de èl Sagrado Cadaver de él Excelentiſsimo Señor Doctor Don Fray* DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, *ſu Eſclarecido Tio, Arçobiſpo, que fue de eſta Santa Igleſia Metropolitana de Lima, y Virrey dos vezes de eſtos Reynos.*

SONETO.

ESte, que de Mauſólo, y Artemiza
Emulacion, y exceſſo ſe declara,
Para alto Monumento ſe prepara
De Heroè, que aun informa la Ceniza.
Alli de vn gran Prelado ſe diviſa
El Zelo amante, que à ſu Eſtirpe clara
Ofrece él Sacrificio, erige èl Ara,
Y con ſu exemplo á la lealtad aviſa.
Sagrados hueſſos de vn Cadaver Santo,

El-

El duro marmol reverente ſella,
Triumphando de èl olvido ſin quebranto:
No èl tiempo irrevocable é vuelo, ó huella
Fugáz podrà eclipſar eſplendor tanto,
Si fué mitrado Sol, y oy brilla Eſtrella.

DE DON LVIS DE BEJARANO BRAVO de Caſtilla, Conde de Villa-Señor, Colegial de él Real de San Martin.

EPIGRAMMA.

Cur magnus Antiſtes gemina tumularis in Vrna?
Dic, age, non cineri ſufficit vna Pyra?
Cauſa ſubit facilis; nam tantis artubus impar
Terra negat Tumulum, ſe dare poſſe parem.

DE DON JVAN FVLGENSIO APESTEguía, Colegial de èl Real de San Martin.

AL SEPVLCRO DE DONDE SE SAco èl Cuerpo.

DEZIMA.

ESte Sepulcro, que và
Vueſtra Ceniza voſteza,
Teſtigo de tu Grandeza,
O Gran MORCILLO ſerá:

Por que fin duda dirà,
Al vèr, que yà en él no cabe:
Quien ignorare lo grave,
Que MORCILLO vivo fué,
Solo lo hade inferir de
Lo que es quando muerto ſabe.

DE DON THOMAS, ANIZETO DE LA Quadra y Mollinedo, Colegial de èl Real de San Martin

AL SVMTVOSO TVMVLO, QVE ſe erigió,

DEZIMA.

TEn él paſſo Caminante,
Y en eſſe Tumulo advierte,
Como á pezár de la Muerte,
Vive aquel invicto Atlante:
Eſta pues Pyra flamante,
Que vès, que de luzes ſe haze,
No es Tumba, en que inmoble yace
VN MORCILLO; ſino hoguera,
En donde, aun que Fenix muera,
De ſus Cenizas renaze.

DE DON PEDRO VASQVEZ DE VELASco, Colegial de él Real de San Martin.

AL-

AL SAGRADO CADAVER

DEZIMA.

ESte, cuyo Cuerpo aduſto
Caminante, vès poſtrado,
Oy àl vérlo traſladado,
No te inhabilite èl ſuſto:
Dos vezes VIRREY fuè juſto
De Lima, donde viviò:
Y como en ella mandò
Las Voluntades, merece
Eſta Vrna, que amor le ofrece,
Y otra, que Lima le dio.

DE EL B. P. JOSEPH JOACHIN CRVZ y Garae, Colegial de el Real de San Martin.

EPITAPHIVM.

Siſte: jacet Magnus parva MORCILLIVS Vrna.
Omnia jam dixi: carpe Viator iter.
Si tamen è parvis liceat perquirere magna,
Siſte iterum, exiguo lemmate multa loquar.
Tempora MORCILLO præcinxit Mitra quaterna,
Lora que bis Regni geſſerat ille.
VALE.

DE-

DE DON MANVEL MONTE-HERMOso, y San Pelayo Colegial de èl Real de San Martin.

AL MAGNIFICO MAVSOLEO, QVE erigió èl Iluſtriſsimo Senor Doctor Don PEDRO MORCILLO

SONETO.

DE aquella Pyra, que àl horror concita
La memoria felíz de vn Soberano
De Glorias Laureado, oy en la mano
Excelencias Iluſtres reſucita:
Excelſos Tymbres de él honòr ſuccita
En eſte Mauſeolo, que vfano
El fino amor divinamente humano,
Sacra Oblacion de afecto le exercita:
Con ſu Gloria, y ſu Muerte bien ſentida
Su Govierno felíz oy nos acuerda
La preſente Memoria de ſu Muerte,
Con los dichoſos Tymbres de ſu vida:
Y àl vivo delengaño nos recuerda
De atheſorar muriendo mejor ſuerte.

DE DON DOMINGO MATIENZO BRAvo de èl Rivero, Colegial de él Real de San Martin.

AL MISMO ASSVMPTO

ES-

ESPINELAS.

EN esta Pyra elevada,
En cuya Memoria ardiente
De Ilustre Sangre Caliente
Yace vna Ceniza elada:
Pompa fue ayèr celebrada,
Que mandó este Reyno basto;
Mas yà de la Parca es pasto:
Y aunque en Gloria se eterniza,
Que es deuda à todos avisa
De èl primero Protoplasto.
Este Volumen gravado,
Con letras de metàl rubio:
La Memoria hà puesto turbio;
Pero oy con nuevo traslado
Ilustre memoria hà dado
Inteligencia advertida:
Pues desengaña entendida
El bien impresso trasumpto,
Excelentisimo èl punto,
De su Ilustrisima vida.

POESIAS.

DE EL GENERAL DON JVAN JOSEPH
Baldivieso, Criado de él Ilustrisimo Señor
Obispo de èl Cuzco.

IN TRANSLATIONEM CORPORIS Illustrissimi, & Excellentissimi D. D. D. F. DIDACI MORCILLO RVBIO DE AVñON, Nicaraguæ, & Pacis Episcopi, bis Peruvij, Proregis, Argentensis Archiepiscopi, & Limensis, sumptibus, & opera Illustrissimi, & Reverendissimi D. D. D. PETRI MORCILLO RVBIO DE AVñON, Fratris Filij, Equitis Hyerosolimitani, Sanctæ Inquisitionis de Orthodoxa Fide Qualificatoris: Drazèn, & Patrui Limensis Archiepiscopi, Auxiliaris: post hujus Obitum Civitatis, quæ sita est in Isthmo, qui Mare Atlanticum á Pacifico dividit, vulgó Panamá, & in præsens Inperialis Vrbis Cuzco, Episcopi: in argumentum, & Monumentum grati animi Fratris Filij erga Patruum.

CARMEM EXAMETRVM.

AGustos Patrui Cineres: Ossa inclita in Vrna
PETRE locas, summumque super de marmore Mystam.
DIDACVS est hic præclarus MORCILLVS, & istum:
Majorum sequitur generosa que turba nepótum:
PETRVS Apostolici caput, & primæva Senatus

Gloria, presenti PEDRO Istut nobile nomen
Indidit: huic honor Heroi primo, vnde secundo
MORCILLO flueret: canis Inclite Episcope: puræ
Uirginis ante pedes jaceat de marmore vultus;
Si Magnus fuerat Matrisque, Deique Sacerdos,
Hic nostri semel, atque iterum pulcherrima Imago
Regis in hostiles terræ, pelagique Catervas
Effodit fluvios auri, argentique; Parentem,
Ubi dabat in Nutum; quem non natura creavit,
Ast amor egregius; nam talem sæpe Philippus
Et Lingua, & calamo propria se novit in Aula.
Sed PETRVS tanto Heroi gratissimus Heros,
Filius vt fratris, sibi, cui fortuna, & honorum
Copia, divitiæ que fluunt: Montes que fodinas que,
Unde illinc Patruo Solemnia, & annua Sacra
Conferat, exanimis respondens vivus amori:
Exuit antiquum generosæ Stirpis avitæ,
Ne-

Ne mutet morem, nec ſros mutetur amica:
PETRE, Deum Soboles: veri jovis Incrementum.
PETRE, tui Gregis exemplum: Patrui memor œvum
Tu vive æternum: PETRE, aurea ſæcula vive.

DE EL MISMO

SONETO.

TEmple Lyra infeliz con dulce acento
De mis voces èl plectro, quando canto
Lo admirable de la Pyra, que entre èl llãto
De él Principe recibe él rendimiento:
Doy principio à ſus glorias, mas q̃ intẽto!
Debiendo ſer èl eco de mi canto,
El glorioſo Prelado, ò Virrey Santo,
Que de la pena ſugetò èl lamento.
O Principe grande, y limoſnero,
De las coſas Sagradas proprio amparo,
Por tú Sangre Noble, è Iluſtre Cavallero.
Eternamente vive con èl raro
Eſplendor de las glorias de él eſmero,
Que álos Rayos de èl Sol emulo es claro.

SONETO ITALIANO.

DE-

DE DON JOSEPH EUSEBIO DE Llano, y Zapata, Professor de Erudicion sagrada, y Prophana, Preceptor de Latinidad, Maestro de Retorica, y Examinador de los Maestros de Gramatica de la Ciudad de Lima.

PER LA FVNDAZIONE DI VNA MEMOria perpetua, ò Anniversario per La anima dell' Illustrissimo, & Excelentissimo Signor Door Don Frà DIEGO MORSIGLIO & à spese dell' Illustrissimo Signor Door Don PIETRO MORSIGLIO, suo nipote, en che si allude àl sudor di Sangue del Redentore nell' Orto di Getsemani, e atre Discepoli Pietro, Giacomo; in Lingua Castigliana Diego; è Giovanni, che accompagnaron á Gesú, che glitrovó poi addormentati.

SONETO.

DEl Sangue di Maria, che dal suo Core
Alle vene passó d e ll' Huomo Dio,
Nell' Orto à vista di mie offese, vn Rio
Formó la mano dèl dolente Amore:
Quindi Lo Scelto de gli amici L' hore,

Pel ſonno; de él ſignor poſe in oblió,
E per à Lcun da Lui breve deſvio
In ſe freddo trovò L' antico ardore
PIETRO ſveglioſsi pria, come è ſuo Metro,

Indi Giacomo, ó DIEGO, indi Giovanni:
Per non reſtar dèl Duce Loro addietro.
Fra dél Gran Zio i funebri, é Sacri affanni,

Sopra í ſudetti Heroi L' Aquila PIETRO
Ad immortal Memoria ſpiega i vanni.

DE EL MISMO

ROMANCE HEROICO

QVien te habíta Sacra Vrna? Pira heroyca,
Para que Polvo fuiſte conſtruida,
Que aun con la miſma luz de él deſengaño,
Brillas Grandeza, y Mageſtad reſpiras?
Murió èl Sol? que aſsi forman las Eſtrellas
Tan alto duelo continuando él dia,
Siendo ſolo la noche de ſu pena,
Mas clara, mientras mas anochecida?
Luces lloras por parpados de Cera,
Que en holocauſto funebre encendidas,
Alumbran eſcarmienros Soberanos;
Y no vulgares deſegaños dictan.
Que Cadaver te oçupa? Mas que veo!

Las

Las ilustres Medallas se divisan
De un Heroè immortal; q̃ aunque difunto,
En los pechos que inflama, heroyco anima.
El Cayado, èl Baston juntó à él Escudo;
Que nos dà de él Heròe la noticia [de,
De vn Grã Virrey, de vn Arzobispo Gran
Nos previene, que son estas reliquias.
Mas ó dolor! Por mas que èl sentimiento
Excite la Memoria, èl Alma aflija,
Avn mas llanto á la pena se le debe:
Mas es la cuasa, que la pena misma.
Posible es, que murió, quien pudo exemplo,
Ser de aquellos Heroés, que excedià?
Pues à no haver sido posterior su aliento
Les fuera inspiracion, les fuera invidia?
Quien Copiaba Magnifico, y excelso,
A èl Monarca mayor: pues reflectida
En su pecho la luz de su influencia,
Tan magestuosa fuè, como benigna!
El honor de las Casas mas excelsas,
Que à Leon ilustraron, y à Castilla,
En Nurueñas, Auñones, y Gonzales,
Yâ se recoge en essa Losa fria?
El Sabio, cuya mente dilatada,
Fuente era de discurso, y de doctrina,
De Virtud, de Politica, y Govierno,
Yace mortal en palida Ceniza?
El Gran MORCILLO Humano à la Parca
Tributo paga; por que assi acredita,
Que de de su Imperio horrible, y poderoso,

Na-

Nadie eſtà exempto: pues MORCILLO
eſpira:
Debiòle ál Gran Philipo culto tanto,
Que en los contraſtes de ſu Monarchia,
Allà le tributaba los theſoros,
Soſteniendole él peſo de las Yndias.
Su exemplo, ſu piedad, en tanto grado
El honor aumentaron de ſus Mitras,
Que cada Igleſia, que lo obtuvo Eſpoſo,
En Sacrificios oy lo immortaliza.
Todo él Perú lo llora, y mas que todos
Como mas obligada llora Lima,
Que á dos manos, Politico, y Sagrado,
Piadoſo, y Juſticiero la regía.
Llorenlo pues; pero ſu ardiente llanto
Templeſe en la eſperanza de ſu vida:
Que ſi á èl mundo murió, fuè á traſladarſe
A Eſphera Superior, en que Aſtro brilla.

DE EL MISMO

EPITAPHIVM.

Siſte gradum Viator,
Siſte.
Quod 'vides: cineres non ſunt, ſed oſſa:
Oculorum aciem intende, &
Attende.

Hic-

HIC IACET PHILIPPI CATHOLICI TO-
tius propé Orbis Monarchæ, in amore PARENS
DIDACVS MORCILLVS, Peruani Imperii ſi-
bi commiſsi ut Proregi, unicum Tutamen:
Regis unica ſpes, & fiducia: Orbis ad-
miratio: lacrymas vberrimas tan-
to luctu funde, & dolorem
nè temperes.

SOLVM ADMIRATIONI
dà locum.

INTEGER EST: VERMES SVSPICIVNT,
& venerantur: talis in morte, qualis in vita: in-
tegerrimus Prorex, integerrimus Archi-
præſul, ſemper à divitijs, quas iure mi
niſterij poſsidebat, in Corde,
alienus.

MIRARE ITERVM

SACROSANCTÆ ORTHODOXÆ FI-
dei Magiſter, & Doctor pauper: Epiſcopus egenus:
Archie-piſcopus inops, Prorex indigens. in omni-
bus Sanctus, Doctus, Rectus, & Iuſtus:
Anno ſalutis M. DCC XXX
evolavit ad ſuperos.

ALIVD EIVSDEM

EPITAPHIVM

D. O. M.

NE PROCEDAS VIATOR.

Poplite flexo cole,
Reverentèr adora,

ÆTERNAS MEMORIAS

MORCILLI,
Heróis,
QVEM

Uirtus magnum effecit,
Doctrina immortalem reddidit,
Modestia supra æquales extulit;

CVIVS MORTEM

Omnes flerunt amarè, &. ploraverunt abundé.

FAMA HÆC POSTHVMA

Corda accendit, & animos succendit.
Cadaver hominis adest: oblivionis Cadaver abest.

ÆTERNVS ERIT

Eius immortale nomen numquam delenduim.
Eius æterna fama ſemper habenda:
Illud occupat orbem,
Hæc occupat æthera.
Obijt Anno Chriſti M. DCC. XXX.

AL SVMPTVOSO MAVSOLEO, QVE
conſtruyó él Iluſtriſsimo Señor Doctor Don
PEDRO MORCILLO.

TVLIT DAVID OSSA IONATÆ AVIRIS
Jabés Galaad, qui furati fuerant ea

Reg. Lib. 2. Cap. 21.

SONETO.

LA injuſta Parca con animo atrevido,
Prophanando inſolente lo Sagrado,
Sacro Cadaver ſe tenia robado,
En triſtes Monumentos eſcondido:
Con ſu polvo lo havia ſumergido;
[A! Jabès temeraria, que hàs ganado,
Con haver eſſos hueſſos ocultado,
Si patente es tu robo, y conocido?]
Mas mitrado David, y generoſo,
De Jonathás reliquias recupera,
Con quien vnion havia tenido fuerte.
Luego eſcondaſe yà la Parca fiera;
Pues paſſa de ſu ſitio tenebroſo
El deſpojo mejor, à mejor ſuerte.

AL-

AL MISMO ASSVMPTO.

ECCE EGO INTROMITTAM INVOS spiritum, & vivetis. Ecce commotio: & accesserunt ossa, ad ossa. Scietis, quia Dominus, cum eduxero vos de Tumulis vestris.

SONETO.

NO sé que Numen, ó Deydad Sagrada
Es esta, que [commuevase la tierra]
Succita de vn Sepulcro, en que se entierra,
Una Ceniza yerta, innanimada!
Esta fragmentos hechi en Vrna elada,
Sacro ocultaba, loque humano encierra;
Pero yà [si èl discurso no lo yerra]
A su antiguo vivir, es restaurada.
Divino poder es sin duda alguna,
El que recobra aliento tan perdido,
Con su espiritu dando lo animado.
Potente influencia de otro Dios há sido,
Pues convierte èl Sepulcro en mejor Cuna,
Haziendo eterno vn polvo yà postrado.

DE DON JOACHIN CAYETANO DE Cardeña, Clerigo Subdiacono, Criado de èl Ilustrisimo Señor Obispo de èl Cuzco.

PIN-

A LA MARAVILLOSA INCORRVP-

cion, conq̃ se hallarõ en èl Sepulcro, èl Cadaver, y Sagradas Vestiduras de èl Excelentissimo, è Ilustrissimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, *Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana, y Virrey dos vezes de estos Reynos de èl Perù, en la ocasion de trasladarse àl costoso Monumento, que le erigiò su esclarecido Sobrino, èl Ilustrissimo Sr. D. D. D.* PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON, *Dignissimo Obispo de la Santa Iglesia Cathedral de èl Cuzco.*

OCTAVAS.

TOdo èl orden de la Naturaleza,
Invertido venera àl Sacro vulto:
Y èl mordáz tiempo extatico represſa
De sus ossadòs dientes èl insulto;
Ni aun la parte menòr corrompió, y ceſſa
Por dar à él todo reverente culto:
Con que pareze, que sin movimientos,
En la Tumba mandò los elementos.

Sin duda vive en mas glorioſa esphera,
Y en eternos Clauſtros mejorado habíta;
Pues entre las tinieblas regenera
La luz, que su destino nos succita:
De su heroyca virtud assi se espera,
Porque assi la piedad nos lo acredita:
Pues aunque fue en su exemplo conocida,
Solo su Muerte descubrió su vida.

DE EL B. D. FRANCISCO GOROSTIZV, Colegial de él Real de San Martin, Paſſante en Artes, y Theologia, y Opoſitor à la Cathedra de Artes de dicho Colegio.

ELEGIACVM CARMEN.

P.

(1) *Quæ Pyra, quævé faces, Tumulus, Monumenta vé ſunt hæc,*
Quæ ſtruitur, lucent, angit, & exanimant?

(2) *Tanta q̃ qui Manes extorquent ſigna doloris?*
Cujus & oſſa viri contumulata rogo?

(3) *Has vè quis inferias vovit, quis funera? namqué*
Neſcio, quo inſtinctu triſtor & ipſe nimis.

R.

(4) *Plura petis paucis, nec paucis omnia poſſum*
Definire brevi; quin dolor impediat.

(5) *Hæc Pyra Phœnícis cuna eſt [haud ambige] namque*
Non niſi qui Phœnix funera plura videt.

Quæ-

DE EL MISMO

GLOSSA DE LA ELEGIA.

P.

(1)
Q Ve funebre Pyra es esta, que se erige?
Que hachas lucientes, cuya luz aflige?
Que Tumulo? que Monumentos
Son los que àl esfuerzo roban los alientos?

(2) Que Alma es, la que assi motiva
Tan justa pena, que ál dolor aviva?
Y pregunto, de que Varõ son essos huessos,
Que se vèn juntos èn funebres progressos?

(3) Quien tantas honras, tantos funerales
Fomenta heroyco, con afectos leales?
Que àl sentimiento me dedica triste,
R. Ignorando la causa, que lo insiste?

(4) Mucho preguntas, quando en poco pides
Explicar extensiones, que no mides;
Y no puedo, si à la voz consulto,
Declarar èl dolòr, que tengo oculto.

(5) Essa Pyra, que vès, es à vn Luzero
Ocaso, y Ascendiente, que él primero
(como Phenix entre los horrores)
Es él que mira muchos esplendores.

Essas-

(12) *Ista Nepos Proavo non impar funera solvit,*
Tempora, qui digné tèr redimíta tenet.

(13) *Nec daret Exequias nisi Præsul Præsule dignas,*
Nam necis illustris par debet esse dolor.

(14) *Et qui fato occumbere nobiliore nequivit,*
Sarcophago haúd potuit nobiliore tegi.

(15) *Hæc habe, si paucis cupias cognoscere, signent*
Quid Pyra, quid Tumulus, quid Monumenta, faces.

(12) Vn Sobrino igual à tal Prelado,
Eſta funebre pompa há celebrado:
Aquel, de quien es ſagradamente
Tres vezes Coronada yá la frente.

(13) Que bien no pareciera,
Que à vn heroyco ſentir otro no fuera,
Que vn Soberano; porque de eſta ſuerte,
Se iguala él ſentimiento con la Muerte.

(14) Muere de la ſuerte ennoblecido
Aquel Sagrado Paſtor: y aſsi es debido,
Que en Vrna Superior, y reverente,
Le cubra Loſa de Iluſtre Deſcendiente.

(15) Cö eſto te hè (aunque en breve) declarado,
Si deſeas ſabér, lo que hàn manifeſtado
Eſſas Luzes, eſſos Monumentos, eſſa Pyra,
Y eſſe funebre Tumulo, que inſpira.

PINTOSE VNA HOGUERA HVME-
ando, y una Mitra, que de él humo ſe formaba,
con eſta letra: FVMVS SANCTITATIS
(Ecc. 24.) *y eſta otra* CARO MEA
REQVIESCET IN SPE. *Deſ-*
cifrabanſe ambas aſsi, en la
Siguiente

DEZIMA.

EL humo de la Virtud
De MORCILLO, ſubiò àl Cielo:
Y la Muerte fuè de yelo,
Al mirarle en èl Ataud;
Mas la eſpiritual Salud
Que goza, yá nos aviſa,
Que ſu Cuerpo ſe eterniza:
Pues en eſta TRANSLACION,
Se vé con admiracion,
Temér àl polvo, y Ceniza.

EPITAPHIVM.

D. O. M.

ILLVSTRISSIMVM

D. D. D.

Fr-

Fr. DIDACVM MORCILLO RVBIO

DE AVñON

ATTOLLE FAMA:

Si altius attolli poteſt, qui Fama major, & fortuna fuit.
Hiſpaniæ Filius, Americæ Pater,
Utranque in amicum duxit diſcidium:
Illa naturæ dotibus, hac gloriæ donis certante.
Puer adultam prudentiam:
Adultus ſeniles Dignitates
ante occupavit:

FESTINANTE FATO, NE NOVI ORBIS VITA DIVTIVS SVSPENDERAT.

Divini præconij divinus, & ipſe Præco,
Utrunque perſonavit Orbem:
Popularis cum ſublimia diceret,
Sublimis dum popularia,
Temperabat vtranque eloquentiam, & bis eloquens
erat.

NEC FACVNDIOR ILLI LINGVA, QVAM VITA,

Omnis eius vivendi ratio eloquens fuit.

TOTIVS MERIDIONALIS AMERICÆ

PROREX CONSTITVTVS,

Nemo ab illo damnatus est, nisi reus:
Nemo injuriam accepit, etiam inimicus:
Cumque omnium longé capaci gauderet mente,
soli non erat locus vindictæ:
Tam illustri claruit ingenio,
Ut Politicas inter ambáges
Subitis eius consilijs, maturius nihil prodierit.

TAM INGENTI ANIMO,

Ut nunquam vel fortunæ adversitate,
Uel negotiorum diversitate sit obrutus,
Omnibus tot ministeriorum dotibus ita præditus,
Ut illum incolumen
Probarint Principes, dilexerint Populi, suspexerint
extari,
amissum omnes suspirarint.

PROH TAMEN MORTIS FACINVS,

Quæ laudes luctibus intercinis, atque ellegis, elogia confundis.
Illum avara rapuit;
Et fas omne obrupuit.

Dum

Dum Auſtralis Orbis Caput, Limam.
Optimo Parente orbavit.
Regiorum Conciliorum Conclàve
Intimo, atque integerrimo Oraculo:
Univerſam Diœceſim,
Amantiſsimo, atque amatiſsimo Archipræſule,
Acné Saxa non gemerent,
Templum ipſum Metropolitanum
Munifico Inſtauratore viduavit.

PAVPERES DENIQVE AMPLISSIMO
ELEMOSINARIO:

Qui cœleſtes divitias fænerato conſequutus,
Divites augere opes, pauperibus diſpergendo docuit.
TANDEM CVM PLACIDA SENECTVS,

De ingenio nihil minutus, authoritatem ubiqué auxiſſet:
Immortalis Vir, eó tantúm mori viſus eſt,
Nè humanarum legum vindex, Naturæ leges infringeret.

DE EL B. GREGORIO CANO

AL HEROICO ZELO, CONQUE EL Sr. D. D. ALPHONSO CARRION Y MORCILLO, *Alcalde de eſta Real Sala de el Crimen, hâ dado â publica luz eſta Obra.*

SONETO.

MIlagro à èl Mundo, à él Cielo vna victoria
Cõſtruiſte, ó grâde Alphõſo, en vna Pyra,
Que como culto para él Cielo gira,
Y heroica, à él Mundo holló ſu vana gloria.
Tu nombre hàs dilatado en docta hiſtoria,
Que atento él Tiempo yá de exemplo mira;
Y alli donde tu Heròe claro eſpira,
Empezarà à aprehender de ſu memoria.
Grandezas, y Uirtud conjuſto anhelo,
De tu excelſo Aſcendiente propagaſte,
Generoſo blaſon de tu deſvelo!
Su Piedad, ſu explendor eternizaſte;
Y no pudiendo darle Urna en él Cielo,
En la Tierra con luz ſe la copiaſte.

APROBACION

DE EL M. R. P. Mro. Fr. FRANCISCO DE AZpilcueta, del Sagrado Orden de Predicadores, Prior, que fuè del Convento de Potoſi, y Examinador Synodal que es de eſte Arzobiſpado.

POR mandato de N. M. R. P. M. Fr. Bernardo Davila, Rector de èl Colegio de Santo Thomàs, y Vicario General de eſta Provincia de San Juan Baptiſta del Perù, Doctor, y Cathedratico de Prima, de Theologia Moral, èn la Real Univerſidad de los Reyes, y Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, tengo viſta la cumplidiſsima Oracion, que dixo N. M. R. P. M. Fr. Alonſo de èl Rio Salazar y Figueroa, Calificador de èl Santo Officio, Doctor, y Cathedratico de Prima en Sagrada Theologia, de la Real Univerſidad de San Marcos, Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, y Ex Provincial de eſta Provincia de San Juan Baptiſta, en la Solemne, y Magnifica Translacion, que hizo el Ilmo. Señor Dr. D. PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Obiſpo, que fuè de Drazèn, Auxiliar de Lima, Obiſpo de la Santa Igleſia de Panamà, y actual de la Santa Igleſia Cathedral de èl Cuzco, de el Cuerpo del Excmo. Ilmo. y Rmo. Señor Doct. Mro. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſu TIO, Obiſpo, que fuè de las Santas Igleſias Cathedrales de Nicaragua, y de la Paz, Arzobiſpo de las Santas Igleſias Metropolitanas de la Plata, y Lima, dos vezes Virrey, Gobernador, y Capitan General de eſtos Reynos de

èl Perù. Y digo sinceramente, que luego, que orden tanto vino à mi, reparè lo muy extraviado, q̃ venia; porque sobre gozar èl Dueño de este Sermon, por su notoria sabiduria, justissima immunidad de Censuras Ordinarias: y singular independencia de Aprobacion, que no sea suya; yo me reconosco incapàz para tanto ministerio, suponiendo, que ni sabrè censurar tal Oracion sin temeridad; ni hè de poder aprobarla sin passion, siendo como soy parte tan apassionada de su Dueño.

N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso fuè, y es vno de los Maestros, que tuvo mi rudeza, para verse oy, ò vencida, ò menos inexpugnable: pues con qual ayre, que no sea feissima ossadia, se encumbrarà mi pluma, para intentar la Censura, de vn sugeto, en tal grado relevante, que à ser possibles en algun cuydado suyo, los descuydos, se debieran venerar como mysterios? Con todo esto, siendome necessario obedecer, de la necessidad de mi estado, harè la virtud de sufficiencia: y entrarè notando vna gravissima falta, (supongo, que no hè visto otra) que tiene, y tendrà siempre esta valentissima Oracion.

A su Author, es fuerza confessarle venturoso acierto en la eleccion, venusta gravedad en la idèa, rara agudeza èn los discursos, irregular viveza en los conceptos, galana propriedad en los textos, elegancia clarissima en los terminos, harmonìa primorosa en los periodos, delicadeza diaphana en pensar, energìa peregrina en persuadir, eloquencia inimitable en las dicciones, religiosa piedad en los sentidos, erudiccion copiosa en todas letras; y en fin todo el lleno, de quanto debe satisfacer, en esta especie

gecie de afanes, à la muy noble ambicion de lo mejor.

Pero, què harèmos, si en esta generosa lista de acendradas, y verdaderas prendas, en vn Maximo Orador, hecho, y hechará menos en esta Oracion escrita, quantos oyeron à su P. M. R. aquel Oraculo Magestuoso, de su voz, tan viva, casi como su espiritu? Aquella eymetrìa promptìssima del gesto, que nivelando todas atenciones, no lè, si acompañaba, ò prevènia las inteligencias: aquella movilidad suasoria de sus ojos, que competian con su lengua, sobre la mejorìa de traducir àl idioma facundìsimo de su alma? Nos parecian sus palabras, fidelìsimos ecos, de sus amàgos, y sus emphasis. Tanto como hizo hablar à los silencios mismos, cantando como pausas mudas, en la musica sonora de esta concertadìsima Oracion: tesoro tan mil grôso de aciertos, no es posìsible, que nos lo dè la Prensa, siendo incapàz de imprimir àl Orador con la Oracion. Esta es la vnica falta, que hè notado en esta obra tan cumplida.

Acuerdome de aver leido, de vn Embaxador de Esparta, embiado à Macedonia, para vtil de ambas Republicas, que hallaron sus instrucciones en Demosthenes cantradiccion tan clara, y vehemente, que àl referirla en su buelta, al Senado, mirando atonitos à los Conscriptos, que le oìan, les dixo discreto, profundo, y compendioso: *Quid si audistis Demosthenem loquentem?* Padres, si esta mi relacion de la hostilidad eloquente, que me rebatiò en Demosthenes, os pasma, y atonìta, de que estupòr, no fuerades despojos, si huvierades como yo, escuchado à aquel su elegante espiritu? A la

verdad,

verdad, lo mismo hàn de decir nuestros oìdos à los ojos, que merecieren leer esta Oracion: *Quid si audisseris loquentem Ildephonsum?* Quantos leyeren esta Oracion, sin haversela oìdo, à su Orador, ciertamente quedarán pasmados; pero tambien quemandose, emulos, de aquel embelezo alegre, en que nos tuvo el Orador, àl escucharle atonitos.

Aunque los Phisicos califican la nobleza de las aguas, por la carencia de olor, y de sabor: extrangeros accidentes à su natural substancia; Pierio Valeriano afirma, que las aguas de las fuentes, tienen la nobleza en la dulzura: (1) *Dulcedo, aquis præcipuè fontaneis attribuitur.* Quizà, por que, para vn Passagero cansado, y caluroso, es dulcissima delicia, apagar los ardores de la sed, con el chrystal de vnà fuente. Si huviera gustado Pierio de las aguas limpias, dulces, y copiosas de este Nobilissimo Rio Nuéstro, (pido licencia à la seriedad del assumpto, para esta breve alusion, à su renombre) mejorara la noticia, y escribiera: que la afluencia naturalmente peinada de selectas voces, de tersos, y clarissimos conceptos, derramados por los floridos lábios de este ameno caudaloso Rio, era la perègrina fuente de aguas vivas, cuyas crespas dulzuras elegantes, se llevan impetuosas con su torrente, y su buen gusto, à quantos logran las dichas provechosas de oìrle, ò leerle. Esto es lo que celebraba de èl grande Ciceron, èl discretissimo Lipsio: *Hunc autem flumen rapidum, quod lectorem secum trahit.* Yo à lo menos todas las vezes, que lo escucho, imagino, que se tiene ateSoradas la lengua de oro de Acan, la Cithara de Orphèo, y las Cadenas de Alcides.

(1) Pier. lib. 38 verb. dicipl. n. 283.

Y recogiendome yà al juicio serio de esta lustrissima Oracion, me persuado, à que sola ella, sobre tantas, como tiene predicadas con felicissimo acierto N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso, le hà grangeado, y grangearà mayores creditos, por la dificultad prolixa de su assumpto, que aunque verdaderamente es campo feràz, dilatado, y especioso; no le discuenta, ni le minora los peligros: pues en otro mas espacioso, mas fertil, y mas ameno, se perdiò por saber mucho, el primer hombre.

Hallabase conmovida toda esta popularissima Corte, deseando oìr elogios grandes, y meritos mayores, de vn Principe Glorioso, de vn Arzobispo dos vezes Virrey suyo, cuyos empleos delicadissimos, si no hizieron, pudieron à lo menos hazer inaccessible la justificacion de vn elevadissimo Encomio. Y haverla hecho tratable el Orador, llenando expectacion tan avultada, sin dexar quexoso àl merito, con lo ceñido de èl aplauso; ni à la verdad ofendida con la dilatacion de los hyperboles, fue tan eminente acierto, que mi ponderacion no basta à divisarlo. Los realzados piadosos procèderes de èl Excmo Ilmo. y Rmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, se havian ido, tan del todo à parentarlo en el Sepulchro, que casi havian enterrado sus memorias: (2) *Dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius.* Y N. M. R. P. Mro. hizo thema en su Oracion, la gloria de su Sepulchro; (3) *Et erit sepulchrum eius gloriosum*; por que se reprodu xessen para la eternidad los Laureles immarcesibles de su Dueño: *Germinavit radix Jessè.*

(2) Psalm. 87. v. 5.

(3) Isaiæ cap. 11.

Se me figura, (y pienso, que debiera figurarse à

todos) quẽ miro à ſu Sobrinõ, èl Ilmõ. Señor Doct. Don PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Digniſsimo Obiſpo de la Cathedral de èl Cuzco, que àl pie de la Urna eſclarecida, (que fabricò ſu obligacion heroyca) ſi grada, viva, y reverente eſtatua, le repite à Nueſtro Orador generoſo, (es lo mucho, todo el que ſabe agradecer) aquel encomio celeſtial, que la Santa Virgen Martir Leocadia, dixo à San Ildephonſo: *Ildephonſe per te vivit domina mea.* Solo con mudar el genero, ſe harà identica la eſpecie: por tì ò Sapientiſsimo Alonſo, por ti vive mi Tio, y Señor, clamarà conſtante àl Orador eſte Ilmo. Principe: por ti, que hàs ſabido predicar, como es razon ſus virtudes, lograràn vida eterna ſus memorias: *Ildephonſe per te vivit dominus meus.* Y por ſi acaſo la inconſideracion, ſe deslizaſſe, à juzgarme, mas Panegyriſta, que Cenſor: deſde aora reſpondo, para entonces, lo miſmo, que Pio II. eſcribiò àl Canoniſta Antonio Panormitano, quando ſacò àl publico, vn libro, con las grandezas de Alfonſo Rey de Napoles: *Qui novit Alphonſum, nemo te Antoni dixerit adulatum.* Quien conociere la perſona, y los talentos de N. M. R. P. M. Fr. Alonſo del Rio Salazar y Figueroa, conocerà tambien, quan lejos eſtàn de ſer adulaciònes todas eſtas puntualiſsimas verdades.

Finalmente, por vltima Cenſura de eſta Oracion inſigne, digo vna elegante ſentencia, que de otra menos digna dexò eſcrita Ciceron: *In ea omnis admiratio ingenij, omnis laus eloquentiæ continetur.* (4) Eſta Oracion, por lo ingenioſa, es dueño de todas las admiraciones, y por lo eloquente de todas las alabanzas. Juzgo pues, que puede, y debe

(4) Cicer. lib. 3. de Orat.

N.

N. M. R. P. Mro. Fr. Bernardo Davila, Rector, y Vicario General, dar Licencia, para que se imprima: assi por que ni en vn apice ofende las verdades de la Fè, ni los dictamenes de la piedad, como por èl repetido credito, que lograrà nuestro habito. En este Convento del Rosario de Lima, en 31. de Enero de 1744.

Fr. Francisco Aspilcueta.

LICENCIA DE LA RELIGION.

EL Maestro Fr. Bernardo Davila, Doct. y Cathedratico de Prima, de Theologia Moral, én la Real Universidad de los Reyes, Examinador Synodal de èl Arzobispado de Lima, Rector, y Vicario General de la Provincia de San Juan Baptista del Perú, de él Orden de Predicadores &c. Por la presente, y authoridad de mi officio, doi Licencia, à N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso del Rio, Doct. y Cathedratico de Prima, de Sagrada Theologia, en dicha Real Universidad, Examinador Synodal, Calificador, y Consultor del Santo Officio, y Ex-Provincial de esta Provincia, para que obtenidas las Licencias necessarias, pueda imprimir, è impri-

prima la Oracion Funebre, que predicó en la Translacion de los Hueſſos, de èl Excmo. é Ilmo. Señor Doct. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUnON, Azobiſpo de Lima, Virrey, Governador, y Capitan General que fué de los Reynos del Perú; atento, á que de nueſtra Orden, y Comiſſion fuè viſto, reconocido, y aprobado de èl M. R. P. Mro. Fr. Franciſco Aſpilcueta, Examinador Synodal, y no contiene coſa alguna, contra Nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas conſtumbres: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Amen. En fé, de lo qual, lo firmé de mi nombre, y mandè ſellar, y refrendar de Nueſtro Compañero, en eſte Convento del Roſario, en 5 dias del mes de Febrero del año de 1744.

Reg. fol. 250.

Fr. Bernardo Davila
Vicario General.

Fr. Fernando Davila
Mro. y Compañero.

APRO-

APROBACION DE EL MVY R. P. M. Fr. Bartholome Sanchez Bada, de èl Orde de N. P. San Augustin Calificador, y Consultor de èl Santo Officio, Mrô en Artes, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, en la Real Vniversidad de San Marcos. Examinador Synodal de este Arzobispado.

MAndame V Exa. vea la Oracion, que en la Solemne, y Magnifica Traslacion de èl Cuerpo, y Cadaver de el Excmo. è Ilmo. Sr. D. y M. Don Fray DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, hizo èl Ilmo. Sr. Doct. Don PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON, Dignissimo Obispo de la Santa Iglesia de èl Cuzco, dixo èl Rmo. P. M. Fr. Alonso de el Rio, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sto. Thomàs en la Real Vniversidad de San Marcos, Calificador de el Santo Officio, Examinador Synodal de este Arzobispado de Lima, y Ex Provincial de esta Santa Provincia de èl Perû, de èl Orden de Predicadores, debo decir que.

Pensaba yo, que en este admirable Globo, en que entre lucìdas sombras, dibujò la eterna sabduria vn rasgo de su poder, pensaba digo, que solos quatro Laberinthos, se notaban tan emulos en el arte, que dudaba la razon, à qual consagrar la palma. Pero leyendo

do esta discreta Oracion, me desengañè gustoso, por que en ella registra mi cuidado, delineados con pinzeladas de luzes, no vno, sino tres, tan excelsivamente texidos de assombros, que negandose à el aplauso, solo se dexan venerar de los respetos. En el soberano Numen, que sirve de alma à la Oracion, venera mi respeto vn Noble Laberintho, que ofreciendo muchas sendas, para el elogio, no encuentra el animo, qual sea la mas idonea, para el aplauso. En el Principe, que con magnanimo espiritu, se hizo Dueño de el empeño, nota mi desvelo vn Mistico Laberintho de finezas: pues queriendo mostrar su noble gratitud, emulando la bizarria de de Nuestro Excelentisimo Principe, se dexa admirar racional Nube, que elevada a el Cielo de la Dignidad, retorna en lluvias de liberalidad, lo mismo, que recibiò. En el sagrado Orador, se implican tantos Tropos, y Enigmas, que al registrarlas el estudio, queda tan extatico el discurso,

Que entrandole por los ojos,
nunca vieron el peligro.

Pues que harè? Dexarè el empeño? No lo permite mi rendida obediencia, en cuyos brasos fuese estar vinculada la Victoria.

Para delinear pues el primero, elegirè por Symbolo, vn tronco arido, ennobleciò de frutos, sirviendole de Orla esta letra: *Tanquam Lignum fructum dabit.* (1) si le contemplo arido, le juzgo Tronco, si le observo con frutos, me parece Arbol; y que es, Arbol, ò Tronco? Enigma, dice mi Augustino; (2) por que es figura de Christo, cuyas sendas forman vn intrincado Laberintho: *Inexplicabile Dei opus* (3) Es Christo, dice David, Pobre, y Rico: tronco y Arbol, no como se experimenta en el Mundo, donde el gozo es vispera de el dolor, y este sobra de el placer: es Pobre, y Rico siempre

(1) Ps. 1.
(2) Aug. ibi.
(3) Ad Rom.

por

por q̃ con no imitable providencia enlaza estos extremos opuestos: *Simul in vnum*. En las manos de Christo puso el P. sus thesoros,(4) y es Pobre? En los passos de su vida no logrò, donde reclinar la Cabeza: (5) y es Rico? Si. Por que siendo vno en la persona, era en las naturalezas dos. Admirase S. Geronymo, contemplando à Christo temeroso, quando degollaron al Baptista, (6) y con razon; por que si haze milagros, que teme? Puede multiplicar el Pan, y no tiene poder para destruir sus Enemigos? Si, vno, y otro es verdad: huye como hombre, multiplica èl Pan, como Dios; por que el temer es propriedad de lo humano; èl vencer los fueros de la naturaleza, es gloria de lo Divino.

(4) *Joan.*

(5) *Luc.*

(6) *Hyer. 2. in c 14. Ma*

Esto pues, que por naturaleza conviene a Christo, logrò por beneficio de la gracia Nuestro Excmo. Principe. Habla David de la Iglesia Militante, en metaphora de Ciudad, y la figura fundada sobre vnos elevados Montes, que representan los Apostoles; pero reparo, q entre todos solo menciona à Jacob: *tabernaculà Jacob.*(7) Por que Pedro es vn monte: vn monte Andres, mas Jacob vale por dos: *Tabernaculà Jacob.* Que tiene este Jacob Que privilegio goza este Diego? El ser vno, y dos: vno en la persona: *natus est*: dos en los empleos; *homo & homo*: vn hombre con dos Bastones, Insignia Militar: *homo*, otro con dos Palios, Caracter de lo Ecclesiastico: *& homo*; y por esso Pobre, y Rico: *simul in vnum*; *dives, & pauper*; Pobre para su persona; Rico para remediar necessidades agenas. O prodigio de la gracia! Arzobispo de la Plata, y Pobre? Tan pobre en su persona, que casi tocaba la raya de indecoroso, y Rico? No tenia rentas? Si tenia, Mas no retenia. No las tenia en las Arcas, sino en las manos; y como estas se sugetaban à èl trono de vn acertado Govierno, èl torno de la necessidad, se robaba èl oro, (8) y quedaban las manos limpias. Eran

(7) *Ps.* 8

Ibidem.

(8) *Cant.* 5.

sus

sus Arcas, como la que colocò en èl Templo èl Hebreo; de cuya vista huyò èl Idolo: (9) en la Arca se vene-
(9) rabā èl Manà, y la Vara, (10) esta typo de èl Baston,
Reg. 6. que govierna lo Civil; aquel symbolo de èl Palio, que reparte èl Pan Divino: èl Oro, es èl Idolo de los Mortales; y las Arcas, de vn Pricipe, en quien se vnen Vara, y
(10) Manà, Baston, y Palio, no son Arcas, para guardar èl
cod. Oro; son Arcas de quien huye este Idolillo: guardar en las Arcas èl Oro, es acumular materiales a la Avaricia: tener èl Oro, para remediar empeños generosos, es desprecio, que engendra heroycidades. El Oro, y èl Corazon andan juntos; pero reparo, que èl Oro govierna las acciones; el corazon solo sigue: *Vbi thesaurus, ibi & cor.* (11) Lebantar Aras à èl Oro, es idolatrar èl
(11) Corazon: *ibi & cor.* Consagrar èl Oro à Dios, es sacri-
uce 12. ficarle èl alma; por que es confesarle Autor, prestando obediencia à su Ley. De aquel singular espiritu, que
(12) era Pobre, y Rico, afirma David, (12) que estampò
ps. 1. èn la Lamina de su pecho, la Ley Divina, para copiarla en sus acciones: y de esta meditacion infiere, que era Tronco, y Arbol: Tronco para si, Arbol para otros. Meditaba Nuestro Excmo. Pricipe, que èl primer precepto de la Ley, es tributar adoraciones à Dios, y àl oir los clamores de la fè perseguida de los Hereges, à èl contemplar victoriosos los Estandartes Luteranos, los triumphos de los Calvinistas explicados é desprecio de los Santos, arrojados por el suelo: violados los Templos, ajadas las Asuzenas de Christo, y èl Pan de los Angeles, entregado à Brutos, saliò de si, y olvidado delo humano, solo cuidò de solicitar cultos à Dios, accion, que pareze estar canonizada. Ofreciò la Magdalena preciosos Aro-
(13) mas à Christo. (13) Aceptò este Señor èl obsequio;
Matb. 26. pero le murmurò la malicia disfrazada, con la rica gala de la virtud. Mejor fuera decia, que èl valor de

este

este alabastro se empleasse en alivio de los Pobres. Oyò èl supremo Juez la querella, declarò no haver lugar para la queja, y señalò para los aplausos de tan heroyco empeño, por Teatro todo vn mundo, que en atravesandose èl honor de Dios, no suponen las necesidades humanas.

Estas se contienen en su limitada Esphera, aquel escala èl Solio de lo Divino; y confundir los respetos, es vivir en Babilonia. Y que harèmos con los Pobres? Que esperen, que todo tiene su tiempo. Entre las maravillas, que con mudas eloquentes voces, publican la grandeza de su Autor, no es la menor esse salòbre elemento, (14) que recibiendo continuas avenidas de liquidos cristales, no conoce en sus volubles ondas augmento: *Et Mare non redundat.* (15) Y es el caso, que como symbolo del agradecimiento, lo mismo que recibe, retorna con augmento. Dispuso la providencia, que èl Sol con su nativo calor elevasse à la Esphera, terrenos vapores, que en Naves de Nubes, surcassen la region de èl Ayre, y oprimidos estos de humedad, y de calor, se diò principio à vna reñida batalla, en que deshechas las Naos, à golpes de truenos, y fuego de rayos, se celebrasse el triumpho con lluvias, que alegran los Montes, visten los Campos, fecundan la tierra, y todos, Pobres, y Ricos, gozan del favor; por que en lloviendo, todos se mojan. Los dedos de Nuestro Excmo. Pastor, formaron copiosos Rios de Plata, que entrando en èl Mar de Castilla, eran terrenos vapores, que presentò en el Trono de el todo poderoso, este Angel Custodio: apresteronse con este auxilio Nobles Armadas, que con polvora, y balas, con rayos, y truenos, desbarataron las contrarias. De cuyo triumpho de-

(14) Ecl. 1.

(15) Ecle. 1.

bemos esperar como llobidos los bienes de la Paz, que facilite los Comercios; confessando, que Nuestro Excmo. Pastor, desde aqui peleaba con las manos de Gephes, y Soldados, como lo discurria mi Augustino (16) de Saulo, que guardaba las capas de los Judios, que martirizaban à San Esteban.

(16) Aug.

Este reciproco movimiento de recibir, y retornar, tan proprio de Dios, que es la Ethymologia de su Nombre: *Deus à dando dicitur*, lo delineò con energìa èl Sabio, en vna valiente estampa. Dice, que Dios por dignacion, se divierte con los hombres, jugando à la Pelota. (17) Consiste este honesto divertimiento, en que arrojando vno èl Globo, lo retorne èl diestro Mantenedor con la Pala, antes que toque el plano. Por defender la fee sacrificaba à el supremo Numen los theseros su Exca. Ilma. y Su Magestad le retornaba en Dignidades, lo que recibia en terrones: augmentaba Su Exca. Ilma. los obsequios, repetia Dios las glorias; como si pudiera lo humano competir con lo Divino, mantuvo èl juego, arrojando la Pala con la vida, siendo su mayor tymbre, formar del principio, y fin vn admirable circulo, para que sus heroycos hechos se coronassen de vna eternidad de triumphos, colocada su Estatua èn el Semplo de la Fama con esta letra:

(17) Prov. 8. Lyra.

Hervè à quien diò mas que podia
La atenta, y liberal naturaleza,
Que en hazerlo, mas hizo, que sabìa (18)

El segundo laberyntho admira mi respeto, en el Ilmo. Señor Doct. Don Pedro Morcillo Rubio, de Auñon, Dignissimo Obispo, que fue de Panamà, y actual del Cuzco, cuya Apostolica vigilancia explicarà vna Sierpe, solicita de conservar la cabeza, con

(18) Juan Buff.

esta

eſte Lemma: *Tutas ni capite Ieſus.* Entre los documentos, que miniſtrò Chriſto à los Apoſtoles, y en eſtos à los Señores Obiſpos, para el acertado govierno de ſu Dignidad, fuè vno, (y no el menor) que copian en ſus acciones la prudencia de la Sierpe: (19) y deſeando mi ignorancia deſentrañar la medùla de eſte Divino Conſejo, me la declarò èl Chriſoſtomo. (20) Dice eſte Gran Padre, que pèrſeguida la Sierpe, procura aſſegurar la cabeza, exponiendo todo el cuerpo a los peligros. Es la Cabeza en el cuerpo miſtico èl Alcazar de la fee, donde captiva la razon, queda mas libre para el merito: es la fuente de donde ſe comunican à èl cuerpo los nobles eſpiritus de la gracia: es la concha, en que con èl rocìo del Cielo, ſe forma la precioſa Margarita, que ſirve de fundamento à èl eſpiritual edificio. Y vn Diſcreto Prelado debe emplear toda ſu atencion, en defender ſu pureza, ſin que ſe la roben los vapores de la tierra. Eſte es èl original, que dexò Chriſto en ſu Igleſia, y que trasladò à la practica en Panamà ſu Ilma. con tal primor, que cada pincelada era vn acierto.

(19) Math.

(20) Chriſoſt.

Vencidos los Caſtillos de la gloria, y todo Hierro, entrò la Anglicana Armada (conducida de las culpas) en Portovelo, llegò à Panamà la lamentable noticia tan breve, que luego ſe conociò deſgracia, y acometiendo à los Vecinos en tropa, como ruines las congojas, dieron eſtàs paſſo franco à vn temor panìco, que ſe ſeñoreò del Preſidio; todo era llanto, ſuſpiros todo, y mientras el zelo del Señor Preſidente, diſponia vigilante la defenſa, ſu Ilma, como buen Paſtor moviò ſu Rebaño, à que en papel de lagrimas preſentaſſe memorial, à aquel Señor, que es Mar inagotable de piedades, ſiguiendo èl eſtilo de Samuel.

Lue-

Luego que este Santo Propheta (en sentir de muchos Pontifices) viò al Pueblo de Dios perseguido de los Idolatras, lo exhortò, à que arrojando de sus pechos los Idolos, aquienes levantò Aras en sus pechos la malicia, procurassen desenojar à el verdadero Numen. (21) Creciò èl temor, y repetia el Pueblo los clamores à el Propheta. *Ne cesses pro nobis clamare ad Deum nostrum*, y confiado aquel Discreto Sacerdote, ofreciò en holocausto vn Cordero, cuya sagrada victima con truenos, y rayos destrozò las hueste enemigas. Esto practicò Samuel, que se interpreta escogido de Dios. *Positus à Deo*, (22) y esto observò su Ilma. à quien no sin particular providencia, colocò Dios en su Iglesia, para defensa de la fee. Mandò luego fabricar à su costa en la Sabàna vn Fuerte, cumpliendo assi con la obligacion de leal Vassallo: passò despues à exhortar à el Pueblo, à que en fuerza del juramento hecho, guardasse la fee prometida à Nuestro Gran Philipo, y à que esperasse del Cielo el triumpho, si detestasse las culpas. Ofreciò en las Aras del Altar, àl Eterno Padre, aquel Divino Cordero, que con su propria Sangre nos redimiò del Enemigo comun, para que à su exemplo (en caso necessario) rubricasse con la propria la verdad de nuestra fee. Y fuè tan agradable à Dios èl sacrificio, que renovado (à lo que entiendo) el milagro de Devora, se puso en arma la Celestial Milicia (tropas auxiliares del mayor Monarca, que llenando de assombros, y de temor las hueste Anglicanas, desampararon el sitio, confessandose vencidos, aun antes de pelear) para que esta victoria fuesse virgen, segun la phrasi Tertuliana, terminando en humo, su sacrilego fuego. Y para que pudiesse con verdad decir Su S. Ilma.

(21) Apud Cornel. Tot servit Dñis, dedita qued vitijs. S. Geron.

(22) S. Geron.

Ilma. lo qũe à otrõ assumptõ cantò el Poeta:

Salve, qui facis vt belli victoria detur
Fortibus Armigeris, munere virgineo.

Y por que no faltasse circunstancia, que declarasse el triumpho efecto del poder Divino, se consiguiò à la vista de vna piedra intitulada del auxilio, como el nuestro en presencia de otra piedra, ò Pedro, que auxiliò. Y si Samuel aun siendo Sacerdote, vsò de la potestad de juzgar, su Ilma. (sin exemplar, que yo tepa) por especial Cedula de su Magestad, sufragaba en los Acuerdos, que tocaban à la Guerra: favor, que no estraño, siendo generoso feto de aquel copado Arbol, cuyos frutos siendo siempre los mejores, nunca declinan à buenos, que no admiro, si le contemplo educado en la Escuela de aquel Excmo. Heròe, en cuyo immenso pecho, levantò la fidelidad à las dos Magestades elevadas columnas, con el *Non plus vltra* de la fineza, que no estraño, conociendole nuevo Eliseo, que bebiò con tal viveza el espiritu de su Maestro, que pudiera el engaño creer la transmigracion de almas, que soñò Pithagoras: que no assombra, siendo heliotropo de aquel Sol, que si con sus luzes iluminò este Orbe, con su exemplo dexò estampas para el acierto.

Pretende Salomon delinear vna valiente Imagen, de la mejor Esposa, (23) y acumulando similes, aplaude su Cabeza, celebra sus ojos, encomia sus mexillas, pondera sus labios, publica su cuello, admira su erguido talle. Y con què simil (pregunto) explica la hermosura de sus pies? No los aplaude, robandole toda la atencion sus hermosos passos: *Quam pulchri sunt gressus tui.* Parece olvi-

(23) Cant. 4.

do, y es myſterio. La hermoſura de los pies, es acaſo de la dicha; el acierto de las piſadas, es eleccion de la razon, y no merecen encomios las contingencias. Solo ſe celebran, los que ſon partos del juicio. Es el Eſpoſo miſtico Sol, que en Carro de luzes, gira todo el Cielo de la Igleſia: es la Eſpoſa hermoſa flor, que ſe alimenta, bebiendo en vaſos de imitacion los aciertos. Pues celebrenſe los paſſos, olvidenſe los pies, que no ſiguen los movimientos del Sol. Por eſſo en eſta ocaſion, y no en otra, la celebra el Sabio hija: *Filia Principis*; (24) por que ſi el hijo es la definicion del Padre, en pluma de Niſètas, (25) ſolo quando la Eſpoſa fixa ſus plantas en las huellas, que dexò ſu Autor, ſe publica hija; por que ſolo entonces haze gala de la ſemejanza. O gloria del Excmo. Señor D. Fr. DIEGO MORCILLO! Que ſi ſus meritos lo arrebataron, à coronarlo con mejor Laurel, dexò para conſuelo nueſtro en ſu Ilma. no otro, ſino ſu miſmo eſpiritu, que con ſus heroycos hechos, aun conſerva para nueſtra generacion, aquel animo generoſo, que llenò de aſſombros los dos Mundos. O gloria de ſu Ilma. que ſi recibiò del Cielo, el honor de ſer rama de tan noble Eſtirpe, *Filia Principis*, no ſepultò en el ocio tan gran dicha, antes ſi la ennobleciò en paz, y en guerra ſino mejorando los paſſos de aquel Gigante, dandole ſi, nuevos eſmaltes à ſu iluſtre ſangre. O gloria repito de ſu Ilma. que ſino le vſurpò el honor de ſer primero, lo privò de la gloria de ſer vnico.

Y qual es el termino de eſſos miſterioſos paſſos? le ignora, y por eſſo clama à ſu amor, que la guie, para que con tan lucida eſtrella, logre hallar

(24) Cant.

(25) Niſetas.

llar el tesoro, que le ocultò la desgracia (26) para darle nuevo honorifico sepulcro, que entre aromas, (symbolo de sus virtudes) eternize su memoria, sin dar treguas à su llanto.

Qui nunc iacet arida, pulvis
Vnius, heu quondam! Servus honoris erit.

El tercer laberintho, que arrebata mi atencion, es el Discreto Orador, que con su voz daba nueva alma à su Eloquencia: y buscando simil, que ministrasse idèa à sus elogios, no la hallè en todo lo sublunar: suspenso empero el animo, lebantè los ojos à la Esphera, donde notè vn raro signo, que tocando las puertas de mi pecho, decia

Que no se viste de menos,
Que de Cielo vn Querubin. (27)

Sea pues, dixe, el Symbolo, todo vn Cielo, ilustrado de esta letra: *NIHIL EXTRA*; porque lleno de luzes, rico de resplandores, abundante de influxos, de nada estraño necesita, para ser vn Cielo. Es este sonoro clarin, que convida à investigar atributos de Dios: en el Sol que gira el Orbe, visitando los mas remotos Climas, (28) se dibuja su providencia, con que todo lo govierna, sin haver criatura, que no desfrute su favor: en los Astros, que siendo todos congelos de resplandores, son tambien varios en lucir, se descubre la hermosa variedad, con que la bondad Divina se difunde en lo criado, (29) y todo junto vn Mapa, en que el Author Divino delineò vn rasgo de su grandeza: à mi juicio esta es la mejor imagen de su Rma. porque no havrà perfeccion, que pueda adornar vn Heròe Religioso, que no se halle en este abreviado Cielo.

(26) Quem qui invenit homo abscondit.

(27) Gongora.

(28) Psalm. 18.

(29) 1. ad Cor. 15.

En

En el de Domingo, (donde ſon tantos los Aſtros, que no ſe ſujetan à guariſmo) le venera mi reſpeto, elevado en brazos de ſus meritos, àl primer Throno: y colocada èſta luz en el monte de la Dignidad, ſe admirò Sol adorado de ſus Hermanos, (30) retornando en obſequios, lo q̃ recibiò en cultos. Es el Sol, cauſa vniverſal de todo lo ſublunar, dà hermoſura à las Plantas, cria el Oro, produce la Plata, enriquece con precioſas piedras los Montes, y nada reſerva para ſi; por que como Principe entre los Aſtros, cifra ſu grandeza, ſolo en dar. Aun Principe generoſo le perſuadia vna diſcreta inteligencia, que compraſſe Oro: pero le advierte, que le elija con propriedades de fuego: *Aurum ignitum*, (31) por que para no quemarſe, el remedio es, deſpreciarlo, ſiendo bueno eſte Metal ſolo para el vſo.

(30) Geneſ. 37.

(31) Apoc. 6.

Quid mihi divitiæ, ſi non conceditur vſus. (32) De ſi miſmo, dice Job, que cortaba ſu gala de la rica tela de la liberalidad, dando al ciego viſta: al claudo pie; pero reparo, que entonces no ſe intitula liberal, ſino Padre: *Pater pauperum*; (33) por que ſi el Padre es Principe de la familia; y los Pobres ſon hermanos, debe en eſtos contemplar ſu miſma naturaleza. Es miſterioſa la traſe de Iſaias: ſi vieres (dice) la deſnudèz del pobre, remediala, no deſprecies tu carne: *Carnem tuam ne deſpexeris*, (34) No lo entiendo. Dos ſon las perſonas, vna que neceſsitada clama por el alivio: *Cum videris nudum*; otra, que movida de la piedad, ſocorre: *Operi eum*; pero vna ſola la naturaleza humana: *Carnem tuam*. Pues ſi ſon dos las perſonas, como vna ſola la carne? Dirè lo que entiendo. Eſſa

(32) Oren.

(33) Job. 29.

(34) Iſaiæ. 38.

carne

carne desnuda, es la naturaleza humana en Adam; don le por el original delito, fue despojada de la Estola de la gracia; y aunque los hombres en las personas sean muchos, en la naturaleza desnuda en Adam, son vno solo: *Carnem tuam*; vistiendo el Rico en el Pobre su misma naturaleza. Esto que ahora discurro, lo aprehendì de su Rma. cuyas pisadas fueron luz para mi acierto. Visitò su Rma. su Provincia, viò, y tocò muchas necessidades, y considerando, que todos eran hermanos, que su misma naturaleza clamaba en ellos por el remedio, abriò caritativamente las manos, tocaba el oro; pero como le quemaba, lo arrojaba, extendiendo las manos, para recebir las palmas, como otro Villanueva. Passò de los Religiosos à lo sagrado, visitò los Templos, reconociò las sagradas Vestidùras; y como era profundo Rio, eran corrientes sus bizarrias, levantando Templos, y socorriendo à Pobres; que à vivir entre Gentiles, creo, le huvieran levantado Aras.

Confiesso, que en vn Prelado Religioso, no solo deben luzir las piedades, tambien debe resplandecer la justicia, (35) que si en el Paraysо se vestia la Rosa de candor sin espinas; despues la culpa la cercò de abrojos. Mas quien hà dicho, que en este Cielo no ay Marte? Dos cuchillos presentò San Pedro à su Maestro, (36) y dixo este Señor, que bastaban para el govierno de su Iglesia; vno para la correccion verbal del Reo, otro para el castigo, dixo San Pascacio, (37) y los dos jugaba con destreza su Rma. Oìa la querella, examinaba el animo del Delator, pesaba en el fiel de la razon, el Hecho, descentrañaba las circunstancias,

(35) S. Ambr.

(36) Lucæ. 22.

(37) Pascasio apud Velasq. ad Philip.

y aun ſu miſmo juicio juzgaba, y certificado de la culpa, procuraba ganar à ſu hermano con las induſtrias de Mercurio. De eſta mentida Deidad, ſe dice, que con vnas cadenillas de oro, que ſe forjaban en ſus labios, ſe arraſtraba con dulce violencia los animos; (38) y ſu Rma. corregia con tal dulzura, con tal diſcrecion, con tal arte, con tal deſtreza, que captivo el pudor, confeſſaba la culpa: y no me admiro, que à ſer lieito el delito, ſe pudiera galantear, por guſtar lo harmonioſo de ſu voz. Pero ſi el delito era grave, ſi tenàz el Reo, levantaba el brazo, para deſcargar la vara: Vara, ò Baculo, que llevaba en flor los conſuelos: (39) Vara, que ſiendo en ſu mano ſolo vara, quizà en otra fuera ſierpe: (40) Vara ſembrada de ojos, que ſiendo el amago al Reo, todo el golpe deſcargaba ſobre las niñas de ſus ojos. (41)

(38) Theat. de los Dioſes.

(39) Pſalm. 22.

(40) Exod. 7.

(41) Jerem. 1.

O gran Prelado! Y digo grande, por que ha vacado vna grandeza; y nadie pretende hacerle oposicion. Curioſo problema: ſi mereciò Alexandro el glorioſo renombre de grande, con que le celebra la fama, digo problema, por que el maduro juicio de Seneca, le deſpojò de eſſa gloria. (42) Pues ſu valor? ſu triumpho? ſus conquiſtas? No ſirven, dice el diſcreto Cordovèz. Triumphò Alexandro de Darìo, es verdad, pero quitò la vida à Calleſthenes, conquiſtò Reynos, viò à ſus plantas Textas coronas, es cierto; pero fue cruel: temblò el mundo al oir ſu nombre, no lo dudo; pero fue tyrano: y en vn Principe ſoberano, ſer cruel, es borron tan atezado, que obſcurece los laureles, concluye Seneca.

(42) Senec. apud Velaſq. ad Philip.

Para diſcernir pues, entre lepra, y lepra, entre delito, y delito, aſsiſte ſiempre à ſu Rma. en la

la mesa, la beldad de Minerva, (fecunda Madre de las letras) que si tuvo su cuna en el Cerebro de Jupiter, fabricò su Alcazar, en la mente de su Rma. de donde congregadas las aguas de la Ciencia, se difundiò vna cristalina fuente, (segun mi Augustino) (43) vn profundo Rio, q̃ regando la tierra, la vistiò de vna hermosa alfombra, texida de vitales Estrellas. Saliò pues este Rio del Paraysо de Domingo, donde se plantò el Arbol de la Ciencia, Thomàs, y donde se crio la Mystica Rosa, vestida de candor, y sin espinas. Saliò este Rio (no Rios) muy singular, que en los Angeles, no ay dos en vna especie. (44) Saliò, y se dividiò como en quatro brazos, (45) en las quatro Theologias, Escholastica, Dogmatica, Moral, y Oratoria. Con la Escholastica, admirò siempre las Escuelas, y oy la celebra este Real Atheneo de San Marcos, y se honra, con tener à su Rma. por su Doctor, y Cathedratico de Prima de Santo Thomàs. Y con razon, por que son tan raras, y profundas sus vivezas, que merecen este elogio.

(43) Aug. apud Corn.

(44) S. Thom.

(45) Genes.

Quin etiam proprijs nata ostentant in hortis
Plura, quæ nondum, vel sebola longa tullit.

Con la Dogmatica, arrastra las atenciones, en el Santo Tribunal de la Fè (cuyo Calificador es) con no vsadas reflexiones, q̃ solidadas en Padres, y Concilios, no dexan libertad, para el ascenso. De la Moral, vsa en las Consultas, como de Lima mistica. apartando siempre lo diforme, para que queden las acciones arregladas, à lo que manda la Ley.

Scilicet incipiam lima mordicitùs vti,
Vt sub judicium singula verba vocem. (46)

(46) Ovid. L. 1. de Ponto.

De la Oratoria vsa en este empeño, con tal arte, que

que aun pidiendo la ocasion, terminar en llanto, la Cithara, la pulsa con tal harmonìa, que arrebatado el Auditorio, de la suavidad de este Cisne, olvidò el motivo, y lo celebrò el canto. Aguila Real, que con su pico à si misma se excediò. (47) *Vnum pro cunctis fama loquatur opus.* (48)

(47) Ezech. 1.

(48) Mart.

Y por que en toda la Oracion, no ay periodo, que disuene à Nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres, podrà V. Exca. (siendo de su agrado) dar la Licencia, que se pide. Assi lo siento (salvo meliori) en este Convento Grande de Nuestro Padre San Augustin de Lima. Febrero 14. de 1744.

Fr. Bartholomè Sanchez de Bada.

LICENCIA DEL GOVIERNO.

Lima 10. de Marzo de 1744.

COncedese Licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que predicó el M. R. P. M. Fr. Alonso del Rio, del Orden de Predicadores, en las Excequias del Ecmo. é Ilmo. Señor Don Fray Diego Morcillo Rubio de Auñon.

El Marquès de Villa garcia.

Don Alonso de Ribera y Vadillo.

APRO-

APROBACION

DEL M. R. P. Mro. MATHEO DE Arcaya, de la Compañia de Jesus, Procurador General por su Provincia del Perú, à las Cortes de Madrid, y Roma, y Examinador Synodal de los Obispados de Arequipa, y la Paz.

EN CUMPLIMIENTO DEL ORDEN de V. S. hè visto el Sermon, que à la Translacion del venerable Cadaver del Ilustrisimo, y Excelentisimo Señor Dr. Don Fray DIEGO MOCILLO RUBIO DE AUñON, Obispo primero de Nicaragua, y despues de la Paz, Arzobispo de la Plata, y de esta Metropoli de Lima, y Virrey dos vezes de estos Reynos, predicò en la Iglesia Cathedral, el Reverendisimo Padre Maestro Fray Alonso del Rio, Ex-Provincial del Esclarecido Orden de Predicadores, Doct. y Cathedratico de Prima en la Real Universidad de S. Marcos, Examinador Synodal de este Arzobispado, Calificador, y Consultor del Santo Officio. Y veo, que en esta remission, mas que ocasion de obedecer, me dà V. S. materia, para gratificar, pues me repite en su leccion el gusto, que tuve al oìrlo de su boca. Oìlo en el solemne dia funeral, con toda aquella atencion, que debia à las atenciones, que en otros actos semejantes à su Reverendisima por dignacion amorosa

suya

suya he merecido, y à que me reconozco sumamente obligado. Y no quisiera, que me tuviesse tan captivo, para poder proferir con mas libertad mi parecer.

Con todo esso procurarè desnudarme por ahora de la amante pasion, que le professo, y de que hago gala, y revestirme de la rigida de Censor ingenuo. Pero antes necesito solicitarlo benigno, para que sin repulsar desdeñoso mi conato, se permita accessible à mi obsequio: y mas advertido del sabio consejo de no forcejar contra el impetu de vn Rio: *Nec coneris contra ictum Fluvij.* Eccl. cap. 4. v. 32. Assi, viendose forzado de los hados Eneas à subir por el Tiber, y contrastar sus corrientes, sobornò primero al vndoso Numen con la suplica, y el sacrificio, para que se le hiciesse tratable, y dexasse facil navegar, sin que padeciessen sus quillas la rapida contrariedad de las ondas, concluyendo con esta deprecacion su demanda:

..... Hesperium Fluvius Regnator aquarum,
Adsis ò tàndem, & propius tua Numina firmes.

Condescendiò propicio el Rio àl ruego del Troyano, y retrahiendo hazia su origen su curso arrebatado, humillò la hinchazon de sus espumas, y en profundo silencio acallò el estrepitoso murmureo, quedando en tan blanda calma, que, como si fuera vn terso estanque, ò apacible laguna, se allanò sin dificultad à la boga, sin que trabajassen en el contraste los remos:

Tibris, ea, Fluvium, quam longa est, nocte, tumentem
Lenijt, & tacita refluens ita substitit unda
Mitis, ut, in morem stagni placidæ que palùdis,
Sterneret æquos aquis, remo ut luctamen abesset.

Algu-

Alentado pues de semejante esperanza, dexandome llevar de la corriente del nombre del Reverendissimo Orador, entro à correr fortuna en su golfo, haviendo salido yà de este estrecho.

Y digo, que àl oìr èl acertado Thema, que propuso, para su funebre Oracion, que es el del Capitulo 11. de Isaias. *In die illa radix Iesse... & erit sepulchrum eius gloriosum*, luego dixe: aqui se desata esta vez en siete bocas de eloquencia este Rio: porque tenia presente el que fuè consonante esta multiplicidad de bocas àl brote de la vara de aquella raìz. Porque à cinco versos mas adelante de las palabras dichas, se sigue: *Et levabit manum suam super Flumen, & percutiet in septem rivos.* Y que Rio havia de ser este, sino aquel tan celebrado por lo apacible, que corre. *Lenè fluit Nilus.* Y es assi puntualmente, que àl mismo tiempo, que se levantò de su raiz aquella vara, se viò sucedido èl prodigio, de que èl Nilo, que hasta allì por tantos siglos havia corrido en solo vn cauce, entonces rompiò por siete bocas. Este vaticinio del Texto, lo declara con toda expresion San Geronymo. Son sus palabras: *Regnante Cæsare Augusto: quando flos de radice Iesse ascendit, Nilus aquarum multarum, qui prius in uno fluebat alveo, in septem rivos divisus est.* Un golpe fuè, èl que diò allà la vara àl Rio; y correspondiò aqui el Rio, dandole muchos golpes à la vara; pero de aquellos que dàn golpe.

Por cuenta pues del Nilo corrieron las glorias de aquella vara, que fuè Baculo, y Baston aun tiempo, levantada ahora en alto del caymiento, en que yacìa. Ni algun Rio pudo ser mas pre-

proporcionado, para representar memorias funebres de tragicos successos, que el Nilo, capàz de sentimiento; pues yà se hà visto atravesado de dolor: como quando en la comun desgracia, que los Pueblos Egypcios padecieron, lo introduce Virgilio todo entregado à la tristeza: *Magno marentem corpore Nilum*: yà deshecho todo en llanto, como en la ocasion, en que lo viò Stacio llevar lagrimas por corrientes: *Lugentia flumina Nili.* Corre, demas, por gran parte de Egypto coronado el Nilo en sus margenes de solos funestos Cipreses, formandole estos tan tupìda valla, que, contenidas en ella sus aguas, no pueden divertirse à los campos, sino en los tiempos, en que es conveniente darles riegos. Y con tanto rigor observa esta clausùra, que se tiene por grave delito el cortar de sus Riveras vn Ciprès, siendo multado, por severa ley, en cinco libras de oro qualquiera, que vendiere, ò comprare vno de estos arboles. Assi lo assegura èl Docto Cassanèo; *Ementes, & vendentes arbores cupressi, in certis locis Ægypti, quinque libris auri mulctandi sunt: & est ratio, quia dictæ arbores continent aggeres tenentes aquam Nili, quæ oportunis temporibus spargitur per agros.* Y siendo los Cipresses el Geroglifico mas recibido de la Muerte, quien, para tratar tristes assumptos, tiene las especies mas prontas, que el Nilo, quando las està siempre repassando impressas, como en un cristalino espejo, en la reflexion de sus aguas?

Æn. 8.

Theb. 1.

Part. 12. Catal.

Es tambien comprobante de lo dicho, el representar los Antiguos Sabios los Simulacros de los Rios, en figura de Urnas: noticia, que no admite

mite duda, por tan clara. Olgaſe àl Erudito Pierio: *Fluviorum ſimulacra cum Urnis dedicari ſolita magis apertum, & obviam vnicuique eſt, quàm vlla indigeat interpretatione.* Y no ſon las Urnas las que inſtituyò, no ſolo èl vano culto de los Gentiles, ſino tambien la religioſidad de los Fieles para depoſito de los difuntos hueſſos? Lo q̃ es digno de notar ahora à mi intento, es, que fabricandoſe de Jaſpe blanco las Urnas, en que ſe repreſentaban los demas Rios, ſolo al Nilo ſe las formaban de marmol negro. Aſsi lo dice el miſmo, citando la authoridad de Pauſanias: *Illud etiam adnotatu dignum, quòd ſimulacra Fluminibus reliquis ex lapide candido fieri ſolita: Nilo verò ex nigro, vt Pauſanias ait.* Y dà por razon: *Propterea quod ex Æthiopia dilabitur*: por traher ſu origen de la Ethiopia. De color negro ſe viſte la imagen del Nilo, teniendoſe yà hecho èl luto para el duelo, por ſer eſte color ſolo proprio de los funerales, ſegun la vniverſal coſtumbre, como lo advierte Alciato.

Index triſtitiæ eſt pullus color; vtimur omnes
Hoc habitu, Tumulis cum damus inferias. Embl. 117.

Pero hallo, ſobre eſto, vna ſingularidad mas en èl Nilo: y es, que figurando ſus habitadores los Egypcios cada vno de los demas Rios en vna ſola Urna, àl Nilo ſolo lo repreſentaban en tres. Pregunta la cauſa el citado Juan Pierio: *Cur verò Nilus cum tribus vrnis, figurari ſoleat, non otioſè quærendum eſt. Nam Ægyptij tres vrnas Nilo attribuerunt, cum reliquis Fluminibus ſingulæ ſingulis adhiberentur.* Reſpondale el dicho lo que quiſiere à cerca de ſu Rio: y ſeame licito à mi, hacer Lib. 46.

aqui myſterio para el mio de eſte numero. Dirè pues, que en otras tres precioſas Urnas ſe hà retratado, y dado bien à conocer nueſtro apacible Rio. Eſto es en las tres Funciones Funerales, en que lo hà oìdo eſta Corte difundir todo el copioſo caudal de ſu eloquencia. La primera, la de Nueſtro Santiſsimo Padre Benedicto XIII. apagada Lumbrera; pero luſtre ſiempre immortal del Orden de las Eſtrellas, ò de las Eſtrellas en Orden: *Stellę manentes in ordine*: celebrada en ſu Convento del Roſario, quando ſu Reverendiſsima governaba la Provincia. La ſegunda, la que diò ocaſion à eſte Funebre Panegyrico, del Iluſtriſsimo, y Excelentiſsimo Señor Doctor Don Fray DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſolemnizada en ſu Igleſia Cathedral. La tercera, en las particulares Honras, que hizo ſu tan amante, como noble Sobrino, el Señor Doctor Don Phelipe Portocarrero Laſo de la Vega, à la muy Iluſtre Señora Soror Joſepha de Santa Roſa, antes la Señora Doña Joſepha Portocarrero Laſo de la Vega, hija del Excelentiſsimo Señor Conde la Monclova Virrey, diez y ſeis años, de eſtos Reynos, y Grande de Eſpaña; las que ſe executaron en el Convento de las Monjas de la glorioſa Patrona de nueſtra America. En eſtas, digo, tres Urnas, como en otros tantos terſos eſpejos de bruñido azabache, que guarneciò de feligrana de aljofar, ò de vna tempeſtad de finas perlas, que recibieron ſu mejor Oriente de vn Occaſo, ſe dexò vèr vivamente retratado nueſtro Nilo: ſirviendo de cuerpo opaco las cenizas à la diafanidad de ſu ingenio, para que reſaltaſſe de ellas mas peregrina,

Iud. 5, iv. 20.

regriaa, y mas hermosa su imagen! y aun pintada para la eternidad en lo mas fragil. Ni es de admirar les diesse tanta riqueza, y tanta gala, quando era costumbre del Pais, que el Nilo baña, formar los Simulacros de la Muerte de plata, y su fatal irreparable dardo, de oro, sembrados de pedreria preciosa, segun refiere Causino: *Mortem olim Ægyptij faciebant argenteam, & eius spiculum aureum, gemmisque distinctum.* En las Urnas, pues, de estos tres tan distinguidos Personages, cuyas memorias immortalizò, è hizo felices, vivirà perpetuamente el nombre de su Panegyrista el gran Rio. Lib. 12. c. 10.

Ni aun entre las amargùras de lo funebre del assumpto, pierde lo dulce de sus aguas este Rio. Con tanta copia de dulzura se difunde! De el Nilo escribe Carolo Stephano, citando à Diodoro, que excede en dulzùra à todos los Rios del Mundo: *Hunc fluvium cæteros omnes, qui in orbe terrarum sunt, dulcedine superare, ait Diodorus.* Y parece que apoya esto, el que, clamando los soldados Egypcianos al Emperador Pesennio, que los proveyesse de vino, les respondiò: *Nilum habetis, & vinum quæritis?* Teneis al Nilo, y pedis vino? Solo llevando tanta, pudo endulzar el Orador la renovada herida de el Principe perdido, componiêdo con maravilloso temple la contrariedad de estos dos afectos, y dando assi en el punto. Imposible juzgò Santiago en su Epistola, que del forado de vna misma fuente pudiesse manar agua dulce, y amarga: *Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, & amaram aquam?* Pero aqui se vè correr otra providencia, que hace acorde C. 3. v. 8.

esta

esta dissonancia. Prodigio es grande el què refiere Cassanèo de vn Lago que hay en los Troglodìtas, Pueblos de Etiopia, que tres vezes al dia se gusta amargo, y otras tantas dulce : *In Troglodìtis Lacus est, qui tèr in die fit amarus, & deindè, totiès dulcis.* Mas que parto, es aborto de las entrañas de vn risco en Sicilia la fuente llamada Imera, por que arrojando vn golpe de aguas muy crecido, se dividen luego estas en dos raudales, que forman dos Rios, de los quales el vno, que camina azia el Occaso, lleva amarguissimas sus aguas, y dulcissimas el otro, que busca al Oriente con opuesto curso. Pero por mas maravilla se debe reputar el correr vn solo Rio, llevando juntas à vn tiempo, y por tan largo espacio, ambas qualidades; como puede probar el buen gusto entre estos margenes. Pero quien supo hacer Oriente de el Occaso, sacando tanto lucimiento de las sombras, no es de admirar las llevasse en vn mismo cauze indistintamente mezcladas. Y sè, que no faltaràn quienes digan, que alguna vèz en este Rio lo salado es lo mas dulce.

Part, 12. Catalog.

Rosign maravillas de la naturaleza.

Que seria glorioso el Sepulcro de la Vara, què se levantò de la raiz de Iessè, fuè el Vaticinio de Isaìas, y la segunda parte de el Thema: *Et erit sepulcbrum eius glorioſum.* Assi tambien se viò cumplido en el Sepulcro de el Ilustrissimo, y Excelentissimo Sugeto de esta Parentacion. Dos causas, adequada cada vna en su linea, concurrieron à esta gloria : vna mano poderosa con la obra, y vna lengua facunda con la palabra. La mano fuè la de su digno Sobrino el Ilustrissimo Señor Doctor Don PEDRO MORCIO RUBIO DE AUñON,

AUñON, (à quienes ambos Tio, y Sobrino, viene ajuſtado lo que dixo Fortunàto de otros dos tan ſemejantes, que parecian vno ſolo:

Actu, mente, gradu, ſpe, nomine, ſanguine, nexi Lib. 4.
Exultant pariter, hinc Avus, indè Nepos.)

No era el fallecido Principe de aquellos muchos, que, ſegun Cornelio Tacito, como à inmeritos de gloria, ſepulta en ſus ruìnas el olvido: *Multos velut inglorios oblivio obruit*: ſino vn Heroè muy ſingular, digno de vivir à la viſta de todo el Mundo para la perennidad de la memoria, y ſequito de la imitacion. Y aſsi, con ſabio acuerdo, luego que piſò eſta Ciudad en el tranſito de ſu primera Igleſia de Panamà para la de èl Cuzco, el noble, piadoſo, amante, y finiſsimo Sobrino, lo extraho de la manſion ſubterranea, y funeſtas lobreguezes de èl Sepulcro, en que yacìa, à la publica luz, y como vital aura, en que reſpiraſſe de tanta noche ſu Venerable Cadaver; comunicandole aſsi aquella eſpecie de vida, de que ſolo es capaz la muerte. Abrìoſe entonces la Caxa, en que hivia eſtado trece años encerrado aquel theſoro, precioſo todavia, en que tantos tenian corazon. Vean allà, los que, al deſcubrirlo, admiraron en èl tantos accidentes de integridad, que conſervaba, diſtantes todavia de la corrupcion; vean, digo, ſi pueden decir de èl lo miſmo, que en la Tranſlacion de San Juan Chriſoſtomo ſe obſervò; (y mas quando tambien à aquel lo aclamaron por boca de oro los pulpitos) *penè adhuc vivus, & ſpirans, nondùm enim extinctus videbatur ardor oculorum, nondùm attrita frontis gravitas, nondùm lingua Cœlo altior planè conticuerat.* Y vean

todos, si le quadra bien lo que en la ocasion de este, mas que funebre aparato, triunfal pompa escribiò la misma elegante pluma: *Tot ei erant sepulchra, quod hominum pectora: quanquam non sum vsus verbo, quo debui; nec enim vllum vnquam sepulcrum fuit, cuius certa fuit semper immortalitas*: tantos Sepulcros tenia, quantos eran los pechos de los hombres: aunque no me hè explicado como debia; porque nunca pudo estàr sepultado aquel, cuya immortalidad se tubo siempre por cierta. Ni menos viene cortado àl talle gigante de su merito el dicho igualmente discreto de Pericles: *Magis apud animum cuiusque, quàm apud vrnas hospitatur*: que mas que en la Urna, vive hospedado en las almas de todos.

Cauf.

In Tucydide.

Pero no contentandose con solo este mental culto la fineza de su Illustrisimo Sobrino, quiso cumplir con su obligacion, y sus obligaciones, erigiendole Padron glorioso à su memoria, que llamasse los recuerdos à los ojos; para que à gritos despertassen la veneracion en las almas, y continuasse en su punto posthumo el respeto. Y assi passò à colocar los preciosos despojos de su mortalidad en Capilla publica: aquella, que es esphera de la luz Immaculada, que en ningun instante conociò las tinieblas. Pusolo en sitio elevado, debaxo, de espacioso nicho, dentro de costosa, y bien tallada Urna con inscripcion esculpida, no para que se eternizasse su nombre. A ella sobrepuso, casi respirando vida, su estatua: levantandose en este abreviado Mausolèo la misma mano, que lo erigiò, otra reflexa estatua à su piedad, y à su fama. Y à la verdad, si el celebrar Excequias,

llamò

llamò el Latino : *Iusta persolvere* : pagar lo que es justo; nunca tubo mas propriedad, que ahora, esta frasse; pagando el Noble Sobrino lo que tan de de justicia debia à su Gràn Tio, que tantas Honras le havia hecho en su vida; bien, que fundadas todas sobre la basa de vn merecimiento relevante. Con demonstraciones, pues, tan finas, y excessivas, yà se vè quan glorioso hizo en la tierra la poderosa, agraciada, y en todo diestra mano el Sepulcro del que todo su corazon havia sido : verificando de este modo el : *Erit sepulchrum eius glorioſum.*

Ni menos glorioso lo hizo vna facunda lengua, que suè la lengua de el agua, con el crecido caudal de su eloquencia : que este caudal es el que à vn Rio le dà gloria para poderla comunicar, haziendo gloriosos à otros. Consultòse vn tiempo en el Senado de Roma, si serìa conveniente divertir à otras partes los muchos raudales, que influìan en el Tiber, para que disminuyendose el golge de sus aguas, se viesse libre la Ciudad de las inundaciones, que padecìa. Y despues de haver fluctuado en diversos pareceres los juicios, se resolviò por fin, que la diversion no se hiziesse; siendo el mas eficaz alegado, que en nombre de aquel famoso Rio se hizo, decir, que de ningun modo consentìa el Tiber en privarse de los raudales, que le entraban, por que no querìa correr con menos gloria : *Ipsum Tiberim*, decian, *nolle prorsùs, accolis fluvijs orbatum minore gloria fluere.* Plutarc. En esto pone toda su gloria vn Rio, en la copia de su caudal: Y siendo tanto el caudal, y copia de eloquecia, con que se enriqueze Orador tan

Sabio,

Sabio, toda esta gloria era menester, para que hiziesse glorioso, como lo hizo, el Sepulcro de èl Principe que elogiò.

De si dice la Sabiduria ser la fuente, de donde se derivaban los Rios: *Ego Sapientia effudi flumina.* Y Rios derivados de tal fuente, claro es, que hàn de ser Sabios Rios. De estos es vno èl Reverendissimo Orador, que se llevò tan crecido golpe de aguas de Sabiduria, y tan caudaloso saliò de esta Madre, que se puede intitular dignamente: *Rex Fluvium ... Fluvius regnator aquarum*, y cantarse de èl: *Fluminibus que sonoris præsidet.* Es al fin el Rio de los Rios; y faltan superlativos para encarecer su grandeza, como para ponderar la de èl Nilo, no se encuentran. De este dice Philipo Bergomense en su Descripcion de èl Orbe, que es, no solo el mayor, sino el muy maximo de todos los Rios de èl mundo (hablaba de èl Mundo viejo:) *Est Fluvius totius Orbis per maximus*: no bastando aùn el vltimo grado de *maximo* sin el *muy*, para explicar su magnitud. Llamalo el mas excelente de todos: *Excellentiorem omnibus alijs Fluvijs*: y prosigue: *Excellentia enim illius consideratur ex multis*: que esta excelencia se considera de las muchas prerogativas, que lo hazen recomendable; faciles todas de aplicar à aquel, que es el Rio por excelencia. Y siendo tantas, no es mucho, que pueda añadir excelencias al mismo Excelentissimo. Fuè tenido el Nilo por el Jupiter de Egypto: *Pretereà dicunt, Iovis vice fuisse Ægyptijs Nilum*, escribe Cassanèo: y por tal lo invoca el Poeta Parmenòn: *Jupiter Ægypti, Nile.* Y por lo menos, tubo Jupiter dividido con

Eccl. 24.

In supplem Chronol. l. v.

Part. 12. Catal.

el

el su Imperio, cediendole la providencia en la mantencion de sus Provincias: à que aludiò Tibulo, quando hablando con el Nilo, dixo:

Te propter nullos tellus tua postulat imbres,
Arida nec pluvio supplicat herba Iovi.

Y siendo tantas las glorias, que cifra el Nilo en los milagros de sus fertiles inundaciones, y tanta la de el Orador, su paralelo, en las afluentes avenidas de su facundia, quando habla, no es de admirar, el que pueda hazer glorioso el Sepulcro de su encomiado Principe, resuscitandolo à la gloriosa vida de la fama. De el Nilo afirma Pomponio Mela, que aùn à los cespedes infunde alma, y que de la misma tierra forma vivientes cuerpos: *Nilus glebis etiam infundit animas, ex ipsa que humo vitalia effingit.* Lib. 1. c. 9. Assi dirè Yo de el nuestro, que vivifica el arido terreno bañandolo de glorias à las vitales profusiones de su espiritosa eloquencia. Permitaseme decir mas de este Rio, que llevando su caudal en moneda corriente, no de solas Lises, sino de todas flores (pues estas se derivan de el verbo fluo, *tanquam fluores*) logra en virtud de su riego, el que floresca immarcesible, en cuenta de siempre viva, su memoria. Dictionar. antig. y S. Isidor. Etim.

Y no serà mucho: porque si hay tambien aguas vivas: *Exibunt aquæ vitæ*; si hay vivientes aguas: *Purificabit omnia in aquis viventibus*; si hay Rio, que lleve aguas de vida: *Ostendit mihi fluvium aquæ vitæ*; que mucho, que pueda comunicar espiritus, è infundir aliento este Rio à vnos innanimados hueffos con su riego? Que sean capaces de riego estos, lo dice Job: *Ossa illius irrigantur*; y se halla escrito en los Proverbios: *Et irriga.* Zach. 14. Levit. 14. Apoc. 21. C. 21. C. 3.

irrigatio ossium tuorum. Y para que no sea infructuoso este riego, es fuerza, que correspondan rebrotando: y assi se vè prometido por Isaìas: *Ossa vestra quasi herba, germinabunt*, ò *florebunt*, como vierte Simaco: y en la bendicion, que echa el Ecclesiastico à la buena memoria de los Jueces, que governaron el Pueblo Hebreo, pide, que siempre vivan, y floresçan sus huessos desde el lugar, en que yacen: *Sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pullulent de loco suo*; lo que expone el Docto Cornelio: *Pullulare idem est, quòd semper vigere, & florere*; añadiendo: *Sepulchri ossium eorum virens semper, & florida sit memoria; ut eorum fama jugitèr rediviva conservetur, & augeatur*: dure siempre en su verdor, y floreciente la memoria de èl Sepulcro, que encierra sus huessos, para que su fama resuscitada perennemente se conserve, y aumente. La misma bendicion repite à los doze Prophetas, yà difuntos: *Et duodecim pullulent de loco suo.* Y aqui Alapide: *Vt quoties posteri inspexerint eorum ossa, & sepulchra, toties eorum virtutum gloriosam memoriam renovent, & celebrent; dignos que prædicent, quorum ossa ad gloriam cœlestem resurgant in universali hominum resurrectione*: para que quantas vezes los venideros vieren sus huessos, y Sepulcros, (suponiendo tenerlos expuestos en publico à los ojos) otras tantas renueven, y celebren la glorioſa memoria de sus virtudes: y prediquen de ellos, que son dignos sus huessos de resuscitar à la gloria celestial en la vniversal Resurreccion de los hombres. Y no es todo esto lo que se vè puntualmente cumplido en la solemne Translacion executada!

C. 66.

C. 26.

C. 49.

cutada? Con que tubo gran parte en eſtas glorias, como la mano, la lengua de el Sabio Orador, que predicò las virtudes, exemplos, y acciones heroicas de el Principe difunto con la energìa de ſu eloquente Panegyrico, haziendo glorioſo para los ſiglos ſu Sepulcro.

Aſsi lo hizo: y aſsi lograron por èl eſta nueva vida, y ſu mayor exaltacion aquellos hueſſos; que haſta aqui tan humillados ſe havian viſto; viendoſe verificado el *exultabunt oſſa humiliata*; que ſe alegraſſen, y que al miſmo tiempo ſe exaltaſſen, pues en todo rigor latino es vna miſma coſa exultacion, que exaltacion, fundandoſe aquella ſobre eſta: pudiendo decir agradecido el difunto Principe à la mano artifice de eſta ſu gloria: *Exaltaſti ſuper terram habitationem meam*: puſiſte en alto, ò exaltaſte ſobre la tierra, debaxo de ella, donde yacia, mi habitacion: aplicando lo que ſe ſigue à la lengua eloquente: *Et pro morte defluente deprecatus ſum*: y pedì que me libraſſe de la corriente de la muerte. Que habitacion ſea eſta, expone San Pablo: *Terreſtris domus noſtra huius habitationis, quę diſſolvitur*: la caſa de barro de nueſtra habitacion, que ſe arruìna? Y quien la arruìna? El arrebatado amargo Rio, ò eſcandaloſo Acheronte de la muerte: *Et fluvius ſubvertit fundamentum eorum*, que dice Job: *Mortis fluentum*, expone la Sabia Purpura de Hugo. Y mi Pineda: *videlicet mors, quæ vitæ noſtræ fundamenta lambit, & erodit inſtar fluentis fluvij*: es la muerte, que como vn rapido Rio lame, y roè los fundamentos de nueſtra vida. A reparar eſta laſtimoſa ruìna aplicò el hombro (que tanto vale) vna

Eccl. c. 51.

Cor. 2.

Job. 22.

vna mano: y en el miſmo empeño puſo todo ſu esfuerzo vna lengua. La mano dió à la nueva fabrica la magnificencia, ſumptuoſidad, y eſplendor, que le faltaba; y la reſtableciò la lengua à vida de mas duracion, qual es la fama. La lengua de el agua de el precipitado Rio de la muerte; *qua lambit inſtar ſtuminis* lamiò ſu fundamento para derribarla; y en la lengua de el Rio Orador, que aqui ſe eſcucha, ſe funda ſu mayor exaltacion. Vn reparador de los eſtragos de otro Rio. En la Beocia, eſcribe Plinio, haver dos fuentes vecinas entre ſi; pero muy diſtantes en ſus contrarios efectos. La vna ſe llamaba *Olvido*, por que lo cauſaba, à quien de ella bebia: La otra *Memoria*, por que la comunicaba, à quien guſtaba ſus aguas: *duo ſunt fontes, quorum alter oblivionem, alter memoriam affert; indè nominibus inventis.* Aſsi tambien ſe encuentran dos Rios de opueſtas calidades: el de la muerte, y de aguas muertas, que ſepulta la memoria en el olvido; y el de el Orador de tan vivo ingenio, que reſucita de el olvido la memoria. Aquel tira à hazerlo naufragar en el Lethèo; y eſte lo pone en ſalvo, ſacandolo, no à tierra, ſino à Cielo mas glorioſo. Y ſi por fin la maeſtra mano ſe hizo manos, y toda vn Briarèo, *cui brachia centum, centenæ que manus*, para ponerlo en el grado de altùra, que yà goza: la docta lengua ſe hizo lenguas: *ſi lingua centum ſint*; para elevarlo haſta los Cielos: que en eſtas elevaciones ſon eminentes los Rios: *Elevaverunt ſtumina Domine, elevaverunt ſtumina vocem ſuam; elevaverunt ſtumina fluctus ſuos à vocibus aquarum multarum.* Tantas elevaciones logrò el difunto Prin-

Virg. Æneid. 10.

Æneid. 6.

Pſalm. 92.

cipe

cipe por boca del Rio su Orador; aquellas mismas, con que à todos nos elevò. Sus vozes fueron sus olas: *vocem suam fluctus suos*: correspondiendo vna olada de aplauso à cada voz. Por esto merece, que los demas Rios lo aplaudan, y dèn mil parabienes; pues como tiene brazos, hàn de tener tambien manos para poderlo celebrar, dando festivas palmadas en sonoro aplauso: *flumina plaudant manu*: y cantando à victores los triunfos dè su eloquencia. Ibidem.

Y no hay duda, que fuè grande el que consiguiò venciendo la arduidad de vna Provincia de dificilima conquista: esto es, elogiar dignamente à tanto Heroè: pues dice el Principe de la Eloquencia Griega, que alabar despues de la muerte à los grandes hombres benemeritos de el publico era tan dificil, como facil el llorarlos: *mortuos quidem istos flere facile est; sed laudare difficillimum.* Pero como jamàs hà havido cosa dificil para nuestro Orador, allanò estos Alpes, consiguiendo dar à tan sublimes meritos iguales alabanzas: y para esto fuè acertada providencia encomendar esta empressa à su cuydado. Y quien podrà negar, que la eloquencia es la que haze glorioſas las acciones, que tiene por assumptò, y el valiente rhetorico pincel, que haze famoſas las imagenes, que solo tienen la perfeccion, q̃ de èl reciben. Por esso dixo bien Sallustio, que no se estiende à mas la virtud, y la grandeza de los hechos, sino hasta donde alcanza la magnitud de los ingenios de los Escriptores: *Tanta est virtus, tàm magnum factum, quàm magna Scriptorum ingenia*: y que en tanto se reputan, ni tienen mas estimacion, que aquella, à C. 43.

que con las palabras las hàn podido realzar los ingenios iluſtres: *Ità eorum, qui ea fecère, virtus tanta habetur, quantum verbis ea potuère extollere.* Y en eſto ſe fundaba Caſiodoro quando decia: *Redde nunc Plinium, & ſume Trajanum*: dame ahora vn Plinio, y te darè vn Trajano. Siendo pues el ingenio de el Orador tan elevado, y ſu facundia tan ſublime, què mucho que tanto exaltaſſe las glorioſas proezas de el difunto Heroè. Sin duda al oìrlas, huviera ſegunda vez aclamado Lipſio: *Magnæ laudes, & quę jure nos rapiant in admirationem viri*! Y no es de admirar, que con tanta felicidad, como facilidad lo conſiguieſſe, quãdo tiene como infuſo el don, no ſolo de hablar quanto quiere, ſino aùn de decir mas de lo que habla: que es lo que por lo ſummo de la alabanza eſcribiò de otro Seneca: *Loqueris quantum vis, & plus ſignificas, quàm loqueris.* Con que haviendo corrido de monte à monte en las de el Principe eſte afluentiſsimo Rio, poniendolo, mas que ſobre las eſpumas, ſobre las nubes, como no le havia de dar excelſa gloria à ſu nombre, y hazer glorioſo ſu Sepulcro; *& erit ſepulchrum eius glorioſum.*

Lib. 8. Ep. 13.

Lo mas digno de admiracion en èl, es la gran felicidad, el pronto expediente, y galante raſgo, que tiene para el pulpito; en que es tan Maeſtro de Prima, como en la Cathedra. Prueba real de eſto es, ſobre tantas, q̃ en todos tiempos hà dado, el vèr, que en medio de la grave ocupacion, que ſe hà tomado, de Chroniſta, en que tan adelantada lleva la Hiſtoria de ſu eſclarecida Provincia, entre el exercicio de ſu Cathe-

dra,

dra, y negocios de mucho relieve, que de su Reverendiſsima penden, ſobre los parentheſis, y aùn largas digreſsiones, que le hàn obligado à hazer quiebras de ſalud, ſe haya oìdo predicar en el corto eſpacio de nueve meſes, que acaban de correr, ocho Sermones, en Theatros de la primera authoridad, y floridiſsimos concurſos. Los mas elevados Pulpitos hàn ſolicitado ſiempre ſu eminencia para ſu mas alto credito. Por eſta cauſa nunca hà conocido el deſcanſo, y hà andado ſiempre en continuo movimiento ſu ingenio, aùn diſcurriendo en la viſita de ſu Provincia por las Ciudades de la Sierra. Rio por fin, que nunca para el curſo velez, que lleva. Immenſo hà parecido por eſtenderſe à todos, ò hallarſe en todos aùn tiempo. Y no fuera el primer Rio, cuyo raudal tuvieſſe la immenſidad por atributo; *Quaſi trames aquæ immenſæ de Fluvio*: Pero què mucho, ſi paſſa de Rio à ſer vn mar: pudiendo decir de ſi: *Eſt mihi trames abundans, & fluvius meus appropinquavit ad mare*: ò como lee la Tigurina: *Aquæ ductus meus evàſit in Flumen, & Flumen meum in mare excrevit.* Y quien no dirà, que es eſte el Nilo, quando de èl eſcribe San Baſilio: *Nilus neque fluvijs natura ſimilis; cum velut mare Ægyptum operiat, & pelagum faciat*: que el Nilo no tiene naturaleza de Rio, por que cubre como vn mar à Egypto, formando vn pielago de ſu pais. Tres vezes hà merecido eſte honor, y tres vezes hà quedado reſonando en dulce armonia el Pulpito de eſte nueſtro Maximo Colegio. Dos, ſiendo Panegyriſta de mi glorioſo Patriarcha San Ignacio: en que eſparciendo el eloquente rocio de

Eccl. 24. y. 41.

Hom. 9, in Exam.

ſus

sus aguas (*Fluat ut ros eloquium meum*) sobre la mas ardiente fragua de Vizcaya, avivò à region de fuego su llama, levantando vn diluvio de centellas, è inudandòla toda de esplendor. Y vna en la solemnidad de la Canonizacion de el Rayo de Dios, que se forjò en aquella fragua San Juan Francisco Regis, quando, cogiendonos de nuevo tal fortuna, se dexò vèr de repente aparecido, y oìr Predicador impensado: circunstancia, que celebrò la gratitud dictandole à vna pluma, arrancada gustosamente de el Corazon, el siguiente Epigramma:

Deut. 32. v. 2.

Maxima, quæ celebri successit gloria Festo,
DOCTI ORATORIS sors inopina fuit.
Insperatus adest, erumpit que Amnis ad auras
Limpidus, altus aquis, eloquio que nitens.
Quæ subitò vis ingenij! quæ copia fando!
Et quàm rhetoricà leniter arte fluit!
Ora intenta tenens populus, miratus acumen,
Sic improvisa de novitate rogat:
Undè repentino Fluvius scatet hiccine saltu?
Et non præscitus quomòdo nostra subit?
Indè fluit, retuli, venit unde est Regis origo:
Fonte Cooperto: desilit ille modò.

Font couvert. Patria del Santo.

Ni puedo dexar de decir, que no qualquiera Orador merece el nombre de Rio: por que para adquirirse este titulo, debe llevar vn copiosissimo caudal de eloquencia, ò correr de avènida con vn gran lleno de primores. Por hallarse toda esta plenitud en San Hilario, lo apellidò el Doctor Maximo: *Eloquentiæ Christianæ Rhòdanum*, el Ròdano de la Eloquencia Christiana. Y por esto distinguiendo Plutarco tres especies de caudales

Gales de locucion, le aplicò à Esquines el Epitheto de fuente; à Isocratas el de arroyo, y solo à Demosthenes diò el nombre de Rio de la Oracion. Y assi mismo entre los Padres Griegos sentencia la mas apurada Crisis, que San Basilio es vna fuente, que perennemente està fluyendo; que el Nazianzeno es vn arroyo, que rapido se difunde; pero que San Juan Chrisostomo descarga la Oracion grave, copiosa, y redundante como vn Rio; y assi se engañan los que piensan, que es lo mismo ser eloquente, que Orador: falta todavia mucho para llegar à merecer la gloria de este nombre. Y lo confirma Tullio diciendo, que antes que Pericles, y Tucydides escribiessen arte, y prescribiessen reglas de orar, eran tenidos muchos por eloquentes en la Grecia, pero que ninguno hasta entonces se pudo llamar con verdad Orador: sus palabras son: *Ante Periclem, & Tucydem eloquentes multi habiti sunt: nemo tamèn Orator verè dici potuit.* Nadie leyendo este tunebre Panegyrico, le negarà à nuestro Reverendissimo Orador ser en la realidad lo q̃ se llama, y llamarse con propriedad lo que es: Rio: teniendoel *nomen, & omen* adequadamente consonante. Rio empezò à ser desde su fontanal cuna, y desde entonces grande, pues nadie jamàs conociò pequeño al Nilo, como le cantò Lucano: *Nulli vnquam parvum licuit te, Nile, videre.* Y por Rio hà de correr hasta que se vèa trasladado en el Empyreo, sobre aquel Rio, que entre las Constelaciones de el Cielo colocaron los Astronomos; y lleva avenidas de vndosa luz, ò avenidas en ondas con los cristales las Estrellas; y se viò yà, aunque en

In Bruto.

Pharf. 8.

sueño, pero mysterieso, vn Rio, cuyas aguas, alboreando en tornasoles de luz, passaron à convertirse en vn Sol: *Crevit in Fluvium, & in lucem, solemque conversus est*: podre Yo con razon aplicar à su Reverendissima en cuyas aguas, de sabiduria, como en vn claro espejo, se mira retratado el Sol de Aquino, lo que èn Lyra Toscana cantò, en sus Abortos poeticos, el Tura à otro insigne Orador de su mismo Sagrado Orden. Esth. 12.

Da quel Sole apprendesti auree parole
E, d' aureo dir poscia sgorgando i fiumi,
Stimati ogni un dell' eloquenza il Sole.

Todo esto me executa à definir ser èl Reverendissimo Padre Maestro Rio el Tullio de la Sagrada Oratoria, como fuè Tullio el Rio de la Rhetorica profana: que no ay razon para defraudarle al que no solo fuè eloquentè, sino la eloquencia misma, la gloria de este renombre, quando es el que con mas magestad, y sequito se espacia, y se passea por los dilatados campos de èl Lacio; digo, del Latino Idioma. Rio lo llama corrientemente (y quien no lo llamarà?) el juicioso Causino, quando pregunta, y se responde: *Labitur sine salebris grandis Oratio? Amnis est*: Corre sin aspereza su grandiosa Oracion? pues Rio es, Rio q̃ fluye nectar y ambrosia, prosigue: *Nectare, & ambrosia diffluens.* Ni solo lo llama anchuroso, sino la misma amplitud; y vn pielago, que se explaya à vna grandeza interminable: *Non amplum modò, sed amplitudinem ipsam; sed pelagus in immensam magnitudinem diffusum.* Y aun cotejando con Demosthenes, le da, con muchos la ventaja en la redundancia, y excursiones: *Cicero plus interdum habet redundantiæ, & excursionis*; còmo se dexa vèr en

algunas de sus Oraciones exornativas, y funebres, en que parece se excediò principalmente en la nona, y catorzena de las Philipicas. Y conviniendole todas estas excelencias à nuestro Rmo. Orador, trasladarè à èl, pues tan ajustados le vienen à su talle, los glorioso epithetos, que como lluvia de rosas descarga sobre Tullio este Author, diciendo, que es: *Grandis & temperatus, laxus, acutus, pressus, effluens, volubilis, lentus, velox, remissus, suavis, acer, insignis, florens, pictus*: añadiendo Yo en calificacion de esta obra lo que de las aguas del Nilo escribe Celio: *Nilotica aqua cunctis virtutibus insignita creditur*: que las aguas de el Nilo contienen en sì todas las virtudes juntas. Assi digo, que encierra aquella todas las buenas calidades, que constituyen perfecta vna Oracion, ostentandose en todo su decurso vn Rio redundante, grave, magestuoso, apacible, fertil, ameno, claro, trasparente, y profundo; en q̃ rompiendo los diques de el silencio, como si la huviera tenido por mucho tiempo repressada, salìo de madre su eloquencia. L. 1. p. 27. c. 6

Por lo qual concluyo ser esta Oracion digna no solo de salir à la luz publica, sino de que leyda, de quien tubiere la suerte de lograrla, se guarde en el mas precioso joyel para credito del buen gusto: assi como antiguamente los Reyes de Babilonia guardaban entre sus mas ricos thesoros las aguas del Nilo para mostrarlas en argumento, y ostentacion de su grandeza: *Ferunt Babiloniæ Reges ex Nilo aquas inter gazas conditas asseruisse, velut hoc argumentum sue magnitudinis ostenderent.* Pero no pretendo tanto de aprecio, que se incurrà en la vana superstició de los Egypcios; que tenian en tal veneracion las Alexander ab Alex. lib. 4. c.

aguas

aguas de su Rio, q̃ quando se llevaban sobre los ombros al Templo en las vasijas, todos se postraban reverentes en tierra, y levantadas las manos al Cielo daban à Dios gracias por haverles dado Rio tan peregrino: asi lo refiere èl mismo: *Prę cęteris verò Ægyptij tanti Nili aquam fecère, ut cum hydria ad Templum humeris ferebatur, omnes procumberent, & sublatis manibus Deo gratias agerent.* Las mismas podemos dàr nosotros por el famoso Rio, q̃ nos hà dado exclamando de el, como el Mantuano de su Tiber: *Cœlo gratissimus Annis*! Rio agradabilissimo al Cielo! que serà à la Tierra, q̃ lo goza? Por fin acabarè diciendo, q̃ assi como los Sabios Griegos mostraron darle al Nilo voz, titulo, y fama de Orador, quando lo llamaron *Chrysorrhoas*, q̃ significa *aure fluens*, el q̃ corre por los oìdos; assi parece, q̃ sus compatriotas los Abyssinos, q̃ mas lo conocian, tubieron à esse Orador por inefable, como lo indica la voz, con q̃ lo llaman: y es en pluma de Barrios citado de Carolo Stephano, *Tacui*: en el Latino: calle: como q̃ en excelencias de el Nilo no ay q̃ decir, sino callar. El mismo silencio me intima lo inaccessible al elogio de nuestro Rio en lo insondable; pues lo es tanto, que tienen fondos de golfo aùn sus orillas, y en ellas aùn tentar el vado es naufragio.

Lib. 4. c. 17

Recogiendo, pues, las lineas, en que hà vagado mi dictamen, al punto centrico de la Censura, digo, no contener esta Oracion en toda la creciente, que trahè, ni gota, que dè el menor mal tinte, ni enturbie la pureza de nuestra Santa Fè, y de las buenas costumbres; pues antes nos propone en el excelso Principe, que encomia, claros exemplos de virtudes, que seguir, y muchas heroicas obras, q̃ imitar.

Por

Por lo que puede desde luego mandar V. S. que se dè à la estampa, que sin duda saldrà aùn de la tinta iluminada. Assi lo siento, *Salvo &c.* De este Maximo Colegio de San Pablo en 16. de Mayo de 1744.

Mathèo de Arcaya.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Provisor de los Reyes. &c. Por la presente doy Licencia, para que por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, se pueda imprimir, è imprima èl Sermon, que en las Excequias hechas en esta Cathedral, en la ocasion de Trasladarse los huessos del Excmo. è Ilmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Arzobispo de esta Mètropoli, Vitrey Governador y Capitan General de estos Reynos, predicò el Rmo. P. Mro. Fr. Alonso del Rio, Ex-Provincial del Orden de Predicadores: atento, à que por el parecer dado por el Rmo. P. Mro. Mathèo de Arcaya, de la Compañia de Jesus, consta no tener cosa contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Lima, y Mayo 18. de 1744.

Doct. D. Andres de Munibe.

Por mandado del Señor Provisor
Don Miguel del Molino.

ORACION,

QVE SE DIXO EN LA SOLEMNE, Y MAGNIFICA

TRANSLACION, QVE HIZO EL ILMO. Sr. D. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AUñON, de él Orden de San Juan, Obiſpo, que fuè de Drazén, Auxiliar de Lima: Obiſpo de la Sta. Igleſia de Panamà, y actual de la Sta. Igleſia Cathedral de èl Cuzco,

DE EL CADAVER, DE EL EXCELENTISSIMO, è Iluſtriſsimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſu Tio, Obiſpo, que fuè de las Santas Igleſias Cathedrales de Nicaragua, y de la Paz: Arzobiſpo de las Santas Igleſias Metropolitanas de la Plata, y Lima: dos vezes Virrey Governador y Capitã General de eſtos Reynos de èl Perù.

PASSANDO LA VRNA, DE LA SEPVLtura de èl Templo, deſtinada para los Señores Virreyes, Arzobiſpos, y Reſpetoſos Prebendados, àl Mageſtuoſo, y coſtoſamente obrado Sepulcro, y Mauſolèo, que le erigiò y labrò èn la Capilla de la Puriſsima Concepcion, de dicha Metropolitana Igleſia, èl dia 17. de Julio de èl año de 1743. Dixola èl M. R. P. M. Fr. Alonſo del Rio Zalazar, y Figueroa, de Orden de dicho Ilmo. Sr. Opo.

SALVTACION.

Indie illa Radix Ieſſé, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur, & erit Sepulchrum eius glorioſum. Iſaiæ. Cap. 11.

MVI DISTANTES SE HAN retirado de èl Sepulcro ſus funeſtos horrores. Sinduda, les hà pueſto èn eſpanto, alguna deſuſada, y peregrina maravilla; pues abandonan, dando la eſpalda apreſurados, aquella obſcura antigua habitacion, que haſta aora hà ſido vinculado imperio de ſus palidas confuſas deſtemplanzas, deſde èl principio de los ſiglos: *Tenebræ erant ſuper faciem abiſſi.* (1) Sepulcro, y ſin horror? Urna funebre, para de poſitar vn Cadaver, y ſin aquellas deſgreñadas triſtezas, que enrreda entre erizados temores èl eſpanto? Si Señor, que ocaſion havia de llegar, en que tambien las penas quebraſſen con èl caudal, que por tanto tiempo le han eſtado entregando con tanta abundancia las congojas. Retirenſe luego àl punto de tan mageſtuoſo, y reſplandeciente theatro, y vayan à buſcar refugio, en los mas hondos, y profundos ſenòs de ſus atezadas, y triſtes ſuſpenſiones: y allà ſobre la barbara, y tropeſada vanidad-

(1) Geneſ. Cap. 1.

dad de tantas prophanas (2) piramides, y Sepulcrales obeliscos, esparsa sus obscuros ramos, y funestos Cypresses, regando en ellos las ardientes victimas, que distilare por los ojos, deshecho èl Corazon en lamentos. Que acà nosotros logramos màs alto, y religioso empleo, en èl consagrado obsequio, Laureada Parentacion, y Glorioso Sepulcro, que oy se ofrece à la immortal veneracion de èl Excelentisimo Principe, èl Ilustrisimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, decimo en èl numero de los Sagrados Arzobispos de esta consagrada, respetosa Metropolitana, y Virrey dos vezes de estos Reynos de èl Perù. Atodo èl centro de la immortalidad, en èl vivo respeto de vn Principe, que solo en si se halla aquella gran mensura, con que compararse à si mismo, se encamina òy esta tierna generosa demostracion; vistiendo con èl trage tierno de vna afectuosa voluntad, la perpetua observacion de su agradecimiento. No enciende aora lugubres delmayadas tèas, gimiendo en tremulas luces, quanto encendiò en lagrimas, por su ausencia: que aunque hasta aora estàn humeando mal apagadas pabezas de aquella dolorosa rragedia; pero para vn Principe de tan llena perfeccion, como èl Excelentisimo Sr. D. Fr. DIEGO MORCILLO, que circùla en trono de resplandores èl Orbe superior de los respetos, no sirven Sepulcros, que se labràron àl golpe doloroso de las penas, sino èl que tenemos presente, enjoyado todo de Glorias. Yà quel funebre aparato, le explicò con alto sentimiento la congoja. Entonces esparciò en obscuros ramos, quanto arrastrò en lutos: percibiose hasta en los troncos èl gèmido; y la myrrha traspassado èl Corazon, y descortezadas venas, ramas, y

(2) Plin. Lib. 36. cap. 3. et 12. Funeris arami hi ferali cincta cupressu. Ovid. trist. 3. eleg. 13.

y entrañas, adenſò en lagrimas, lo que diſtilò en heridas, (3) haciendo vegetable à toda vna eternidad èl ſentimiento. Mas yà eſſo paſſò; nada le ſobra yà àl ſuſpiro, todo le falta àl lamento. *Iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, ſed nec vllus dolor, quoniam priera tranſierunt.* Aora ſe manifieſta èl Sepulcro à perfil agraciado de felicidades, y burilado todo, à ſutileza de glorias.

(3) Nondum pertulerat lacrymatas cortice mirrhas. Ovid Faſt. 1. & Plinius lib. 12. Cap. 15, et 16.

Entre los Oraculos, y ſombrìos boſques de aquellas miſterioſas prephecìas de Iſaìas, corriendole velos, y cortinas, ſe diviſa vn plantèl, poblado de variedad de arboles, freſcas, y verdes ramas, renuevos, y brotes, con florida amenidad de plantas: y entre todas ellas ſe extiende, y dilata la frondoſa raiz, de èl arbol miſterioſo de Jeſſè, abrigando entre ſu florida eſtacion, vn Sepulcro, cuya fabrica es vn ajuſte engaſado todo de glorias. La Eſtirpe generoſa de Jeſſè, cuyas auguſtas ramas, ſe delgajaron en Laureles, y Coronas, eſparce ſobre la Urna, los florìdos brotes de la Proſapia Real de la Caſa de Judà: y ſe pone à viſta de todo èl Mundo, de todas las gentes, y ſus Pueblos, como ſeñal, para que ſe conoſca ſu ſoberana nobleza: *In die illa radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur, & erit Sepulcrum eius glorioſum.* Raro Sepulcro! No ſe halla otro, en toda la Eſcriptura Sagrada, con èl titulo de Glorioſo. Y de quièn es? ciertamente, ſegun Expoſicion Canonica de San Pablo, àl capitulo quinze, de la Epiſtola à los (*) Romanos, eſta prophecia, ſegun la letra, habla expreſſamente de Nueſtro Redemptor Jesv-Chriſto. Pero ſegun las circuſtancias de eſta Urna, y Sepulcro, por èl

(*) Ad. Romã. cap. 15 & rurſus iſaiait: erit radix Ieſſé, & qui exurget regere gentes, in gentes ſperabunt. v. 12.

impulso, generoso, que le erige, por èl sitio, y lugar, en que se dispone, y por èl sugeto, à quien se destina, inclina la inteligencia, àl honorifico Sepulcro, que oy le previene en afectuosa Parentacion, su esclarecida Familia, y el Principe de toda ella, èl Ilustrisimo Sr. D. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AUñON, Dignisimo Obispo de èl Cuzco, y benemerito de serlo de la Iglesia, entodo èl Orbe, à su Tio èl Excelentisimo Señor Arzobispo, Don Fr. DIEGO MORCILLO. Desembarazarè la alegoria, con las mismas vozes, que ministra èl texto; pero debo notar, que hablando los quatro Sagrados Evangelistas, deste mismo Sepulcro, ninguno le dà èl titulo de Glorioso, aun resucitado Jesv-Christo triumphante en glorias. Omito decir los textos, por claros, y sabidos: y se hace reparable, que quando estuvieron tan patentes las glorias de èl Sepulcro, en la Resurreccion de èl Salvador, no mereSca tener èl titulo glorioso, que le dà Isaias, aùn sin hacer mencion, de tan señalado triumpho. Es cierto, que no carece de misterio: veamos si lo descubro èn las puntualidades de èl texto, y circunstancias de èl objeto. El Sepulcro, de que hacen mencion los Evangelistas, es vn Sepulcro, que le fabricò à su costa, la ilustre, y noble generosidad de Joseph, que aunque discipulo amante de Nuestro Redemptor, pero no era de su Estirpe, y descendencia; ni le tocaba à Christo, por èl estrecho vinculo de de su Sangre: era èl Sepulcro de Joseph, y quando àl principio le fabricò, ni por èl, ni por alguno de su familia, havia sido consignado para Christo: consta assi de èl texto: *posuit illum in Mo-*

numento ſuo nouo, quod excidèrat in petra. El Sepulcro, que previene Iſaìas en ſus Oraculos, es vn Sepulcro, en que ſolo interviene, y hace repreſentacion, la Auguſta eſclarecida Eſtirpe, y Deſcendencia de Jeſſè, conſanguinea natural de Jeſu-Chriſto, tiene la immediacion de la Sangre, para atender à eſſe Sepulcro: *in die illa erit Radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, et erit Sepulcrum eius glorioſum.* Y eſſe Sepulcro, que ſolo fue Sepultura, para depoſitar èl Cuerpo de Chriſto, aunque era de tanta Mageſtad, por ſerlo de Joſeph, que tambien era vn gran Principe: *& ipſe erat Princeps Iudæorum*, y de tanta veneracion, por èl ſitio venerable, en que eſtaba, pero no ſalia glorioſo. Pero quando eſſa atencion immediata de ſu coronada Auguſtiſsima familia, quando llegare eſſe dia, *in die illa*, eſtarà entonces à la viſta de todo el mundo glorioſo: *in die illa erit Radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum.*

Sale glorioſo eſte Sepulcro, no ſolo por èl impulſo generoſo de la Sangre, que lo erige, ſino tambien, por èl ſitio, y lugar, en que ſe diſpone: reparen, que toda la gloria de èl Sepulcro, le viene por eſtar cituado en èl lugar, donde à la Sagrada raiz de Jeſſè, todos los pueblos, y toda laya de gentes, le rinden cultos, le hazen votos, deprecaciones, y ruegos, hincando èn veneracion la rodilla: *in illa die Radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur.* Que raiz de Jeſſè es eſta, à quien todos rinden cultos, y adoraciones? Eſcuſada pregunta. Pues no es la raiz miſterioſa de Jeſſè con ſu vara, flores, y bro

tres

tes, èl primero, y màs claro dibujo, de aquel puriſsimo nevado inſtante de la Concepcion en gracia de la Reyna de la gloria, miſterio èl mas ſuſpirado, en la vida de la Fè Catholica, para aliento de los Corazones, y felicidad de los deſeos? Si, eſſe es, que aſsi lo expreſſa la Igleſia Catholica, con las miſmas vozes de Iſaìas, para celebrar la Concepcion Puriſsima de Maria en gracia: *Egredietur virga de radice Ieſſè, & flos de radice eius aſcendet.* (4) *Stirps Ieſſè virgam produxit.* (5) *Virgo Dei genitrix virga eſt, flos filius eius. Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacob.* (6) Luego en èl propio lugar, en que ſe adora èl puriſsimo reſplandeciente miſterio de la Concepcion de Maria, alli ſe radica tambien, para perpetua anniverſaria memoria eſte Sepulcro: parece es conſequencia de èl miſterio, à cuyo culto conſagraba los vivos ardores de ſu pecho, èl Excelentiſsimo Sr. Virrey Arzobiſpo Don Fray DIEGO MORCILLO: como lo hizo en la Igleſia Càthedral de la Paz, diſponiendo, ſe hicieſſe vn dia de la Octava de la Concepcion, por cuenta, y gaſto de los Señores Obiſpos perpetuamente, para que eſtuvieſſe cumplida la celebridad, que antes de ſu Govierno no havia. De que fui teſtigo, como Predicador en aquel dia. Pues ſi eſte Sepulcro, ſe radica, y eſtablece en èl lugar miſmo, en que eſtà la primera raiz, èl primer brote, y la vnica flor, con que ſe adornò la naturaleza, de las perfecciones cumplidas de la gracia, en la Concepcion puriſsima de Maria, como no havia de ſalir èl Sepulcro perfilado todo de reſplandores de gloria? *In die illa radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, ip-*

(4) Iſaiæ. Cap. 11. v. 1.
(5) Numer cap 24. v. 17.
(6) Et ex offic. Eccl.

Jum-

Jum gentes deprecabuntur, & erit Sepulcrum eius glorioſum.

Señal es eſta, que no ſolo puede hacer evidencia, de eſte glorioſo reſplandor, en todos los terminos de èl Mundo, y ſus Pueblos, ſino tambien en la piadoſa ternùra de los Corazones. Reparen, que brota la raiz de Jeſſè, repreſentando à Maria, todo vn lleno de gracia: *Germinavit radix Ieſſè. Stirps Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum*, y aparece vn Sepulcro, que llena èl ſitio de gloria: *& erit Sepulcrum eius glorioſum.* Y para quien es eſte Sepulcro? Para quien hade ſer? No ven, como ſe viſte eſſa raiz de gala, y de èl pie àl mas alto brote, que le aſsienta en corona, ſe và adornando toda de flores, matizes, y fragrancias? *Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacob?* Que enigma es eſte? Sepulcro glorioſo: *Sepulcrum glorioſum*: raiz de Jeſſè, que florece; *Germinavit radix Ieſſè*: y luego al punto alli tambien Jacòb, y no otro Patriarcha, de tantos glorioſos aſcendientes, y Conſanguineos, como vna nueva Conſtelacion, que amanece, llenando de claridades èl Cielo! eſte es otro nuevo miſterio, que deſcubre èl nombre de èl ſugeto, y objeto, en las glorias de èl Sepulcro: obſervenlo aora. Fue Jacob, aquel eſclarecido Patriarcha, cuyos hueſſos, y Cadaver ſe traſladaron por Joſeph, ſus hijos, y Parientes, àl Sepulcro, que tenia diſpueſto en èl Valle Ephròn, como conſta de los capitulos quarenta y nueve, y cincuenta de èl Geneſis. (7) Tomò èl valle èl nombre de èl dueño de èl campo, ò èl campo le diò nombre àl dueño: como conſta de los capitùlos de èl Geneſis citados, y de èl primero, y ſegundo libro de los Machabeos. Mas no me-

(7) Gen. 49. v. 19. Ego cõgregor ad populum meum: ſepelite me cũ

Patribus meis. cap. 50. v. 12. & 13. Fecerunt, ſicut præceperat Iacob filijs ſuis: & portantes eum in terram chanaam, ſepelierunt eum in ſpelunca duplici, quam emerat Abraham, cum agro in poſſeſsionem Sepulchris ad Ephron Hethæo. Machab. 1. cap 5. v. 46. Et venerũt vſque Ephrõ. Machab. 2. cap. 12. v. 27. Movit exercitum ad Ephron.

mè haze àl caſo la Tranſlacion de eſte Iluſtriſsimo Patriarcha, en ſu Cadaver, y hueſſos; que ſi es àl propoſito, puede allà divertirſe con ella èl eſtudioſo: lo que me ſirve ſolamente, es ſu nombre: pues nace Aſtro, quando la miſterioſa raiz de Jeſſè brota glorias en èl Sepulcro. *Erit radix Ieſſè; & erit Sepulcrum eius glorioſum. Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacob.*

El nombre de Jacob en èl Hebraiſmo, es indeclinable, y ſe pronuncia ſiempre *Iacob*: latinazado es *Iacobus*, que en vulgar Caſtellano es *Sant-Iago*: y dixo vulgar Caſtellano; por que èl nombre propio es *Iago*; y la nota de ſu Santiſsima perfeccion, que es èl titulo de Santo, añadido àl nombre, obliga à pronunciar *Sant-Iago*: como à los nombres de Pedro, ò Pablo, añadido èl titulo de Santo, hace èl complexo de San Pedro, y San Pablo: y aſsi ſe verà, que quando nombramos à *Sant-Iago*, no decimos San *Sant-Iago*, ſino Solamente *Sant-Iago*, por que era poner pronunciando lo miſmo ſobre lo propio. Por felices tengo, à los que tienen por nombre, proprio, èl de *Sant-Iago*: pues con èl nombre ſe llevan la Santidad por delante: oxalà les aproveche en èl efecto! Deſuerte, que tenemos en èl nombre de Jacòb Hebreo, Griego, ò Latino, èl miſmo nombre de *Iago*, ò Diego en Caſtellano: eſcierto; pues yà eſtà conocido èl miſterio, de manifeſtarſe ſolo Jacòb entre todos los ſagrados Patriarchas, como vna eſtrella reſplandeciente en la gloria, quando àl florecer la raiz ſoberana de la gracia, por ſeñal de la Concepcion puriſsima de Maria, ſe eſtablece en ella vn Sepulcro, adorna-

do todo de glorias. *In illa die radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum. Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacòb.* Por que ſiendo èl nombre de eſte Patriarcha entre todos èl de Jacòb, ò Diego, ſeñalaſe con èl eſpecial caracter de ſu nombre, que èl glorioſo Sepulcro, q̃ hà diſpueſto la exclarecida Eſtirpe de ſu nobiliſsima, Proſapia, por la extenſiſsima, y piadoſa generoſidad de èl Iluſtriſsimo Señor Dr. D. PEDRO MORCILLO, ſu Sobrino, en èl miſmo lugar, en q̃ florece, y ſe adora la fertil raiz de la gracia, en la Concepcion Puriſsima de Maria, ſe deſtina en eſte dia: *in illa die radix Ieſſè*, para èl vnico entre los Sagrados Arzobiſpos de eſta conſagrada, y reſpetoſa Metropolitana, que hà tenido èl nombre de Diego, expreſſado en èl miſmo nombre de Jacòb, que aparece como Eſtrella, en la gracia de la raiz, y en la gloria de èl Sepulcro: *In illa die radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum. Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacòb.*

Ni es diſtante miſterio, ni diſtinto Symbolo de eſte maravilloſo Sepulcro, aquel deſvelado ahinco, con que ſe puſo èl Iluſtriſsimo Conſagrado Rey, y Paſtòr David, noche, y dia, ſin permitirſe à los reparos de èl ſueño, ni a las quietudes de èl mas leve ſoſsiego, peſtañeando en todo tiempo diligencias, y cuidados, ſobre hallar lugar à propoſito, para fabricarle à Dios eſpecial Tabernaculo, en que perpetuar la memoria de ſu exclarecido Conſanguineo Jacòb, atendiendolo à èl ſolamente, entre todos ſus nobiliſsimos Aſcendientes, y authorizados Patriarchas. *Si dedero*

ſom-

somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem; & requiem temporibus meis, donec inveniam locum Domino Tabernaculum Deo Iacòb. Buscò David este lugar, con tal cuidado, que fuè glorioso empeño en los alientos de su vida. Rara fineza le debiò à David, la tierna memoria de su Pariente Jacòb, en buscar este sitio, y lugar! y le hallò? El texto dice, que si; por que aunque supo, y oyò, que estaba en Ephratà, (8) (que segun algunos Expositores, es lo mismo Ephren, ò Ephron) Sepulcro antiguo, y Magestuoso de sus antecessores en èl Patriarchado, y èn èl govierno de èl Pueblo de Dios, y de su culto, que es èl que corresponde à nuestros Pontifices, Arzobispos, y Obispo; pero segun dice, y dà à entender la letra de èl texto, (9) y la exposicion de le superior luz de la Iglesia, mi Padre San Augustin en la exposicion de este Psalmo, no quedò allì en aquel lugar de Ephratà, donde se oyò decir, que estaba, sino que hallò lugar, y passò à otra parte mui distinta: *ecce audivimus eum in Ephratà, invenimus eum in campis silvæ.* Luego se trasladò, de vn lugar à otro? es precisso, que fuesse assi dice mi Padre San Augustin: por que Ephratà, es lo mismo, que *speculum* vn espejo; y yà saben, que en èl espejo, no se vèn mas que imagenes, representaciones, y sombras: esta era la ley antigua, toda sombras, toda representaciones, y obscuridades; y de estas sombras se trasladò todo à las luces de la gracia, y de la verdad, con la presencià de èl Original: en todo huvo traslacion, hasta en las voces. Doi àl margen sus palabras, por excusar dilacion, y llevar àl hilo la claridad.

Pues-

(8) Ex Tab. Sacra Geographica in Bib ad verba Ephrõ, Ephratæus, Ephratà Ephren.

(9) Psalm. 131.

Div. Aug. sup. Psalm. in enarratione Psalmi 131. Ibi invenit, an alibi audivit, alibi invenit.

Ephratà Speculum interpretatur Sergo Ephratá speculum: illa domus, quæ

Pues yà que huvo traſlacion, y ſe hallò èl lugar, que ſe buſcaba, donde, ò en q̃ parte ſe hallò èl lugar? Oigan la reſpueſta, que parece mas que miſterioſa: *Surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tuæ.* Levantate (le dice) ſeñor, paſſa, y vèn acà, à tu deſcanſo: *Surge in requiem tuam*: haſta en lo material de las voces, es vna Parentacion de *Requiem*, la que expreſſa, y manifieſta eſta Traſlacion. Pero à donde ſe traſlada? à donde ſe hade traſladar, ſino donde eſtè preſente, y le acompañe la arca ſoberana de la Santificacion de Dios en gracia? *Surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tuæ.* Havrà pues quien dude, que la arca de la Santificacion de Dios es Maria Santiſsima en ſu puriſsima reſplandeciente Concepcion? no hallaràn en toda la dilatada ſerie de los Santos Doctores, y Padres de la Igleſia alguno, que no lo diga expreſſamente. Luego allì và, à tener lugar, y ponerſe nueſtro conſagrado Jacob, ò Diego, donde hà de eſtar junto con la miſterioſa arca de Maria, que ſantificò Dios en èl primer inſtante de ſu ſer? Si Señor, que allì ſe hade celebrar con perpetua anniverſaria memoria ſu eterno, y feliz deſcanſo: *ſurge Domine in requiem tuam tu, & arca ſanctificationis tuę? Hæc requies mea in ſæculum ſæculi, hic habitabo, quoniam elegi eam.* Pues como no hà de ſer eſte nuevo Sepulcro, que oy erige èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco, Don PEDRO MORCILLO, Generoſiſsimo Heroico David, Rey, y Sagrado Paſtor, à ſu Laureado Conſanguineo èl Excelentiſsimo Sr. Arzobiſpo Don Fray DIEGO MORCILLO, todo èl vn brote de maravillas, vn compendio

invènta eſt in campis ſaltuum, in ſpeculo audita eſt. Speculum imaginẽ habet Omnia prophetia imago futurorum. Domus ergo Dei futura in imagine Prophetiæ prædicata eſt.

peregrino, engalzado todo de gloria, ſi allì ſe levanta, y erige en èl miſmo centro, donde ſe concibiò la Gracia? Maria Santiſsima con ſu interceſsion me la alcanze, pues tanto la neceſsito. AVE MARIA.

In die illa Radix Iesſé, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur, & erit Sepulchrum eius glorioſum. Iſaiæ. Cap. 11.

EN URNA, QVE SE FORMO toda de luces, no puede tener dominio la muerte con ſus ſombras. (Excelentiſsimo Señor. Sr. Iluſtriſsimo) Tiene la muerte tan dilatado como obſcuro ſu imperio, y nunca ſe ſirve de reſplandores, y claridades en èl trono: en ella lo parece reſpeto, es ſolo temor, diſtante ſiempre de ſer agrado: la atencion, que le tienen, no es puntualidad, ſino eſpanto: èl cuidado, con que la miran, no es reverencia, ſino horror: jamas consiguiò culto, que no humeaſſe, levantandoſe en negro torvellino de obſcuridades, una tupìda y denſa niebla de congojas, en la experiencia, que toca, y un continuo ſuſto de las fatalidades, que rezelà. Todos le deſpejan èl campo, y le hacen lugar con rendimiento àl paſſo; pero no paſſa: que en eſſe miſmo lugar, que le dexan, allì coge lue-

go

go possession con èl estrago. Assi establece aquel larguissimo emmarañado imperio de sus tinieblas, y conserva la cruel dominante potestad de sus sombras, pisando con fatàl alevosa planta la cerviz mas elevada en Magestad, y la mas abatida suerte de èl pobre, y desvalido: *Ponet eam umbram mortis, & caliginem*, que dixò Hieremìas: este es aquel atròz, y vulgar dominio, que avassalla Coronas, Purpuras, Sayales, y Cabañas: *Pulida mors æquo pulsat pede pauperum domus, regum turres.*

Màs este, nunca tiene, ni puede hacer entrada, en èl Soberano imperio de la luz: pues es cierto, que nunca contienden las tinieblas con la Magestad de su absoluto poder, siempre en su ser resplandeciente: ni pueden, por màs que se opongan enemigas sus atezadas tropas, abanzarse contra las fuerzas de su perfeccion heroica. Bien, ò fatalmente puede ser, que con èl funesto impulso de sus horrores, acometa violenta contra la luz; pero esso que importa? ganarà con sus huestes mucha tierra, harà en el movimiento mucho polvo: *Pulvis es*, màs no conseguirà contra su heroicidad algun triumpho, ni harà jamàs prisionera de sus armas la gloriosa immortalidad de su perfeccion: *Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* Por esso quando acometiò à aquel soberano Sepulcro, torre firme, y robusta de maravillas, en los muros de la eternidad, todos los soldados, y los exercitos, que levantò la embidia, y mantuvo la obstinacion de èl rencor hebrèo, quedaron postrados por tierra, àl estallo, que hicieron fulminadas contra ellos tantas glorias: y la muerte assombrada de èl triumpho, se quedò des-

ma-

mavada, y sin aliento *absorta est mors in victoria*; sin poderse reemplazar para otro lanze, dice la superior luz de mi Padre San Augustin: (10) *Miracula talia facta sunt circa Sepulcrum, ut & milites, qui custodes advenerant, testes fierent vera nuntiare. Præ timore autem exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui.* Ni como podia la muerte coger alguna vez posseſsion, ni actuar algun dominio, quando quedò en èl combate, no solamente vencida, pero arruinada, y precipitada à lo profundo de èl abismo, para siempre: *Præcipitavit Dominus mortem in sempiternum*, que dice Isaìas: *æternitatis nobis aditum devicta morte reseravit. Mortem nostram moriendo destruxit*, que nos enseña, y canta la Iglesia. Si, assi es, y assi quedò la muerte: que de tales Sepulcros huye Cielos, y tierra: y no se atreve à acercarse, ni hacer jamas frente con sus horrores: *Mors illi ultra non dominabitur.*

(10) D. Aug. in expoſit Pſalm. 83.

Son los Sepulcros y Urnas Funerales, antiquisimas, y conocidas posseſsiones de la muerte entre todo èl mundo: esso nadie lo duda. Son las Arcas, y Cajas Reales, donde se provè en fatalidades, ruinas, y estragos, padrones quebrantados de èl horror, y de èl tiempo, y terrones mal regados en la muda campaña de vn silencio confuso, y destemplado, por cuyos descoloridos espacios, hasta èl viento passa con impacientes, y medrosos silvos presuroso, huyendo de tan lobrego, y obscuro territorio, como es èl de èl podèr de la muerte: *collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi*. Mas, que dirèmos, si la misma muerte (ò de vencida, ò de assombrada) en las mismas piedras, que ministra como material, para sobre es-

cri-

cribir en letras, lo que con fatal ſegur lle-
vò al corte de tragedias, y golpeò à labon de
congojas; de eſtos miſmos materiales levantaſſe
vn trophèo immemorial de glorias, y erigieſſe
vna columna, fanal ardiente de hermoſura, lle-
vada haſta lo alto, à circulos continuos de reſ-
plandor y de luz? A eſta pregunta debo reſ-
ponder lo miſmo, que reſuelve San Pablo en ſe-
mejante comparacion, y pregunta con convin-
cencia ilativa: y es, que ſi los materiales, que ſe
miniſtran por ocaſion de la muerte, para ſobre
eſcribir en ellos èl triſte Epitaphio de ſus hor-
rores, eſte Epitaphio ſe lè en caracteres de glo-
ria. El eſpiritu, y alma de èl ſugeto, à quien ſe
deſtina eſſe material, piedras, Inſcripcion, y La-
pida, es inferencia catholica, que tambien eſtà
en la gloria. Doi las palabras de la compara-
cion ilativa de San Pablo, en èl Capitulo terce-
ro de la ſegunda Carta, que eſcribiò à Corintho:
*Si miniſtrario mortis litteris deformata in lapidibus
fuit in gloria, ita ùt non poſſent intendere filij Iſ-
rael in faciem Moyſi, propter gloriam vultus eius,
quæ evacuatur, quomodo non magis miniſtratio ſpi-
ritus erit in gloria?*

La energia de eſta conſequencia de San
Pablo es Catholica, por la tranſlacion, que ſe
hizo de la Ley antigua, toda ſombras en ſus re-
preſentaciones, à la Ley de gracia, donde eſtà
èl original de la luz, y ſe vè en ſu proprio ſem-
blante èl roſtro de la verdad, que eſtaba cubier-
to con los velos, y lobregas repreſentaciones de la
Ley anciana. Eſto fue todo lo figurativo, y obſ-
curo, que ceſſò, y ſe aclarò con las luces de la

gracia, dice San Leon Papa, hablando de los sacrificios antiguos, respecto de èl verdadero, que celebrò Nuestro Redemptos Jesu Cristo: *Ut ergo umbræ cederent corpori, & cessarent imagines sub præsentia veritatis; hostia in hostiam transit; sanguine sanguis auffertur, & legalis festivitas dum mutatur, impletur.* Todo se trasladò, y passò de vna parte à otra: los materiales, que se dieron para formar las tablas de la Ley, que es todo èl comprehensivo poder de las armas de la muerte; como dice San Pablo: *stimulus autem mortis peccatum, virtus vero peccati lex*, poniendose la inscripcion en letras, y ministrandolo todo la muerte, es todo vna gloria: *Ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria.* Esto fuè trasladarse de la jurisdiccion de las sombras. àl asiento proprio de la gracia: luego èl espititu, à quien se destina la Urna, que por ocasion de la muerte se erige, si tambien esta se trasiada àl asiento proprio de la gracia, es precisso, que con mas poderosa razon, se convenza, que està en la gloria? *Quomodo non magis ministratio spiritus erit in gloria?* En buena razon de piedad, la consequencia convence; por que si estos materiales, que por ocasion de la muerte de èl Excelentisimo Señor Don Fray DIEGO MORCILLO, se ministran por la misma muerte, se entregan, para que se ponga en ellos vna inscripcion immemorial de glorias, con destinacion à trasladarse àl asiento verdadero, de la que manifestò en sus perfecciones toda la Ley de la gracia: como no se hade persuadir la piedad, à que siendo Materiales, Sepulcro, Inscripcion, y

Lapi

Lapida, todo vna gloria, èl eſpiritu de nueſtro eſclarecido Arzobiſpo, no eſtè colocado en la miſma gloria, que le repreſenta eſta nueva arca, que con ſu cuerpo ſe traslada oy al proprio lugar de la gracia? *Si miniſtrario mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria, quomodo non magis miniſtratio Spiritus erit in gloria?* Si Señor, que conforme ſe trasladaba, y conforme èl lugar, adonde paſſaba, ſe trasladaba, y paſſaba tambien toda la gloria con ella, ſiendo ſolo gloria de Iſrael, de Diego, ò de Jacob: *traſlata eſt gloria Iſrael, quia capta eſt arca*. Y ſobraba, èl que en aquella arca, ſe trasladaſſen los veſtigios de vn Summo Sacerdote Pontifice, como Aaron con la vara florìda de ſu govierno: *& in arca virga Aaron, quę frondverat*, para que con la miſma arca ſe trasladaſſe, y fueſſe àl lugar, donde paſſaba toda la gloria de Jacob, y de Iſràel: *translata eſt gloria Iſrael: translata eſt arca.*

Son las diſpoſiciones de eſta Translacion, y de la fabrica de eſta nueva Urna, Arca y Sepulcro, en los materiales, de que ſe forman, vn miniſterio funebre de muerte: *Miniſtratio mortis*; pero con ſeñales manifieſtas de gloria; *Miniſtratio mortis fuit in gloria.* Luego en eſta Tranſlacion celebramos los eternos laureles, de que ſe corona èl triumphante eſpiritu de nueſtro Excelentiſsimo Arzobiſpo en la gloria? *vultò magis miniſtratio ſpiritus erit in gloria?* No es eſta Canonizacion, ſino diſcurſo: no es propoſicion de Fè; pero es de razon: la Fè determina, y con eſſo obliga àl aſſenſo; èl entendimiento ſolo diſcurre, mas con eſſo perſuade, la Fè le mue-

ve;

ve por impulsos soberanos; èl entendimiento por principios, y señales: y quando se pone por señal vn Sepulcro glorioso, à vista de todo èl mundo: *qui stat in signum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum*, y ministra la muerte los materiales, para que se ajusten en Urna de gloria: *multò magis ministratio ſpiritus erit in gloria*. Si: que los arcanos misterioſos de Dios, y sus altisimas secretas providencias, por los signos, y señales, que se nos ponen à la vista, se nos hacen àl conocimiento patentes, y manifiestos. *Invisibilia Dei, per ea quę facta ſunt, intellecta conſpiciuntur.*

No quisiera, que èl immortal Trono, que labrò la estimacion, à nuestro Excmo. Arzobispo, y èl sublime Templo, que le consagrò en respetos la admiracion, fuesse gloria de propriedad tan fragil, y caduca, que toda viniesse à parar en vn Sepulcro: y que en vez de salir aora essa gloria, vestida à toda gala de resplandor, ajustandose èl corte, àl talle de su heroyco merecimiento, aparecieſſe tan pobre, y desnuda, que se me quedasse en los hueſſos, y se reduxesse toda su perfeccion à cenizas: que esto, mas era cantarle à la muerte triumphos, y victorias, que pulsar èl plectro, para entonarle àl merecimiento sus elogios. Pero no digo bien, que para las glorioſas acciones de los Heroès, se fundiò à parte, en otro molde, de èl subido oro de la eternidad, aquella bien labrada corona, en que entretexidos los laureles, quedan ejoyados con brillante precio, y con fineza permanente sus aplausos. Pues aunque desparecen sus Cuerpos en la Campaña de los afanes-

nes, y tareas honradas de la obligacion; pero sus armas, siempre bruñidas de luz, à diligencia de sus ilustres procèderes, los hacen prelentes: y en sus authorizadas exuvias, sobra material, para que rebroten à mas vivo triumpho sus laureles. Mueren! es verdad: essa es condicion de vna naturaleza fragil, y caduca; pero nunca acaban: pues dexa su espiritu en èl Sepulcro mas aliento, quando pareze, que èl Cuerpo se hà despedido de las vecindades de la vida; que no: nò tiene fin con la muerte, quien como nuestro heroico Arzobispo ilustrò tanto los Simulacros, y glorioſas estatuas de la verdad, del respeto, y de la estimacion con su vida. Esta es la que sin acabar, siempre permanece: esta es la que respira exemplos en aquella Urna, y la que infunde alma, à la hidalguia de èl merecimiento, y à la nobleza de los procèderes. En essa Urna, estàn hablando por los huessos sus mismas generosas acciones. Alli se vè en centinela despierto su gran corazon en piedades, donde parece, que repoſa su cuerpo sossegado entre Cenizas: de essas mismas Cenizas renace Phenix glorioso de respetos, àl calor nobilissimo de aquella llama, que entre aromas de perfeccion le encendieron sus mismos procèderes, para establecerle màs vida.

No acaba, ni acabarà, quien por si mismo en lo que merece, se traslada con èl Cuerpo, à mejor vida: quando le prepara èl afecto de su mas fiel amigo, su Nobilissimo Sagrado Consanguineo èl Ilustrissimo Sr. Obispo D. PEDRO MORCILLO, màs activa respiracion, mas noble generoso aliento en Urnas de su gratitud, y

en èl Sepulcro de glorioso resplandor, que le eria ge. Pido àl entendimiento despejado de toda pasion, se sirva sentenciar, atendiendo àl breve informe, que hiciere en la imagen compilativa de èl heroico merecimiento, de nuestro Excelentissimo Arzobispo: si es, que sufre termino la inmortalidad de su nombre, y la laureada eternidad de su respeto. A qui le conocimos, nodigo bien, le vimos si, y sobrò para todo la felicidad de vèrle; que su grande peregrino Numen, bien pudo concedernos la dulzùra en lo tratable; màs no èl registro, en los eximios talentos de su capacidad incomprehensible.

Logramosle Virrey, y Arzobispo, con vn govierno de amistades tan corriente, y afable en lo benigno, que sobrandole tanto, para lo entero, y respetoso, sobrò mucho màs, para lo cumplido, y cortezàno. El genio, era por si nobilissimo: como àl fin de Sangre tan esclarecida, y tanta; con èl primòr, de que corriendo con tanta copia de claridad, en èl incendio de las venas, jamàs se distilò vna gota, en crueldades. Fuè de vn ingenio, y capacidad de grandes avisos: y de vna prudencia, y cordura bien apuntada de prevenciones, para los succesos: como tambien de sutìles arbitrios, y reposadas reflexiones, para las arduidades. Su profesion, como de Religioso de èl Orden de la Santissima Trinidad, Redempcion de Captivos, fue de Theologo, y Eximio Predicador, que lo fue de muy executiva, y penetrativa reberveracion en Cathedra, y Pulpito; pero su capacidad, y comprehensivo talento, con la dexteridad, y manejo en

Govierno de dos Obiſpados, dos Arzobiſpados, y dos Virreynados, le conſtituyò de Numen influxivo, que infundìa alma, àl cuerpo mudo de los Derechos, y à los inſenſibles caracteres de las Leyes. En medio de que le miniſtrò la providencia ſoberana innumerables theſoros, y riquezas, nunca les entregò èl afecto; ni permitiò jamàs, que quedaſſen en ſu poder, y Retrète vn dia entero; por que ò deſtinados àl ſervicio de ſu Mageſtad en las ocaſiones inſtantes, en que neceſsitaba de defender nueſtra Santa Fè Catholica, y la Monarquia, contra los herges, aliados enemigos de la Religion, y de la Corona; (en cuya inſtancia todos ſon obligados à concurrir con vidas, y haciendas,) ò aplicados à beneficios, y ſocorros de èl Comun, ſalìan luego à entregarſe conforme las deſtinaciones, y conſignaciones, que de ellos hacia. El que le veia en èl Retrete particular de ſu Palacio, (donde regularmente aſsiſtia) no hallaba en ſu porte de veſtido, y lecho, otra coſa, ſino la que correſponde à vn pobre Frayle Trinitario, en las humildes, y abatìdas neceſsidades de ſus Clauſtros. Su veſtido interior, de lana, ſus habitos de lo miſmo, y en la miſma forma, que los uſan los Religioſos de aquella Santiſsima Religion. Su lecho cubierto de texidos de algodòn, ò lana, con lo interior de un lienzo vulgar. Un Crucifixo en ſu Dormitorio, con las alhajas, que correſponden à las mortificaciones, que repreſentaba aquella dolorosa Sacratiſsima Imagen, en que ſe eſtaba conociendo el Sagrado concierto, con que reſpiraba ſu religioſo eſpiritu. El que nunca le

le-

le havia visto, y entraba à visitarle, no podia conocer, que era èl Virrey, ò èl Arzoòispo, la persona, con quien hablaba, sino advertia en èl distintivo de la Cruz Pectoral, que tenia sobre èl habito de su Religion, de que siempre usò, salvo lo correspondiente à la Dignidad Episcopal, quando salìa en publico, ò havìa de pontificar.

Fue con efecto, èl Señor Virrey Arzobispo Don Fray DIEGO MORCILLO, vn Principe hecho àl gusto de todos, y fabricado à la mano de todos; no solo por que la tuvo superior para todo; sino por que saliò de vna indole tan bien ajustada, y suave por todas partes, que no se hallaba tropiezo, ni embarazo, en que detener la mano àl tocarlo, y tratarlo, para proceder en llano. Independente de la laureada, antiquìsima, y manifiesta calidad de sus Glorioſos Ascendientes, supo por si mismo hacerse Principe de Magnificencia aclamada, y constituirse en las realidades de vn gran Señor, siendo con todos, y de qualquiera muy familiar. Su piedad, y benefica compassion, fuè de aquellas, que se abren lamina en exemplar, y al imprimirse la estampa, nunca sale alguna perfecta en la imitacion. Sobre copiosas fueron sus limosnas tan secretas, que solo huvo aviso èl socorro, y èl provecho; pero à todas les quebrantò la palabra dada de èl silencio, aquel hidalgo, y ruidoso grito, que dà la obligacion de èl agradecimiento, en los que son hombres de bien. Jamàs diò limosna, por representacion, respeto ò interposicion de otra persona: y si alguna de authoridad le informaba, representandole la gran

pobre-

pobrezà, y necesidad, en que se hallaba èl sugeto, por quien pedia, y se empeñaba, respondia con discretisimo, y muy serio donayre: *No Señor mio, no es esse tan pobre, como Vm. me dice: mas pobre es, quien no tiene, quien pida por èl: vaya Vm. que yo le socorrerè conforme debo, y es mi obligacion.* A que añadia: *que en obsequiar à los Patronos, que pedìan, se perdia lo mas precioso de la limosna.* No socorrìa, quando llegaba la ocasion, con ciento, ni docientos pesos; por que informado ciertamente de las necesidades, salian los libramientos por miles. De esto ay hartos testigos èn la Paz, en Chuquisaca, y en Lima: en esta Ciudad, ay familias, que hasta estos tiempos, no solo tienen alivio, sino tambien lustre, y authoridad, con los generosos socorros, y piedades, que les hizo èl Señor Virrey Arzobispo Don Fr. DIEGO MORCILLO. Alguna de las familias mas distinguidas de esta Ciudad, contò, y guardò en sus Cajas, diez mil pesos, de vna sola limosna, que le hizo, despues de otras menores, aunque tambien crecidas cantidades. En cumplimiento de su profession, siendo en Europa Religioso particular, expuso su persona àl empeñe, por que se enteraße el precio, que faltaba, para redimir un Captivo, sugetandose à la ardiente servidumbre de la verguenza, de no poder pagar: cuyo exemplo diò tanto valor, en el que ofrecieron los Fieles, que sobrò para la expedicion, y sacò à buena, y lucidisima llama de caridad èl zelo fervoroso de nuestro piadoso Arzobispo.

Las Dotaciones, y Fundaciones de muchos miles, que hizo en las Santas Iglesias de la Paz,

la Plata, y en esta Metropolitana de Lima, en las Festividades de los Santos Patriarchas, San Joan de Mata, y San Felix de Ualois, son manifiestas; fuera del gran Tabernaculo, de la Cathedral de la Paz, hecho à su costa: y como este, otros muchos, costeada su fabrica, y dorado: Capillas levantadas desde los Cimientos; Sagrarios, Ornamentos, Preseas, y adornos de oro, y plata, en las Iglesias, donde fuè Obispo. Socorros à los Monasterios, remedios, y dotaciones à Huerfanos, y Doncellas necesitadas, de que ay tanta copia, como original en la pobreza. Sobre estas heroicas inimitables piedades, puso por corona, la de Nuestro Catholico Monarca Don Phelipe Quinto, que Dios guarde, de quien decia con piadosissima lealtad, y verdad manifiesta, que era el pobre de mayor solemnidad, que se hallaba en toda la Monarchìa, y que la necesidad de defender la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, y mantener los justissimos Derechos de la Coroona, contra tantos hereges, aliados enemigos de la Iglesia, y de la Corona, le hacìan acreedor legitimo de todos los bienes, y haciendas de sus Vassallos, èn todos sus Reynos: pues todos son obligados à ofrecerle las haciendas; y en caso de peligrar la Fè, consagrar hasta las vidas, à sus instantes necesidades, dictando la razon, que se debe hacer assi, *Pro Lege, & Rege.* Y por esta fundadissima, y solida razon decia Nro. Eximio Arzobispo, que en remitirle àl Rey Nuestro Señor, repetidos, y crecidos socorros, cumplia con las obligaciones de bueno, y fidelissimo administrador de los Pobres: pues embiaba, y remitia à su Magestad, lo que

ellos

ellos debian embiarle, y no embiarìan ciertamente, si le huvieſſen en ſus manos. Si ſe huvieſſe de referir, lo que pertenece à las piedades, compaſsiones, deſintereſes, ſocorros, y limoſnas del Señor Virrey Arzobiſpo MORCILLO, fuera hacerle dar ruidoſos eſtallos àl tiempo, eſtrechando ſus dilatadas menſuras. De ſu ſabiduria, ſu eximio preconizado Magiſterio, y ſuperior Angelico, y viviſsimo ingenio, ſolo ſe puede hablar, criando otra materia de ſublime harmonìa, à la de los Cielos, en que no ſe duerme la atencion: *Concentum cœli quis dormire faciet?* (*) y fabricar de ella mas reſplandecientes Soles, y mejorados Aſtros. Fuè ſu entendimiento, vna conſtelacion de maravillas, que ſiempre aparecia con novedad de reſplandores, y Zodiaco nitidiſsimo de vivezas, ingenioſidades, donayres, y gracias. Harta experiencia ſe tuvo aquì de ſus Reſoluciones Dogmaticas, Canonicas, y Theologicas: como de ſus Oraciones Panegyricas, repetidas, con tal promptitud, eloquencia, y gracia, que ſe le derramaban deſcolgadas de los labios las gracias, y abundaron tanto en ſu facundia, que ſe fueron penetrando haſta los hueſſos, y por eſſo ſe paſſa àl miſmo ſitio, donde corre con tanta abundancia la gracia.

(*) Job. 38. v. 37.

Eſte conjunto de prendas tan claras, y tan bien diſtribuidas, en la extenſiſsima, y piadoſa generoſidad del Ilmo. Señor Obiſpo del Cuzco Doct. Don PEDRO MORCILLO, ſu Sobrino, ſe erige, y levanta oy, no Urna, Sepulcro, y Monumento, ſino Pyra de reſplandores, trophèo heroyco de nobleza tan elevada, que con punta de

immor-

inmortalidad, y de reſpetos, rompe nueva ſenda; y Zona admirable en la eſphera de la eſtimacion, con eſta accion generoſa, hace otro mas claro Zodiaco, en que circùle deſtellos nunca viſtos, la hidalguia de ſu deſempeño, de ſu gratitud, y de ſu honra. Prodigio es eſte, que oy ſe vè en la ſagrada atencion del Ilmo. Señor Obiſpo del Cuzco, con ſu Tio el Excmo Señor Arzobiſpo Don Fray DIEGO MORCILLO, que ſe ſobrepone como aſſombro à todas las maravillas, que hallò David en todas las poſsibles. Parientes ay en èl mundo que hagan eſtos prodigios por ſus Difuntos Conſanguineos? no los ay dice David, hablando en perſona de Chriſto; por que eſtàn tan lexos de acordarſe de ſus parientes, que es peſàr abominable acordarſelos, y hacerſelos preſentes à ſu memoria: *Longè feciſti notos meos à me, poſuerunt me abominationem ſibi*: lo maravilloſo de eſta ſentencia ſagrada, es, que habla de Chriſto deſpues de muerto, y enterrado. *Poſuerunt me in lacu inferiori, in tenebroſis, & in umbra mortis*. Y entonces à parientes, y à amigos, à todos los conſidera muy lexos, y diſtantes: *longè feciſti notos meos à me*. Eſſo es lo ordinario; porque à muertos, y à idos no ay amigos. Por tan impoſsible tiene David eſte modo de obrar con vn Difunto, que yà no ſirvè en èl mundo, que pregunta aſſombrado de eſta ſuerte: *Numquid mortuis facies mirabilia?* Havrà en èl mundo, (pregunta) quien haga aſſombros, y maravillas con vn Difunto, quando no ay pariente, que no eſtè en èl grado mas diſtante de conſanguinidad, y memoria, con èl que eſtà muerto? *Nun-*

(*) Pſalm. 27. v. 7. 9. & 11.

quid

quid mortuis facies mirabilia? A esta pregunta nadie responde; porque todos estàn muy lexos de hacer tales prodigios, y maravillas: *longè feciſti notos meos à me*. Solo èl Iluſtriſsimo Sr. Obiſpo de èl Cuzco Don PEDRO MORCILLO, ſale à dàr reſpueſta à la pregunta, con las voces de èl miſmo Pſalmo, que ſe ſiguen, cortadas àl talle de ſu grande generoſa, y piadoſiſsima amiſtad, y gratitud: ſi David pregunta, quien ſabe hacer eſtos milagros: *Numquid mortuis facies mirabilia?* ay eſtà èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco Don PEDRO MORCILLO, que reſponde aſsi: Yo, yo ſoy quien hago eſſos milagros, por Nobl, por agradecido y atento à lo iluſtre de mi ſangre. *Et ego ad te Domine clamavi, & manè oratio mea prœveniet te.* Yo ſoy (dice èl piadoſo, y nobiliſsimo eſpiritu de èl Sr. Obiſpo de èl Cuzco) èl que rompiendo la voz en cuenta de clamor: *ego clamavi*, ofrezco à Dios oraciones, celebro, y hago celebrar ſacrificios, deſde por la mañana, àl amanecer de èl dia, y por todo èl tiempo, que dura la mañana, *& manè oratio mea prœveniet te*; como prevencion para la maravilloſa, y Mageſtuoſa demonſtracion, de traſladar ſu Cuerpo, àl ſitio conſagrado de la gracia.

Eſta nobiliſsima, y admirable piedad de èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo D. PEDRO MORCILLO, es vna correſpondencia harmonioſa, à las piedades de ſu Tio, èl Señor Arzobiſpo, Don Fray DIEGO MORCILLO, cuyo laurel es vno miſmo en Tio, y Sobrino: màs, que mucho haga milagros la amiſtad piadoſa de vn tan iluſtre

Principe, con quien no lo fuè menos, como èl Señor Arzobiſpo MORCILLO: quien ſe deſatò en ſocorros, limoſnas, y piedades, corriendo en ellas como agua, y comunicandoſe refrigerio à la ſed ardiente de las neceſsidades de los pobres: *Sicut aqua extinguit ignem, ita elemoſyna*. No con aquel ruidoſo raudo, con que ſe eſpuma precipitada la vanidad, ſino con èl ſilencioſo curſo, que es baño provechoſo en la compaſsion de las miſerias. No atendiendo à reſpetos, y relaciones, que ſe interponen, para hacer movimiento con la acceptacion de las perſonas: como experimentò San Pedro, en los ſocorros ſoberanos: *In veritate comperi, quoniam non eſt Deus acceptor perſonarum*. (*) Si no atendiendo à las verdades deſnudas, que trahen èl trage, con que ſe pone à la viſta la pobreza, y la mas eloquente voz, con que ſe hace atender la neceſsidad, y la miſeria. Por eſte eſtilo de ſocorrer, tan proprio de una independencia, igualmente compaſsiva, y ſoberana, ſe traſlada oy de eſte miſmo Templo, en que triumpha, y no yace ſepultado, à mejorar de Cielo, en immemorial ſitio de benignidades, correſpondiente àl buen temperamento, en que vive permanente ſu reſpeto.

(*) Act. Cap. 10. v. 34.

De un Templo Magnifico en authoridad, y ſagrados cultos, dice David, que paſſa Dios, à tener perpetuo aſsiento en èl Cielo: *Dominus in Templo ſancto ſuo, Dominus in cœlo ſedes eius*. Que no vio Templo alguno San Juan en èl Cielo de la gloria, es propoſicion de verdad, canonizada en ſu Apocalipſi: *& Templum non vidi in ea*. Con que ſin duda, no haviendo templo en èl Cielo, por-

por que no le vio San Juan, que se enterò de todo lo que havia de puertas à dentro de la gloria, se trasladò Dios del Templo mayor de sus cultos, à lo mejor de su Cielo, para tener alli perpetuamente su trono? Es verosimil èl discurso. Y siendo Maria èl Cielo, Trono, y Assiento mejorado de Dios: *cum esset animatum coelum: sedes, & thronus Dei Maria*, que dixò èl Damasceno, la translacion fue, y se hizo de lo principal de su Templo: *Dominus in templo sancto suo*, àl sitio, y assiento proprio en èl Cielo de Maria? *Dominus in coelo sedes eius?* Parece corriente la alegorìa: y qual fue èl motivo principal de esta Translacion de èl Templo àl Cielo? El texto, no dà otro motivo en esta Translacion, si no èl modo, conque socorre la piedad soberana las necesidades de los pobres: siendo en esto tan prompto, como silencioso, y sin atender à màs relacion, respeto, ò representacion, que à las instancias de las necesidades, y congojes. Observenlo en las immediatas palabras, que se siguen: *Dominus in templo sancto suo; Dominus in coelo sedes eius. Oculi eius in pauperem respiciunt, palpebræ eius interrogant filios hominum.* Misteriolo està David en la sagrada sentencia de este texto: à los pobres dice, que los mira, y atiende Dios, aplicando à ellos los ojos, y la vista: *oculi eius in pauperem respiciunt*; pero à los hijos de los hombres, les pregunta haciendo señas con los ojos, y moviendo las pestañas: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*. No reparan, que hace misteriosa distincion entre los pobres, y los hijos de los hombres? Pues los

pos

pobres no ſon tambien hijos de los hombres? Porque ſi los pobres no ſon hijos de los hombres, ni ellos ſeràn hombres, ni ſeràn de algun modo pobres. Es verdad, que todos ſon hijos de los hombres; pero con todo ay muy patente diſtincion entre unos, y otros. Porque ay pobres, pobres: y ay hijos pobres, ò pobres hijos. Los pobres, que ſon ſolamente pobres, y no ſon hijos, ſon tan ſolos en ſus anguſtias, y neceſsidades, que en ellas, y por ellas, toleràndolas, con nadie tienen relacion; porque como no ſon hijos, no tienen Padre, ni Madre, que los atienda: carecen de toda relacion; y faltandoles la relacion, les falta toda dependencia, toda atencion, que los mire, y todo reſpeto, que eſtè de pormedio. Los hijos pobres, ò los pobres, que ſon hijos, para ſer hijos, han de tener Padre, ò Madre, que los mire, y los atienda con orden, y reſpeto; ò no ſeràn hijos: preciſamente hàn de tener relacion: con la relacion hà de hàver atencion, y reſpeto depormedio, que eſſa es la naturaleza de la relacion: *ordo, & reſpectus vnius ad aliud*. Pues à los pobres, que nadie los atiende, ni mira, porque les falta toda dependencia, y orden, y todo reſpeto, que eſtè de por medio, à eſſos aplica Dios luego los ojos: *oculi eius in pauperem reſpiciunt*: à eſſos con promptitud, ſin otra diligencia, que vèr ſu neceſsidad, luego àl punto, à letra viſta los ſocorre: *oculi eius in pauperem reſpiciunt*. Pero à los pobres, que ſon hijos, y tienen relaciones, dependencias, y reſpetos de por medio, à eſſos, primero pregunta, inquiere, y ſe informa: *interrogant filios ho-*

nis

tolnum: à estos no socorre con la promptitud de la virtud, como à los otros; porque no atiende, para ser piadoso, à respetos: que pues tienen relaciones, respetos, y dependencias con otros: *ordo, & respectus vnius ad aliud*, podrà ser, que de essos respetos, relaciones, y dependencias, logren conveniencia, y utilidad, para mantenerse: y un espiritu generoso, nunca atiende à respetos, para remediar necesidades; que se pierde lo mejor de la limosna, quando se dà por respetos, y relaciones, faltando con ella àl que es verdaderamente necesitado.

Este mismo texto, que convence lo prompto de èl socorro, en vna piedad generosa, y lo distante de atender à interposiciones, y respetos, convence màs bien lo secreto, y silencioso, èn la utilidad de èl socorro. La vista de Dios, àl poner los ojos, en los pobres, y sus necesidades, luego àl punto las remedia su Piedad, y Misericordia: assi remedia Dios viendo: *oculi eius in pauperem respiciunt*; pus observen aora. Para vèr no es necessario hablar con otro, ni preguntar; para preguntar es preciso, que haya lengua, y labios, con que hablar, y que otro se informe de lo que se pregunta. Aplicar la vista, puede ser, sin que alguno lo conosca, ni entienda; preguntar no puede ser, sin que alguno lo oiga, que no se pregunta à quien no oye: luego, la vista quando remedia, solo viendo, remedia, sin hablar palabra, y en secreto; y la lengua, y labios, quando preguntan, hàn de hacer publico con sus vozes èl socorro? Esso es lo natural: que essa es la razon de remediar Dios luego àl

punto, que vè à los pobres: *oculi eius in pauperem respiciunt*, y no quando pregunta à los hijos de los hombres: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*; porque en vn Principe de generosidad, y compaſsion ſoberana, èl ſilencio, y èl ſecreto, es èl mayòr alivio, en la neceſsidad: pues excuſa èl coſto cruel de la verguenza: y èl ruido, y publicidad en las vozes, es inutil deſperdicio, que ſe lleva èl ayre de la vanidad: aſsi fueron las piedades de Nueſtro heroico Arzobiſpo, tan à punto, tan promptas, como ſecretas, y diſtantes de toda atencion, y reſpeto humano: eſtas acciones, eſtas piedades, y eſtos eſtìlos de compaſsion tan peregrina, le coſtèan oy la Magnifica Translacion, en que paſſa ſu Cuerpo de èl Templo principal, y mayor de los cultos ſoberanos, à lo mejor de èl Cielo, en èl ſitio de la gracia: *Dominus in Templo ſancto ſuo*; *Dominus in cœlo ſedes eius*. *Oculi eius in pauperem reſpiciunt*, *& palpebræ eius interrogant filios hominum*.

Ni fuè menos generoſa ſu piedad, en aquellas glorioſas acciones, à que hinca la rodilla la razon, para enſeñarle cultos, y reſpetos, à eſſa perfida ignorancia, que (ò de obſtinada, ò de atrevida) ſe opone ſiempre enemiga à las luces de la verdad. No acreditò ſolamente, ſino que canonizò èl Excelentiſsimo Sr. Arzobiſpo MORCILLO ſu generoſa piedad, ſu catholico encendido zelo, y ſu heroico deſempeño, con influxo de ſoberano Numen, en los frequentes ſervicios, y continuas remeſſas de theſoros, que hizo à ſu Mageſtad, para defenſa de la Fè, Catholica, y eſtable firmeza de la Monarchìa Eſpañola.

En-

En estas acciones, no fue Nuestro Rey interesado; quien tal juzga, se engaña: todos sus Vassallos, y principalmente los pobres, fueron con larga mano socorridos: alli fueron todos en sus Peticiones, y memoriales promptamente despachados. Quien pidio, lo que le pertenecia, siendo Virrey, y Arzobispo, el Excmo. Señor MORCILLO, que no saliesse, ò con el efecto visible, ò con prendas de toda seguridad remediado? Los Memoriales, y Peticiones apenas apuntaban en la representacion de vn papel, quando salìa en persona hablando àl punto, y àl consuelo la providencia. Sobraba el haver desempeñado las obligaciones de todos, pagandole al Rey por todos, lo que todos le debian entregar, para defensa de nuestra Santa Fè Catholica, y estable seguridad de su Real Persona, y Monarchìa, para que en los mismos despachos, que hizo à Su Magestad, fuessen todos sus Vassallos ricos, y pobres en sus Memoriales, y Peticiones, promptamente despachados.

En aquella misteriosa Oracion, en que pide David à Dios la conservacion de la Corona, en la Monarchia del Pueblo escogido, con la integridad, y pureza de su Santa Fè, tengo notado, què pide la proteccion de Dios, respectivamente à Jacob, y que los primeros medios, y socorros, para mantener la Corona, y Monarchia, y librarse de las hostilidades, y tribulaciones, que le oprimen, se los embie por medio, y mano de èl que se intitula, y llama Santo, y de èl Sagrado Ministerio del Monte Sion. *Exaudiat te Dominus, in die tribulationis, protegat te nomen Dei Jacob. Mittat.*

(*) Ex Titul Psalm. 16. in Bib.

tat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te. Reparen, que no le pide à Dios los ſocorros immediatamente de ſu ſoberana providencia, ſino por mano de otro, porque habla en tercera perſona, y no en ſegunda, que es la perſona, con quien immediatamente ſe habla, y à quien immediatamẽte ſe pide. Pues, que Santo, ò que perſona es eſta, por cuya mano han de venir eſtos ſocorros, para el Rey? Y que lugar es eſte de Sion, de donde preciſamente le han de embiar eſtos ſocorros? Facil es conocerlo, eſtando en la inteligencia, de que eſte Pſalmo, (*) es vna deprecacion, que ſe hace à Dios por el Rey fatigado de guerras, y hoſtilizado de ſus enemigos, como conſta de ſu titulo en la Biblia, y de lo que alumbra la ſuperior luz de la Igleſia mi P. S. Auguſtin en la Expoſicion, y Narracion de eſte Pſalmo. (*) El titulo de Santo, es proprio de Dios: y deſde los tiempos de Aaron lo diò Dios àl Summo Sacerdote de la Ley, y por eſte titulo era conocida la Dignidad Pontifical, que correſponde à los Pontifices, Arzobiſpos, y Obiſpos en la Ley Evangelica: conſta expreſſamente el titulo de Santo dado à Aaron Pontifice, conſagrado en el Pueblo de Dios: *Et irritaverunt Moyſem in caſtris Aaron Sanctum Domini.* Y lo inſinùa tambien mi Padre San Auguſtin por eſtas palabras en la expoſicion citada: *Mittat tibi auxilium de Sancto: id eſt ſanctificans tibi corpus Eccleſiam.* El lugar de Sion, era el territorio, y jurisdiccion del Summo Sacerdote de la Ley: donde en el tiempo de David, y mucho antes, celebraba los Sacrificios, y holocauſtos el Summo Sacerdote, con los ador-

(*) Pſal. 105, v. 16.

(*) Pſalm. 19. D. Auguſt. in enarrat. ad 2. v. Sanctificans tibi corpus, Eccleſiam de ſpeculatione tutam, quæ expectat quando venias ad nuptias.

nos-

nos Pontificales, que pertenecian à su ministerio: insinùalo assi èl mismo texto, en las palabras siguientes: *Mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te. Memor sit Dominus sacrificij tui, & holocaustum tuum pingue fiat.* Luego (segun lo dicho en la letra de este Psalmo) los socorros, para que el Rey manturviesse la Corona, y la Monarchìa, eran los que havian de venir por mano del Pontifice Summo Sacerdote, y del lugar, y territorio de su jurisdiccion, donde exercita el Officio Pontifical? Essa parece, que es la inteligencia de esta deprecacion, que se hace por el Rey en este Psalmo, como consta de su titulo, y de la Exposicion de mi Padre San Augustin citada: pues oìgan ahora, lo que dice David, al vèr estos socorros embiados por mano de aquel Pontifice Summo Sacerdote, y de èl lugar, donde exercitaba èl officio Pontifical: *Nunc cognovi, quoniam salvum faciet Dominus Christum suum. Domine salvum fac Regem*: aora conosco, (dice David, viendo tales socorros) que èl Rey se assegura, y la Monarchia se establece, y defiende: *Nunc cognovi*: aora es quando conoce David la seguridad de èl Rey, y su Corona? Si Señor, por que semejantes socorros, y servicios por mano de vn Pontifice Arzobispo summo Sacerdote, embiados desde èl lugar, donde tiene su jurisdiccion, y exercita èl Officio Pontifical, essos son para assegurarle àl Rey la Corona, con vn socorro tan prompto, y aproposito, como venido de la mano de Dios: *mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te. Nunc cognovi, quoniam salvum faciet Dominus Christum suum. Sal-*

vam fac Regem. Pues vean aora, cómo en essos misinos despachos, salen todos con sus Memoriales, y Peticiones cumplidamente preveidos, y despachados: Lo mismo es, vèr àl Rey assegurado, y socorrido por mano de èl Summo Sacerdote Pontifice Arzobispo, que vèr tambien en el despacho de govierno, todas las peticiones, como se piden, à todo cumplimiento despachadas: *impleat Dominus omnes petitiones tuas: nunc cognovi, quoniam salvum faciet Dominus Christum suum*.

Esse prompto despacho, à las Peticiones, es èl que le dora, y le esmalta àl Rey la Corona: pues vean si èl interez, no es de todos, mas que de èl mismo Rey: *impleat Dominus omnes petitiones tuas*. Si Señor, que en los despachos de govierno, que se hicierò à su Magestad, tan promptos, y crecidos, por su Virrey, el Señor Virrey Arzobispo MORCILLO, en essos mismos despachos, fueron todos con sus Memoriales, y peticiones, igual, y cumplidamenre despachados. *Impleat Dominus omnes petitiones tuas, nunc cognovi, quoniam salvum faciet Dominus Christum suum. Mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te*.

Ni podìa, ni debìa hacer menos en aquella ocasion, el Excelentìssimo Señor Virrey Arzobispo MORCILLO, que poner en la mano de vn Monarcha, como nuestro Rey, todo los theseros de sus Reynos: pues allì debe ocurrir la lealtad diligente, donde està patente, y se manifiesta la Corona de su Principe. Y siendo nuestro Catholico Phelipe, èl unico entre todos los Monarchas, que tiene la Corona en la mano, en essa Real Mano, que brota Laureles por

De-

Dedos, y Coyunturas, deben ponerse todos los theforos de sus Reynos, y Vasallos: à Monarca, que tiene la Corona en la mano, en la mano, y à la mano le deben servir con todos los theforos. Que en la mano de Dios estàn todas las felicidades, y suertes de los hombres, nadie lo duda: *In manibus tuis sortes meæ.* Sin duda corresponde esto à la Corona, que siempre tiene Dios en la mano: y siendo Nuestro Catholico Monarca, sino èl Original, (que esso no puede ser) la copia màs fertil, y abundante de el Imperio Soberano de Dios, sale uniforme, en los estilos, que practica Dios en su Supremo, y absoluto dominio, cuya Corona, y Reynado duplicado, una, y otra vez lo tiene solamente en la mano, sin necessitar, ponerse la Corona en la Cabeza, donde le sobran infinitos laureles. Assi describe Isaias la Corona duplicada de Dios, siempre en la mano: *Eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* (*) Como es esto? Corona, y no solo una Corona, sino dos coronas: *corona gloriæ, & diadema Regni*, y ambas solamente en la mano? *Diadema gloriæ in manu, & diadema Regni in manu?* Pues una de dos, ò essa Corona, ò ambas Coronas son proprias de Dios, ò de nuestro Catholico Monarcha Philipo: y es la razon, que Dios ciñe la Corona en su omnipotente mano, y no en la Cabeza: *corona gloriæ in manu, & diadema Regni in manu*; porque tiene la Corona, para darla, y hacer Reyes de su propria mano: *Per me Reges regnant.* (*) Y quien como Nuestro Catholico Philipo, sigue èl estilo soberano, dando la Coro-

[*] Isaiæ. Cap. 62. v. 3.

[*] Proverb. 8. v. 15.

tan glorioso en vida, como immortal en la estimacion de su interminable respeto. Como puede acabar la gloria de vn Heroè tan perfecto, y cumplido, que dio tanta luz, como se admirò en su Piedad, en su Desinterès, y mucho mas en su maravillosa Sabiduria, y comprehensivo Magisterio? Termino puede tener èl respetoso nombre de un Sabio tan ilustre, que llenò èl mundo de exemplos, y las Cathedras, y los Pulpitos de activos, y maravillosos resplandòres de Erudicion, y Sabiduria? No puedeser, que èl Sol se desparece; pero no acaba: y fue Nuestro Arzopispo un Sol en la Theologia, de tanto destello, y lucimiento, que de lo que desplumaba en luces, formò glorioſas alas: como èl Sol, prophetico de Malachias, para colocarse, subiendo à mas alta Esphera: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ, & sanitas in pennis eius.* (*) En las Facultades politicas, se ditundiò claridad luminosa, manifestando en solo èl menor apunte de los arbitrios, una experiencia adelantada, y dilatada de aciertos: en lo Dogmatico resolvia profundo, y seguro; en lo Expositivo Solido, y perceptible: en lo Escholastico ingenioso, y de penetracion aguda; en lo Moral, y de conciencia, con muchissima alma, y en todas facultades, y materias, con un Magisterio prompto, executivo, y claro. Pues este Heroè, que no tuvo termino en èl saber, hà de tener fin para acabar? No es posible: y aun por esto, nos hà hecho patente la divina providencia en esta Translacion de su Cuerpo, la maravilla, de hallarse entero, tratable, y tan agil, como

(*) Malach. c. 4. v. 2.

como si estuviera vivo. Esto es haver acabado? No Señor: esto es estarse, como se estaba; y sino observenlo: antes, que era èl Excelentíssimo Señor Arzobispo MORCILLO? Era un Principe con mucha piedad, gran justiciero; y su Cuerpo, como se halla? Nada le falta, para estar de la misma suerte: muy entero. Antes era vn Principe muy familiar: pues veanlo haora en su Cuerpo muy tratable: antes era con todos muy cortezano; pues vean, q̃ hora nada le falta, para estàr muy cumplido. Para muerto està muy agil, assi era antes: solo para estàr vivo, hà hecho haora paces en amistad de un sueño: *& dormiunt in somno pacis*. Es, y parece vn Cadaver con alma, muerto (es verdad, oxalà no!) solo à la vida; pero à la misma muerte en su eterno respeto siempre vivo. Pues las perfecciones de este Sol, de este Principe de este Maestro tan ilustre, y sabio pueden acabar? No se persuadan à ello, ni lo crean, aunque lo vean, dice èl Espiritu Santo; no es proposicion Panegyrica de aplauso, sino verdad firmada entre los Oraculos sagrados de David: no doy las palabras àl discurso, sino à una literàl construccion.

Construyanse, y trasladense estas palabras de èl Oraculo Sagrado, à un legitimo corriente Castellano: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* (*) Construyo Grammaticalmente: No vèera alguno, que haya muerte, al tiempo, que mueren los Sabios. Esta es abierta, y patente contradiccion; por que ninguno muere sin muerte: pues no es contradiccion, sino verdad manifiesta en los Sabios; por que bien puede la muer-

(*) Psalm. 46. v. 10.

te.

te llevarles à colocar en mejor Troño la vida, pero nunca puede acabar con la Nobleza exclarecida de ſu aliento: morir, eſſo es natural: acabar? Eſſo no puede ſer, que morir, y no acabar es propriedad inſeparable, que nunca acaba en los Sabios. Reparen, que en ſu triumphante Reſurreccion ſe traſladò Nueſtro Redemptor del Sepulcro, en que puſieron ſu Sacratiſsimo Cuerpo, à las amenidades de un Huerto. No me admira verlo con vida, quando del Sepulcro, en que eſtaba ſu Cuerpo, ſe traſlada àl ſitio florido de un Huerto, Symbolo expreſſo de la fragrante, y florida gracia de Maria en ſu Concepciòn Puriſsima: *Hortus concluſus Soror mea, hortus concluſus.* (*)

(*) Cantic. c. 4

No me admira eſto, como digo, que ſi puede ſer àl propoſito en eſta Tranſlacion del Templo, àl ſitio de la gracia, que eſtamos viendo, dexolo à la comtemplacion del Eſtudioſo: lo que ſi reparo, y ſe hace digno de nota, es, que buſcandole con tierno afecto mi adorada Madre Santa Maria Magdalena, y coſtandole muchas lagrimas, èl no hallarle en èl Sepulcro, donde havian ſupultado ſu Cuerpo, ſe puſo à hablar deſconſolada con Nueſtro Redemptor reſucitado, que eſtaba en el alegre divertimiento del exercicio de Hortelano, cultivando ſus floridas plantas, en aquellos bien ordenados quarteles: con efecto no le conociò Magdalena, y continuaba deshebrando en lagrimas, quanto exhalaba en ſuſpiros, por no hallar à ſu adorado Dueño, y Señor en èl Sepulcro. Preguntòle èl compaſsivo Hortelano la cauſa de ſu llanto, y recatandoſe ſiempre al conocimiento, le dixo aſsi: *Mulier quid ploras?* Magdale-

dalena, què es lo què lamentàs, con tanto llanto, y tan amargas lagrimas? A Señor! respondiò Magdalena, no hè de llorar, si me hàn llevado de este Sepulcro todo bien? Me hàn llevado (dixo) à mi Señor, à mi Dueño, y toda la estimacion de mi vida, y de mi ser: yà se darà mi amor à partido, (por no espirar entre las mortales congojas, que padesco) en que si tu lo hàs llevado, me hagas participante en el aviso, que yo te acompañarè de complice, robandole à mi proprio susto el fatàl desmayo, en que me hà puesto tan dolorosa perdida: *Tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum, si tu sustulisti eum, dicito mihi, & ego eum tollam.* (*) Bien se explica la fineza amante de Magdalena, en los tiernos lamentos de su amor! Por fin, despues de un corto razonamiento, que passò entre los dos, se diò à conocer el Divino Hortelano: y àl enterarse cierramente Magdalena, y conocer, que era su Señor, y su Dueño, èl que tenia presente, destemplada en gozos, y alegrias, dixo assi: *Rabbì! Rabonì! quod interpretatur Magister.* Maestro! y no le dixo otra palabra. Rara voz de Magdalena! parece, que el impetu repentino del gozo, le hà perturbado la razon, para explicarse: Maestro solamente le dice? Para quando son aquellas tiernas puntualidades, que abriga entre los dulces ardores del pecho la fineza, de quien tan de veras ama? *Dilexit multum?* (*) Y quando èl amor se preocupasse, enredado entre tanto tropèl de gozos, para poderse explicar, à lo menos la cortesanìa, y reverencia, no tiene voces, con que manifestarse atenta, y respetosa? Maestro solamente

(*) Joan. c. 20.

(*) Luc. c. 7.

le dice en esta ocasion? Pues no es su Señor, no es su Dios, su Dueño, Criador, y Redemptor? No le dixo al mismo Hortelano, que era su Señor, aùn sin conocerlo? *Tulerunt Dominum meum?* (*) Joan. c. 7. No le diò esse mismo titulo de Señor, quando fuè à su Casa, à resucitar à su hermano? *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus?* (*) Pues como ahora no le dà esse titulo de Señor, y solamente le llama Maestro? *Rabbì Magister?* Eaque hablò, y le explicò Magdalena en aquella ocasion, tan amante, como discreta, y entendida. No le debia llamar en aquella ocasion Señor, sino solamente Maestro; y es la razon: Magdalena viò morir à Jesu-Christo en la Cruz; por que estuvo allì de testigo presente en èl Calvario: *Stabat iuxta crucem Iesu, Mater eius, & Soror Matris eius Maria Magdalene,* (*) Joan. c. 18. ahora en el Huerto le estaba viendo vivo, y con aliento, como sino huviera muerto: de la misma suerte està, que antes; del Sepulcro hà salido tratable, agil, entero, y sin que le falte cosa alguna en su Cuerpo. Pues bien, (dice Magdalena) luego aunque yo le vì morir, pero tambien estoy viendo, que no hà llegado à acabar, pues està vivo, esta su Cuerpo todo entero, como si no huviera muerto? Pues conosco, (dice Magdalena) que es mi Señor, es mi Dueño, es toda la estimacion de mi vida, y de mi ser: todo esto sè, y conosco es mi Señor, y Señor de todo el mundo; pero en esta propriedad de morir, y no acabar, no muestra otra cosa, sino las perfecciones de un gran Sabio, y el ser verdadero de un celebrado Sapientisimo Maestro: *Rabbì, Magister.* Como, aunque intervenga con sus defi-

tem-

templados horrores la muerte, podia acabar con eſpiritu, como èl de Nueſtro Excmo. Arzobiſpo, Laureado de tanta piedad, y tanta Sabiduria? Eſſo no puede ſer: *Non videbit intritam, cum viderit ſapientes morientes*, porque de la perfeccion de tan Eximio Principe, como èl Señor Arzobiſpo, Don Fr. DIEGO MORGILLO, ſe verifica con verdad, que haſta en èl comenzar à decir, es nunca acabar.

Y pues no acaba, allì queda, allì le venerarà no el Caminante, que paſſa, ſino el Afecto, la Gratitud, èl Deſempeño, y la Honra de un Principe, que le erige Mageſtuoſo, y Sagrado Monumento, y ſobre ſu miſma Lapida repoſa. No tiene allì, que leer en Epitaphio de triſtes, y obſcuros caracteres la ſuſpenſion del paſſo, con melancolica, y ſilencioſa contemplacion; que admirar ſi tiene una vida, impreſsion immortal, bien ſacada, y tirada, de todas las lineas, y expreſsiones de la miſma luz. Allì en Urna immarceſsible de glorias, reſpira con fragrancias èl exemplo: allì no yace, triumpha ſi el acierto: allì vive de aſſiento, y en proprio acreditado Solàr èl provecho. Allì levantandoſe ſobre èl Sepulcro la maravilloſa Eſtatua, que alienta ſu eſtimacion, ſe vè de cuerpo entèro èl reſpeto: en ſu proprio ſemblante la verdad. En ſu originàl la ſabiduria: cara à cara la honra, en ſu proprio ſèr èl entendimiento, y la vida dulce, que imprime èl libro de la memoria con los eternos regiſtros de ſu ſiempre viva, y permanente perfeccion. Allì eſtà con las flores bien matizadas de ſus prendas, y con la fragrante ſuavidad de ſus piedades, y heroycos proce-

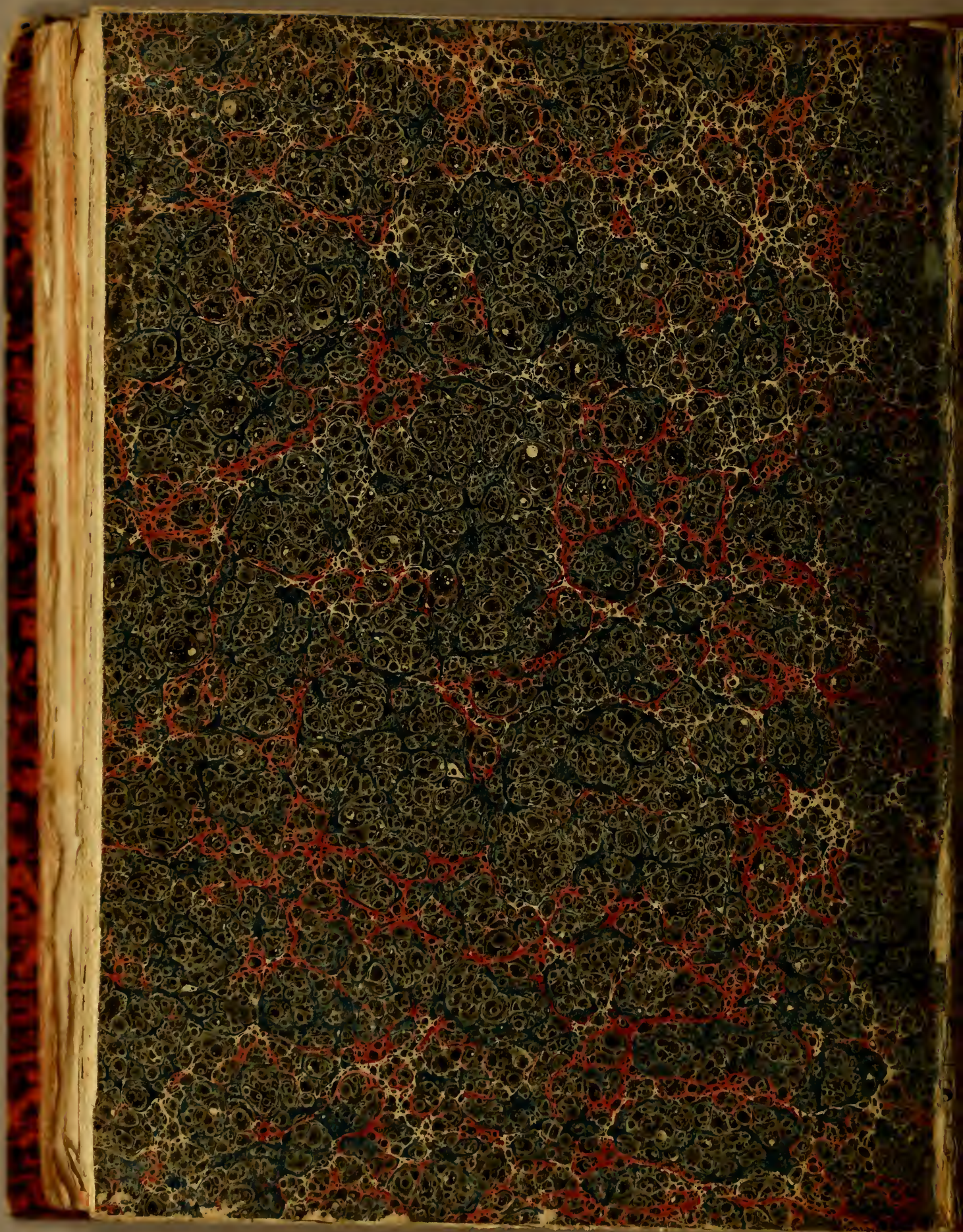
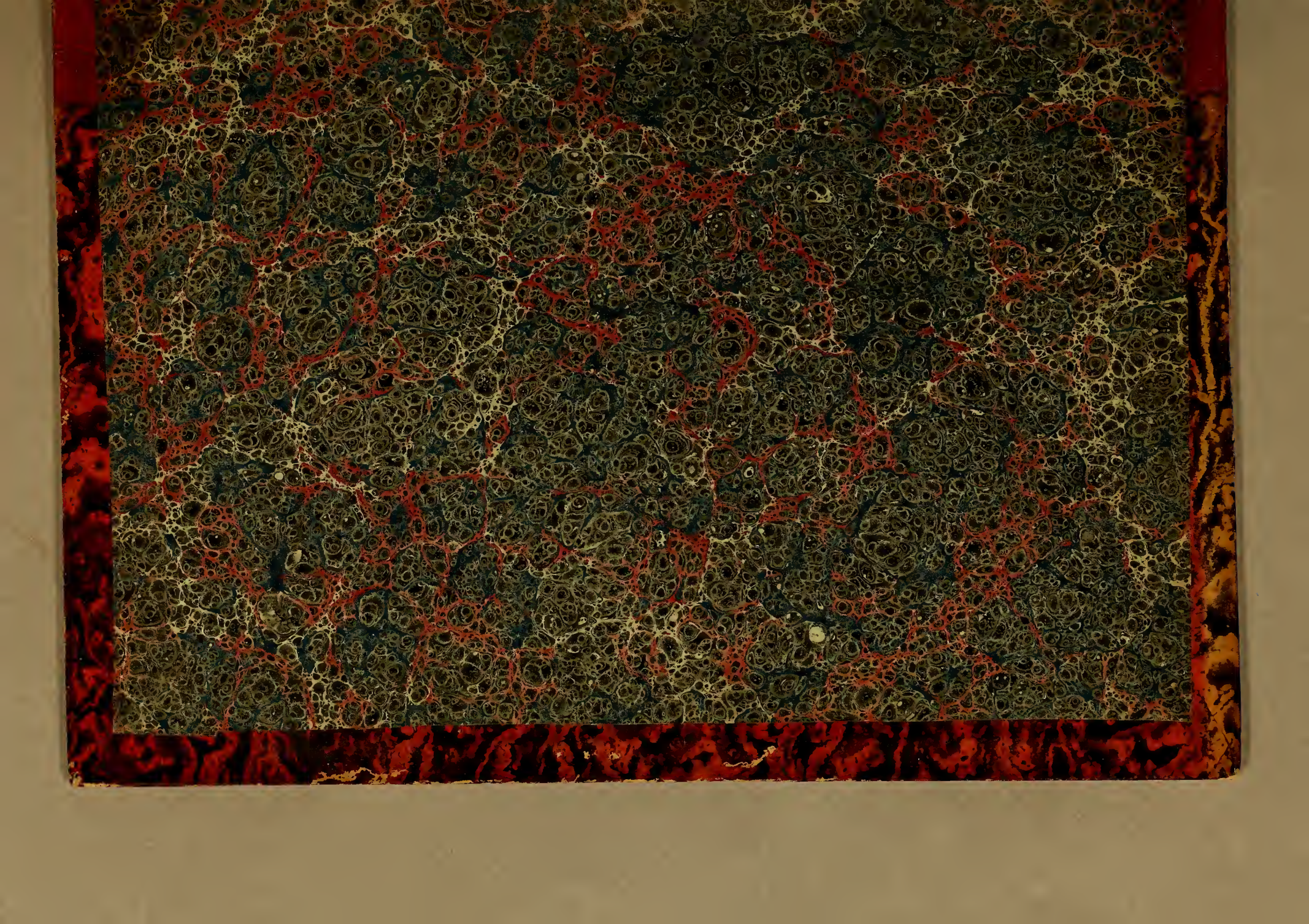
cedè-

cedères, adornando èl Jardin de la Gracia, quien le concibiò Aſtro, y ſe brotò por ſi miſmo reſplandor, para colocarſe en la Gloria : allì mora, allì florece, allì deſcanſa èl Excmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON : Obiſpo de Nicaragua, y de la Paz, Arzobiſpo de la Plata, y de Lima, dos vezes Virrey de eſtos Reynos del Perù. Eſte es el que oy ſe Traſlada àl Sepulcro, que le erige ſu Ilmo. Exclarecido Sobrino, èl Señor Doct. Don PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Obiſpo del Cuzco : allì coloca à ſu Tio, en el ſitio proprio de la Gracia, con ella viva para ſiempre en la Gloria, en ella deſcanſe. *Requieſcat in pace.* Amen.

(✠)

INDIVIDUAL Y VERDADERA RELACION de la extrema ruyna que padeciò la Ciudad de los Reyes Lima, Capitàl del Reyno del Perù, con el horrible Temblòr de tierra acaecido en ella la noche del dia 28. de Octubre de 1746. y de la totàl aſolacion del Preſidio y Puerto del Callao, por la violenta irrupcion del Mar, que ocaſionò en aquella Bahia.

ENTRE los horrores con que la Naturaleza ha manifeſtado muchas veces en venganza de la Divina Juſticia ofendida, la ſuprema fuerza de ſu Mano poderoſa, ha ſido ſiempre el mas tremendo, el impreviſſo golpe de los ſubitos Terremotos, que en vn miſmo momento ſon el aviſo, y el caſtigo de ſu furòr. Teſtigos han ſido en todos tiempos los eſtragos vniverſales de enteras Ciudades que han perecido à ſu violencia. Y entre los que han padecido eſtos Reynos desde ſu Conquiſta, que es à lo que puede alcanzar nueſtra noticia, ninguno ſe debe decir con verdad que ha llegado à ſer de igual impetu, ni de tanta ruyna y eſtrago, como el que acaeciò en eſta Capital, en donde ſin duda tuvo ſu origen, y ſe dexò ſentir à cien leguas de diſtancia, desde ella azia la parte del Norte, y otras tantas à la del medio dia, por la miſma Coſta

que

B714
P426i
v.2